



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO  
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES  
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES**

**ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA DEL MOVIMIENTO  
SOCIAL ENCABEZADO POR ANDRÉS MANUEL LÓPEZ  
OBRADOR: LA JORNADA Y EL UNIVERSAL 2006-2012**

**TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES**

**PRESENTA**

**SAUL TAPIA BONILLA**

**DIRECTOR DE TESIS**

**DR. ROBERT GONZÁLEZ GARCÍA**

**PACHUCA DE SOTO, HIDALGO.**

**NOVIEMBRE DE 2020.**



**MTR. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO**  
**DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR**  
**PRESENTE.**

**Estimado Maestro:**

Sirva este medio para saludarlo, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el proyecto de investigación titulado **“Análisis de la cobertura mediática del movimiento social encabezado por Andrés Manuel López Obrador: La jornada y El Universal 2006-2012”**, que para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales presenta Mtro. Saul Tapia Bonilla, matriculado en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (2017-2019), con número de cuenta 320440; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que al alumno mencionado, le otorgamos nuestra autorización para imprimir y empastar el trabajo de Tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen para obtener el grado.

ATENTAMENTE

**“Amor, Orden y Progreso”**

Pachuca de Soto, Hgo., a 12 de noviembre de 2020

DR. ALBERTO SEVERINO JAÉN OLIVAS  
DIRECTOR



DR. ROBERT GONZÁLEZ GARCÍA  
DIRECTOR DE TESIS

DR. GUILLERMO EDUARDO LIZAMA CARRASCO  
LECTOR DE TESIS

DR. BERNABÉ LUGO NERIA  
LECTOR DE TESIS



**ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA DEL MOVIMIENTO  
SOCIAL ENCABEZADO POR ANDRÉS MANUEL LÓPEZ  
OBRADOR: LA JORNADA Y EL UNIVERSAL 2006-2012**

## ÍNDICE

### INTRODUCCIÓN

#### CAPÍTULO 1

##### LA PRENSA ESCRITA COMO CONSTRUCTOR DEL QUÉ PENSAR

1.1 Agenda mediática: Agenda Setting	29
1.2 La Prensa escrita en México: una breve mirada	34
1.3 Primeras Planas	42
1.4 Qué pensar: su construcción	48

#### CAPÍTULO 2

##### UN ACERCAMIENTO DESDE LAS TEORÍAS DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

2.1 Conceptos	59
2.2 Perspectivas teóricas	65
2.3 Características de los movimientos sociales	76

#### CAPÍTULO 3

##### MOVIMIENTO SOCIAL ENCABEZADO POR ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR: UNA NARRATIVA

3.1 Prensa nacional: movimientos sociales en México 2006-2012	93
3.2 Una narrativa cronológica del movimiento social encabezado por AMLO, desde la mirada de la prensa escrita	101

#### CAPÍTULO 4

##### ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA

4.1 El qué y el cómo del análisis de la cobertura mediática de La Jornada y El Universal.	176
4.2 Presencia en la agenda mediática: observando las primeras planas	179
CONCLUSIONES	203
REFERENCIAS	213

## ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1.	Características de los principales periódicos de circulación nacional en México.	41
Tabla 2.	Tipos de Acción Colectiva.	61
Tabla 3.	Características de las Acciones Colectivas.	62
Tabla 4.	Familias de los movimientos sociales.	71
Tabla 5.	Puntos de contraste entre los nuevos movimientos y el movimiento obrero.	72
Tabla 6.	Estrategias y formas de acción de los Nuevos Movimientos Sociales.	73
Tabla 7.	Características de los partidos, grupos de interés y movimientos sociales.	80
Tabla 8.	Características básicas de los Movimientos Sociales.	83
Tabla 9.	Numeraría de los datos analizados de la Cobertura Mediática.	178

## ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1.	Principales elementos del proceso de la agenda-setting.	30
Figura 2.	Importancia de las Primeras Planas como fuente de información dentro del trabajo del área de Comunicación Social de la Cámara de Diputados.	43
Figura 3.	Portadas de La Jornada y El Universal del 1 de agosto de 2006.	54
Figura 4.	Portadas de La Jornada y El Universal del 8 de julio de 2006.	111
Figura 5.	Portadas de La Jornada y El Universal del 21 de noviembre de 2006.	133
Figura 6.	Portadas de La Jornada y El Universal del 19 de marzo de 2008.	140
Figura 7.	Portadas de La Jornada y El Universal del 14 de abril de 2008.	142
Figura 8.	Portadas de La Jornada y El Universal del 22 de marzo de 2009.	150
Figura 9.	Portadas de La Jornada y El Universal del 20 de noviembre de 2009.	154
Figura 10.	Portadas de La Jornada y El Universal del 21 de julio de 2012.	168
Figura 11.	Portadas de La Jornada y El Universal del 20 de noviembre de 2012.	172
Figura 12.	Cantidad de notas publicadas por La Jornada (positivas, negativas y neutras).	181
Figura 13.	Cantidad de notas publicadas por El Universal (positivas, negativas y neutras).	182
Figura 14.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal.	187
Figura 15.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2006.	188
Figura 16.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2007.	188

Figura 17.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2008.	189
Figura 18.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2009.	189
Figura 19.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2010.	190
Figura 20.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2011.	190
Figura 21.	Total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2012.	191
Figura 22.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2006.	192
Figura 23.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2007.	192
Figura 24.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2008.	193
Figura 25.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2009.	193
Figura 26.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2010.	194
Figura 27.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2011.	194
Figura 28.	Total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2012.	195
Figura 29.	Portadas de La Jornada y El Universal del 19 de noviembre de 2007.	197
Figura 30.	Portadas de La Jornada y El Universal del 1 de septiembre de 2008.	198
Figura 31.	Portadas de La Jornada y El Universal del 9 de octubre de 2008.	200

# **INTRODUCCIÓN**

## INTRODUCCIÓN

Los medios de comunicación y los movimientos sociales comparten historia, y es que estos como señala Fernández (2015) “hacen su aparición en el siglo XVIII (...), a finales de ese siglo y hasta mediados del XIX, se produce un cambio político y social debido a la consolidación de los Estados Nacionales”, esa consolidación habría de impulsar cambios en distintos sectores y el desarrollo en diversas áreas, debido a esos cambios, hubo una “expansión de las carreteras y de los medios de comunicación impresos” (pp. 87-88).

No se podría explicar el surgimiento de los movimientos sociales sin el uso de la imprenta, pues las revueltas, los alzamientos y diversas acciones colectivas pudieron transformarse en aquellos, gracias a la prensa, Tarrow (1994) señala que eso fue posible gracias a una mayor adquisición de periódicos y diversos impresos.

A través de la historia, los medios de comunicación y con mayor antigüedad la prensa escrita en específico, han tenido un papel trascendental en la construcción de la realidad, en cómo las sociedades ven los hechos. También han influido en cómo se observan las acciones colectivas o los movimientos sociales. Godínez (2014) apunta que “estos han dejado de retratar la realidad y en su lugar la construyen” (p. 4), y la construyen a partir de lo que publican. Por otro lado, Feliu (2016), señala que autores como McCombs y Shaw, Bateson o Goffman, entre otros, “coinciden en subrayar la capacidad de los medios de construir la realidad a partir de sus informaciones y narraciones, así como de influir en la opinión pública, la comunicación y la acción política” (p. 8).

Es así como los medios, a través de su agenda mediática, construyen la realidad, y es a través de esta agenda como logran posicionar diversos temas. Hay que apuntar también que en la mayoría de las ocasiones responden a variados intereses, ya sean económicos, políticos o ideológicos. De esta manera, con la agenda mediática es como logran influir en la configuración de las otras agendas.



Meyer (2015) señala que la agenda mediática está conformada por la publicación diaria de noticias, las cuales reflejan la relevancia que aquellos le otorgan a cada una de ellas y con las cuales influyen en la configuración de las agendas política y ciudadana, lo que a su vez repercute en la dinámica social.

Así, los medios de comunicación como la prensa escrita, están presentes en todos los espacios sociales a partir de su influencia en la opinión pública, pues tienen la capacidad de influir sobre lo que piensa una sociedad en relación a un determinado tema o hecho. En el caso de nuestro trabajo, tienen la capacidad de dar el qué pensar en relación a un Movimiento Social (MS). Esto es, los medios a través de su agenda mediática pueden influir en cómo una sociedad opina sobre un movimiento social o Acción Colectiva (AC) determinada. Esto se puede visibilizar cuando un medio omite o relega información sobre el tema a titulares secundarios que se pierden dentro de una plana o causan poco impacto visual. Si bien este trabajo no se adentra al estudio de la semiótica de las portadas, sí pretende evidenciar la desigual cobertura que se dio entre los dos diarios impresos seleccionados para este trabajo: La Jornada y El Universal.

Hay que enfatizar que es a partir de cómo los medios –impresos-, configuran su agenda, que logran influir en la opinión pública. Es a través de la construcción de la agenda mediática como “dan el qué pensar”, y por ende sobre el qué hablar a las personas, tanto de quienes los leen como de quienes no, pues los primeros se encargan de opinar con las personas con las que interactúan sobre los temas que leyeron en la prensa. La opinión pública es precisamente eso, lo que comenta la gente, lo que habla con la familia, en reuniones de café, en las aulas y en general, en todo espacio público. Hablan y opinan sobre el acontecer público a partir de la información que se encuentra en la agenda mediática. Esta es en realidad la forma en como este poder fáctico logra dominar el “qué pensar”. Como señala Goldstein “los medios de comunicación de masas dominan a través de su influencia en el espacio de la opinión pública” (2011, p. 112).

Sobre esta agenda, no escapa a nuestro conocimiento que se construye a partir de los diversos intereses de cada medio, que van desde los económicos hasta los ideológicos. Esto implica que en la información publicada esos intereses se verán reflejados.

Siguiendo este orden de ideas, las publicaciones de la prensa escrita siempre llevarán una carga ideológica o un interés económico. Por ejemplo, si un medio impreso, ya sea local o nacional, tiene importantes contratos de publicidad con el gobierno en turno, habrá de publicar temas que no perjudiquen directamente a sus clientes, y en todo caso, criticará aquellos hechos que incomoden a los grupos antagónicos a sus contratantes. Los medios obtienen tantos beneficios de los anunciantes como de los consumidores Fernández (2015, p. 143). Por consiguiente, los medios de comunicación escritos tienden a seleccionar y configurar las noticias de modo que no resulten lesionados sus propios intereses o los de quienes los financian.

Por supuesto que los intereses económicos e ideológicos no son algo nuevo, en el caso de México, por ejemplo, fueron expuestos desde los inicios de la prensa escrita. Oliveros (2008) contextualiza sobre esto cuando señala que, desde la llegada de Porfirio Díaz al Poder, el periodismo crítico es convertido en una empresa más a través de los subsidios constantes que se les hacían llegar a los medios para garantizar que no se le criticara.

Se conoce que en aquella época los medios impresos se usaban para manifestar ideales sociales y populares, pero a la llegada de Díaz al gobierno eso cambió y únicamente en panfletos y caricaturas se criticaba al poder.

Está claro que la agenda mediática se refleja en las notas periodísticas, en las columnas de opinión, así como en artículos de investigación. Pero existe un espacio en el periódico donde se puede observar de primera intención dicha agenda, ese espacio son las primeras planas de los periódicos. Por esa razón son esenciales

tanto para dar seguimiento como para analizar la cobertura que hacen los medios impresos en torno a determinados temas.

Así, los titulares principales y secundarios están diseñados para configurar la agenda mediática de cada medio. Con ellos se construye un relato que busca instalar en los lectores y construir el qué pensar. Coincidimos con Godínez (2014), cuando indica que los titulares son la parte más visible de las noticias, pues baste recordar que estos resaltan por una tipografía distinta al resto del contenido y que con ello los medios logran que las personas lean las noticias que desean destacar.

Entonces, es a través de las primeras planas y sus respectivos titulares que la prensa escrita busca insertar en la opinión pública cierta perspectiva sobre un determinado fenómeno social, ya sea de orden político, económico u otros. Son en realidad conductos de comunicación con los que cuenta la prensa para instalar un tema y así influir en la opinión pública, de ahí que sean indispensables no solo para hacer un seguimiento, sino también para hacer un análisis de la cobertura mediática en torno a algún tema de interés.

Estas son algunas de las principales razones por lo que esta investigación se centrará en las primeras planas de los periódicos, pues es a través de ellas como se puede hacer un seguimiento y análisis de la cobertura mediática que tuvo el movimiento social encabezado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en los periódicos La Jornada y El Universal.

Aquí cabe hacer un paréntesis para explicar el por qué se decidió nombrar la acción colectiva analizada, como Movimiento Social encabezado por AMLO, y no como Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), o con otros nombres que desde su génesis fueron empleados, tanto por la prensa como por los principales actores sociales y políticos para referirse al mismo. A pesar de que se conoce de autores especializados en el estudio de movimientos sociales como Ramírez (2016) que ubican al mismo entre los años 2006-2007 con ese nombre, en este trabajo se

decidió referirse al movimiento de esta forma porque se encontró evidencia de que no fue hasta el 2011 cuando por primera vez AMLO se refirió al mismo ante la opinión pública como Movimiento Regeneración Nacional.

Este movimiento fue nombrado de distintas maneras en sus diversas etapas, acorde a las coyunturas políticas en las que participaron sus simpatizantes. Esto también lo hace sui generis, porque si bien no es una regla que los movimientos sociales tengan desde un inicio un solo nombre con el que se les identifique, al menos lo que sí es cierto es que en la mayoría de los casos desde su comienzo se les relacione con un tema en específico o se les identifique con un solo nombre de principio a fin, como por ejemplo el movimiento #YoSoy132, el movimiento Por la Paz con Justicia y Dignidad y muchos otros, que casi de manera inmediata a su surgimiento se identificaron con un solo nombre.

En el caso del movimiento que nos ocupa, cabe destacar que adquirió diversos nombres durante todas sus etapas. Una de las primeras acciones colectivas, que en los hechos fue con la que inició el movimiento, se relacionó con la defensa del voto. Diversos autores, con los que coincidimos, lo identifican en esta primera etapa con el nombre de movimiento de resistencia civil pacífica en defensa del voto (Emmerich, 2007). Después se le añadió la frase, en defensa de la democracia, en el contexto de las acciones colectivas contra los resultados electorales de 2006.

En ese mismo año, fue el propio AMLO quien en septiembre declaró que con la convención democrática terminaba una primera etapa de la resistencia civil en defensa del voto. De hecho, con dicha convención iniciaría otra etapa del movimiento pues en ella se decidió un plan de resistencia civil encaminado a la defensa de los recursos energéticos, especialmente de PEMEX. Para el 2007, la prensa daba cuenta de una nueva resistencia civil en contra del alza a las gasolinas, y, de los aumentos de precio a diferentes productos de la canasta básica, por lo que a finales de ese año ya se podía encontrar dentro de las primeras planas de algunos medios, titulares que se referían a una nueva resistencia civil contra las

privatizaciones del sector energético. Posteriormente, a principios de 2008, se podía leer en diversos titulares de la prensa escriba la movilización civil en defensa del petróleo, y para finales de este año ya había encabezados periodísticos con el nombre de Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo, iniciando de este modo una segunda etapa del movimiento.

Una tercera etapa, a la cual también se le ligaría un nuevo nombre, comenzaría a finales de 2008, fecha en que la población comenzaría a resentir los efectos de la crisis global ocasionada por el estallamiento de la burbuja inmobiliaria que tuvo lugar en Estado Unidos. Para ese entonces, AMLO comenzaría a referirse a las acciones colectivas que encabezaba ya no solo como de resistencia civil, sino a un movimiento social, uno con el cual convocaría a movilizaciones en defensa de la economía popular. Para mediados de 2009 en la prensa ya se podían leer titulares con el nombre de movimiento en defensa de la economía popular, el petróleo y la soberanía.

Estas son las principales razones por la que se decidió titular este trabajo como Análisis de la Cobertura Mediática del Movimiento Social encabezado por AMLO, pues en sus diferentes etapas tuvo diferentes nombres. Y tampoco podríamos referirnos a él como Movimiento Regeneración Nacional, porque tal y como se puede leer en el capítulo 3, este nombre saldría a la luz a principios del año 2011, y fue el propio AMLO que lo dio a conocer en el contexto de la lucha interna que se dio en el Partido de la Revolución Democrática (PRD) dentro del escenario de una posible alianza entre este partido y el Partido Acción Nacional (PAN) en la víspera de las elecciones del Estado de México.

Cabe señalar que el nombre de Morena se consolidó a finales del periodo de estudio que abarca esta investigación y una vez concluidas las elecciones presidenciales de 2012, pues hay que recordar que a finales de ese año dicho movimiento tuvo su primera asamblea nacional en la que se decidiría que el mismo

se convertiría en partido político y solicitaría su registro ante las autoridades electorales competentes en el 2013.

Por estas razones no concordamos con autores como Ramírez (2016) cuando señala que el movimiento Morena se ubica desde el 2006. Sin embargo, en lo que sí podemos coincidir es en que la variable que jamás cambió durante todo el tiempo que duró el movimiento fue su liderazgo. La figura de AMLO siempre fue la imagen del movimiento, de ahí que se decidiera identificarlo con el nombre de Movimiento Social encabezado por AMLO.

Esta argumentación no sería posible de sostener sin el análisis de la cobertura mediática que se hizo sobre el movimiento a partir de las primeras planas de La Jornada y El Universal.

Debemos añadir que nuestro análisis se centra en las portadas de los diarios, pues éstas nos permiten visibilizar muchos de los intereses a los que responden los diferentes medios, no importa si son de alcance nacional o de cobertura local. Por ejemplo, Trejo (2001) citado por Godínez (2014) expone que dentro de la prensa escrita se conocía que muchas de las notas de la columna política de Excélsior (llamada “Frentes Políticos”) eran pagadas y respondían a diversos intereses y que esa sigue siendo una práctica en muchos periódicos mexicanos. Es decir, los medios de comunicación continúan instalando una agenda mediática acorde a sus intereses, y es a través de sus portadas como se puede analizar el tipo de cobertura, su parcialidad o imparcialidad en torno a determinado tema, así como la valorización que hicieron en relación a un hecho social, político o económico.

Siguiendo a López & Casero (2012) son el espacio de mayor importancia de la prensa escrita, donde se muestra la jerarquización de los temas y se puede observar la línea editorial, por lo que desde estas se busca condicionar la configuración de la agenda mediática.

De ahí que los medios de comunicación como los periódicos sean verdaderas herramientas publicitarias al servicio de las élites políticas o económicas, y que a través de ellos buscan imponer una agenda mediática que responda a sus intereses.

Claro está que también los intereses de los columnistas, reporteros y editorialistas, se verán reflejados en lo que escriben, los cuales estarán alineados a los intereses de su casa editorial o al de grupos de poder, esto lo puedo afirmar porque por algún tiempo fui columnista y al mismo tiempo funcionario público, y lo que escribía reflejaba no solo mi visión como analista político, sino también mi postura como funcionario público.

Los intereses de los medios impresos siempre se verán reflejados en sus páginas, por ejemplo, por el lado de la línea editorial. Si los periódicos cuentan con contratos de publicidad con el gobierno en turno, sus primeras planas reflejarán dicha lógica economicista, por lo que sus notas periodísticas no tendrán información que perjudique a dicho gobierno. Como expone Godínez (2014), quien paga por publicidad no invertirá en algún medio impreso que publique información que exponga una realidad que vaya en contra de la imagen que quiere publicitar.

De ahí que las primeras planas sean tan importantes no solo para dar seguimiento a la cobertura que hacen en torno a determinados hechos sociales, políticos o económicos, sino también para analizar cómo buscan influir en la opinión pública al instalar cierta perspectiva sobre esos hechos. Los medios construyen a través de su agenda el “qué pensar”, con el cual buscan favorecer a esos intereses a los que responden.

La prensa escrita y sus primeras planas sirven para analizar la “realidad” o al menos la realidad que buscan construir a partir de ellas. Esta es otra de las razones por las que en este trabajo se decidió utilizar las portadas de dos medios impresos nacionales para analizar la cobertura mediática que se hizo en torno a uno de los movimientos sociales más importantes en la historia contemporánea de México. Se

trata de un movimiento social de corte político, como lo clasifica Ramírez (2016). Diversos medios de comunicación le dieron poca cobertura y la que le dieron fue negativa, además de que medios como El Universal y Reforma publicaban encuestas a modo a favor del candidato del PAN.

Cabe recordar que la prensa escrita también jugó un papel protagónico a la hora de beneficiar dentro de su agenda a uno de los contendientes, no solo con sus textos sino hasta en las imágenes que aparecían en sus primeras planas. Al respecto escribe Godínez (2014), que medios como Reforma, El Universal, Milenio y La Crónica tuvieron un evidente favoritismo hacia Calderón.

Sobre los periódicos seleccionados, abrimos un pequeño paréntesis para hacer algunas anotaciones en torno a ellos, habremos de señalar que el nombre que tiene registrado El Universal ante el Padrón Nacional de Medios Impresos (PNMI) (SEGOB, s.f.), es, El Universal el Gran Diario de México, pero en este trabajo usaremos el nombre corto y comercial del mismo, El Universal. Por otro lado, cabe señalar que tanto este periódico como el periódico Reforma, están más inclinados hacia la derecha. Sobre este último hay que destacar “está entre los periódicos posicionados a la derecha del espectro ideológico, lo cual es asimismo congruente con su origen como un periódico fundado por los directivos del periódico de Monterrey El Norte” (Rodelo & Muñiz, 2017, p. 246).

Sobre El Universal, coincidimos con Salgado (2007) en catalogarlo como un medio ligado a los intereses de grupos de poder, por lo que en este trabajo lo ubicamos ideológicamente más a la derecha. Según André Comte-Sponville, citado en Duran (2009) “para ser de izquierdas se necesitan valores, ideales, principios, mientras que para ser de derechas, como todo el mundo sabe [...], bastan los intereses” (p. 70). Salgado (2007) afirma que existen medios capaces “de venderse al mejor postor, por ejemplo, El Universal. En no pocas ocasiones, su destino estuvo invariablemente asociado al de los grupos políticos a los cuales se adhería” (p. 42). El Universal, durante la campaña electoral de 2006, favoreció al candidato del PAN.



Otros de los criterios de selección de los medios, fue que El Universal, es el periódico de circulación nacional más antiguo de México y, con el mayor tiraje.

En relación al criterio de selección del periódico La Jornada, es por ser el único periódico de izquierda de circulación nacional. De este modo, tales diferencias entre ambos periódicos permitirán comparar a través de sus primeras planas la valoración que hicieron sobre el movimiento, es decir, el tipo de cobertura que llevaron a cabo dentro de sus agendas durante el periodo 2006-2012.

Cabe destacar que el criterio de selección de este periodo obedece a que las acciones colectivas que dan origen al movimiento son las que se realizaron a partir de los resultados electorales de 2006 en defensa del voto, y segundo, que en el año 2012, se puede ubicar la culminación del movimiento, pues una vez que terminaron las elecciones por la presidencia de la república, se convocó una asamblea nacional del movimiento -ya conocido como Morena-, en la cual se acordó transitar de movimiento a partido político. Entonces, todo lo que ocurriría después de dicha convención estaría más relacionado a la búsqueda de su transformación en partido político, lo que ciertamente sería motivo de otro tipo de investigación relacionada con un nuevo actor colectivo.

En este punto cabe hacer dos preguntas, ¿por qué es importante analizar la cobertura mediática de este movimiento?, y ¿qué relación tiene con el ámbito de las ciencias sociales? Para responder ambas partimos de los objetivos básicos de las ciencias sociales, que son estudiar las relaciones humanas en sociedad, así como el funcionamiento y comportamiento de esta, sin olvidar que los fenómenos sociales se inscriben en sistemas complejos como resultado de la interacción entre los propios individuos y de estos con las instituciones. Y es que las ciencias sociales son “fuente de saber especializado sobre los problemas de la sociedad y de participación de los ciudadanos en la gestión de los asuntos públicos” (Kazancigil, 2003, p. 12). Es así como estas ciencias ayudan a los individuos a comprender el mundo social.

Así, en este mundo social, es una realidad que el comportamiento de las personas está influenciado por los distintos medios de comunicación, y mucho de su comportamiento se explica en relación a esa influencia. La teoría de la Agenda Setting nos señala que son los medios, los que a través de su agenda influyen en la opinión pública.

No hay que olvidar que la mayoría de los temas que forman parte de la opinión pública influyen en el actuar social, y esto sucede porque los medios de comunicación insertan dentro de esa opinión pública el qué pensar, así, el comportamiento de una sociedad respecto a determinado tema tiene mucho que ver con esa construcción. A través de la historia, se puede corroborar que en distintas partes del mundo las agendas mediáticas han influido en el actuar de una sociedad.

En el caso de México es conocido dentro de la academia de las ciencias sociales, tanto en las ciencias políticas, como en la comunicación, y dentro del mundo de los medios de comunicación y análisis político, que el conflicto poselectoral de las elecciones de 2006 tuvo poca cobertura mediática por parte de medios identificados como de derecha en México, pues en el extranjero tuvo mucha resonancia (Salgado, 2007).

Lo mismo ocurrió con el movimiento encabezado por AMLO durante los siguientes 6 años, en los que no solo se le dio poca cobertura, sino que también llegó a ser imparcial o poco objetiva. Pero, ¿qué evidencia hay sobre esto?. Por nuestra parte nos dimos a la tarea de buscar alguna información que pudiera corroborar lo anterior, pero solo encontramos algunos ensayos y trabajos académicos que discuten sobre ello. No hay ninguno, hasta el momento que escribimos este trabajo, que haya analizado el tipo de cobertura mediática que se le dio al movimiento durante esos 6 años, y mucho menos un análisis de la cobertura de dos periódicos de tiraje nacional y de distinta línea editorial, desde el punto de vista ideológico.

Entonces, analizar el tipo de cobertura que se hizo en relación al movimiento social encabezado por AMLO, servirá para conocer y mostrar evidencia del tipo de cobertura que se le dio a ese movimiento, pues es importante para las ciencias sociales conocer si los medios le dieron una valoración negativa o en su caso omitieron de su agenda al movimiento.

Visibilizar el tipo de cobertura que se le dio al movimiento sin duda resulta relevante pues con ello también se podría observar la imparcialidad que los principales periódicos de inclinación ideológica de derecha con cobertura nacional de este país tuvieron en torno al movimiento encabezado por AMLO, periódicos que también participaron en lo que se llamó la campaña sucia contra AMLO en el 2006. Como apunta Godínez (2014), la supuesta libertad de prensa que se vivía en México en el 2006, pudo haber servido más como una estrategia para mermar y estigmatizar a uno de los candidatos y destacar a otro.

Entonces, si la mayoría de los periódicos nacionales estuvieron en contra del movimiento que encabezó AMLO, ¿cómo contrastar la cobertura del movimiento en la agenda de medios catalogados como de derecha, cuando la mayoría lo son? Pues únicamente con el único impreso que aún se considera de izquierda en México, La Jornada, Hernández en Arce (2011) afirma que, este periódico se constituyó para dar voz a la sociedad, se fundó para opinar en relación a los temas sustantivos y no como un medio para favorecer a los grupos de poder.

Por otro lado, es necesario señalar que todo trabajo de investigación surge de una idea, y toda idea tiene un hilo conductor. En este caso, ese hilo me conduce hacia mis primeros años laborales antes de concluir mi licenciatura. En esos años comencé a trabajar en campañas políticas, de hecho, mi primera actividad dentro de una de ellas fue en el área de prensa y comunicación social, donde me encargué del análisis y evaluación de riesgo político. Antes de dicha incursión laboral, debo añadir que siempre tuve un especial interés por los medios de comunicación, principalmente por la prensa escrita, y por esa razón ya como funcionario público

decidí escribir una columna dentro de uno de los periódicos de referencia obligada en el Estado de Puebla, el periódico “Cambio”.

Debo decir que ambas actividades me hicieron tener una perspectiva dual en torno a la vida pública, y es que mis columnas las escribí desde esa doble visión, la de funcionario público y la de analista político, me convertí sin saberlo bien a bien en aquel entonces, en parte de la maquinaria que construye o da a la sociedad el “qué pensar”<sup>1</sup>, formando parte de la construcción de la agenda mediática para influir en la opinión pública. Obviamente en ese momento no contaba con todas las herramientas teóricas necesarias para dimensionar la responsabilidad social que ello conlleva. Hoy, después de haber cursado una maestría y de haber concluido el programa de un Doctorado en Ciencias Sociales, puedo darme cuenta de la responsabilidad ética que implica la construcción del qué pensar.

Los medios impresos continúan siendo herramientas de poder y manipulación que tienen las élites políticas y económicas de todo el mundo para influir en la agenda pública. Su importancia no es menor si se considera que a través de su agenda pueden insertar relatos que logran estigmatizar acciones colectivas, movimientos sociales o actores políticos. Con la agenda mediática se logra conducir el comportamiento social. El peso que todavía tienen los medios impresos para influir en la opinión pública aún no ha sido rebasado, por la influencia de las redes sociales, que también han irrumpido en las sociedades como difusoras de información o desinformación y manipulación de la opinión pública.

De esta capacidad de los medios impresos para construir relatos que influyan en la opinión pública, de su parcialidad que puede ser vista en sus titulares de las primeras planas, de su influencia a través de las columnas de opinión, puedo dar cuenta con mi experiencia como columnista. Y es que la construcción de la agenda

---

<sup>1</sup> La mayoría de la literatura en torno a la agenda de los medios coinciden en el hecho de que son estos los que “dan el qué pensar” a la sociedad a partir de su agenda mediática.

mediática siempre responde a los distintos intereses de los medios, así como a los intereses de los grupos de poder.

Por ejemplo, durante el tiempo que fui columnista y funcionario público, es innegable que mis columnas estuvieron influenciadas por una lógica económica e ideológica, es decir, en mis columnas nunca escribí en contra de quienes estaban en el poder, pues era evidente que dependía económicamente de ellos.

Obviamente, otros columnistas, con intereses ligados al gobierno en turno, así como casas editoriales que contaban con contratos publicitarios, no escribían en contra de los grupos de poder en turno y esto generaba una especie de sinergia dentro de las páginas de los periódicos locales con las que se construía la agenda mediática y se buscaba influir en la opinión pública.

Los diversos intereses de los medios impresos se verán reflejados en sus primeras planas, ahí se verá el filtro que hicieron sobre qué temas tratar y cuáles ocultar, pues como señala Fernández (2015), los medios “tienden a seleccionar y configurar las noticias de modo que no resulten lesionados sus propios intereses o los de quienes le financian. Es de esperar que se informe sólo mínimamente sobre aquellos temas que podrían suponer una amenaza para esos intereses” (p. 143).

Mi interés por los medios de comunicación y por analizar lo que publican u omiten, también responde al hecho de que diferentes catedráticos durante mis estudios de maestría nos compartieron la importancia de los medios de comunicación en el estudio de la realidad social, pues su influencia en la opinión pública conlleva consecuencias muy importantes para el estudio del comportamiento social. Y eso se puede observar claramente en cómo los medios de comunicación, en este caso la prensa escrita, escriben en torno a acciones colectivas o sobre un movimiento social.

Sobre esto último, es preciso responder la pregunta, ¿por qué este trabajo se enfoca en la cobertura mediática de un movimiento social? Para responderla necesariamente tengo que remitirme a la experiencia que tuve como columnista, y es que debo de señalar que en múltiples ocasiones escribí en torno a diversas y muy variadas acciones colectivas que se llevaron a cabo durante el tiempo que también fui funcionario público, y no en pocas ocasiones opiné en relación a marchas, protestas, toma de calles, pintas y sobre muchas otras acciones colectivas que se llevaron a cabo en el Estado de Puebla y a nivel nacional.

Al respecto puedo decir que las columnas, como ocurre en la mayoría de las columnas de opinión, no se sustentaban en una argumentación teórica sobre movimientos sociales o acciones colectivas, y respondían más a la lógica económica y a favor de los grupos de poder, por lo que no reflejaban el significado real de los movimientos sociales o de las acciones colectivas. Por el contrario, lo que llegué a escribir era para que los lectores, si bien no opinaran en contra de las acciones colectivas, al menos tampoco las apoyaran, por lo que escribía para que los lectores “reflexionaran” sobre los derechos que eran “violados” por los movimientos sociales o por las acciones colectivas, como el derecho al libre tránsito que tenían los ciudadanos que no participaban en esas acciones.

En realidad, lo que escribía era para argumentar que se estaban transgrediendo los derechos de madres y padres que tenían que ir a dejar a sus hijos a las escuelas y que se veían afectados por el tráfico que ocasionaban las marchas, toma de calles, pintas o plantones. Escribía para resaltar que con dichas acciones se estaba afectando a los trabajadores que por llegar tarde a sus empleos se les descontaba el día, que eso era "culpa" de las manifestaciones, de las marchas, de las protestas.

Es evidente que mi postura hacia las acciones colectivas, hacia los movimientos sociales respondía a una lógica económica, pues como funcionario público que recibía un sueldo y formaba parte de un gobierno, era evidente que con mis opiniones buscaba evitar que las acciones colectivas fueran bien vistas por la

opinión pública y con ello evitar una mala imagen hacia el gobierno. Obviamente no era el único que escribía en ese sentido, los demás medios afines al poder por los contratos publicitarios que tenían con el gobierno en turno hacían lo propio, por lo que era común leer en los titulares de las primeras planas de los periódicos locales adjetivos en contra de las acciones colectivas o de los movimientos sociales.

Hoy a quince años de haber escrito mi primera columna y después de haber cursado una Maestría en Gobierno y Gestión Local y de terminar un programa de Doctorado en Ciencias Sociales, puedo afirmar que los movimientos sociales no solo deben de ser apoyados por quienes escriben en columnas de opinión, sino por todos los reporteros dentro de la prensa escrita, pues su importancia para toda sociedad en cualquier parte del mundo es innegable, ya que buscan terminar con las injusticias, con las desigualdades y con el sufrimiento de millones de personas alrededor de todo el mundo a manos de los grupos de poder económico y político, pues como señala Chomsky, quienes luchas como activistas son quienes han hecho los derechos de todos disfrutamos, y no solo realizan políticas acorde a la información que reciben, también ayudan a su comprensión (Scott, 2018).

Y es que a final de todo proceso educativo, qué importancia tendría lo aprendido si no sirviera, parafraseando a Chomsky, para impulsarnos a hacer cosas, para aprender cosas, y con ello aprender a ver cómo funciona el mundo y de esa manera entender cómo seguir adelante (Scott, 2018).

Esta tesis versará sobre la construcción de la agenda mediática y su influencia en la opinión pública, así como sobre la importancia de los movimientos sociales como transformadores de la realidad social.

Se plantea cómo analizar los medios de comunicación, cómo identificar qué medios favorecen o no a una determinada acción colectiva o movimiento social, y cómo identificar el tipo de cobertura –positiva, negativa, neutra-, que un medio escrito u otro le dan a un hecho social.

Esta investigación se construye desde la experiencia personal al haber trabajado en áreas de comunicación y prensa en campañas políticas, desde una visión como exfuncionario público y colaborador de un periódico con una columna de opinión, formando de esa manera parte de la maquinaria que es usada por los grupos de poder y económicos para la construcción de la agenda mediática y con ello influir en la opinión pública a través de dar el qué pensar.

Para lograr los objetivos de esta investigación se analizarán las primeras planas de dos medios impresos de cobertura nacional con diferente carga ideológica (uno de izquierda y otro de derecha)<sup>2</sup> para ello se contrapondrán y analizarán paralelamente los titulares principales y secundarios.

Sobre el criterio de selección para las unidades de análisis, es decir, de los titulares principales y secundarios, se sostiene en que es a través de éstos que los medios impresos difunden la agenda mediática que quieren que se instaure en la mente de los lectores para incidir en las otras agendas. De esta manera las unidades de estudio son de suma importancia para el análisis de la agenda mediática, pues como señala Van Dijk, citado por Godínez (2014), "los titulares son la parte más importante del texto periodístico, pues además de sintetizar el texto que encabezan, orientan su interpretación. Y con frecuencia constituyen las únicas secuencias leídas por gran parte de los consumidores de periódicos" (p. 123).

Por esa razón este trabajo tiene como foco de atención y fuente principal las primeras planas y sus respectivos titulares, pues son el centro de atención de cualquier lector, son el primer contacto de la prensa escrita con la sociedad, en ellas se puede presentar u omitir un tema o hecho de importancia pública.

A modo de cierre en torno a la perspectiva personal que tiene esta tesis, me gustaría compartir una reflexión que hicieron en uno de los coloquios del programa

---

<sup>2</sup> Existen diversos estudios en relación a los periódicos de derecha y de izquierda. Recomendamos leer la Tesis Doctoral "Análisis del Periódico Mexicano: La Jornada. Arce (2011).



del doctorado en Ciencias Sociales, ahí escuché a una doctora preguntarle a un compañero, ¿para quién escribes?, la respuesta que dio el compañero hizo que la doctora le dijera, muy bien, me parece bien que escribas para ti, porque al final de todo, lo importante es que lo que escribes te ayude a ti. Lo que me interesa rescatar de este relato, es que al final de cualquier etapa académica, lo más importante de todo, es que lo aprendido nos sirva no solo para obtener un grado o un título académico, sino que nos ayude a comprender el mundo y mejorar nuestras propias vidas, ya sea en el plano privado o profesional. Y eso es lo que me ocurrió como estudiante, pues gracias a lo aprendido en torno a los medios de comunicación y movimientos sociales, cuando nuevamente escriba en un medio impreso, lo haré sabedor de que lo que escriba tendrá el sustento teórico necesario para dar el qué pensar a favor de uno de los actores colectivos más importantes dentro de la sociedad, los movimientos sociales. Quince años han pasado desde que escribí mi primera columna y solo después de los estudios de posgrado, debo admitir que adquiriré los conocimientos necesarios para mirar y pensar “fuera de la caja” o en palabras de Zárate (2020) “tuve materias como historia de México, historia “universal”, geografía, filosofía, literatura, psicología, matemáticas, entre otras, que me estructuraron un pensamiento lógico-instrumental para moverme y sobrevivir en el mundo. Sin embargo, hasta apenas hace algunos años descubro que existe otra forma de mirar el mundo”<sup>3</sup>.

En este trabajo nos hemos planteado las siguientes preguntas de investigación – diseño cualitativo-. ¿Cómo fue la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada, en el período 2006-2012? ¿Cómo fue la jerarquización en las primeras planas de la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada? ¿Cuál fue el tono (positivo, negativo, neutro) utilizado en la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada? ¿Cuál fue el foco -temas en los que la prensa puso

---

<sup>3</sup> Esta cita es del texto que me compartió Alejandro Zárate Lazcano de su Avance de Tesis “Construcción de la Ciudadanía”

atención- cuando hizo la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO, en los periódicos El Universal y La Jornada? ¿Cuáles fueron los atributos, características o rasgos presentados por la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada?

Se tiene planteado como objetivo general, analizar la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada, en el período 2006-2012 y como objetivos específicos, Identificar la jerarquización en las primeras planas de la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada. Interpretar el tono (positivo, negativo, neutro) utilizado en la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada. Así como distinguir el foco de la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO, en los periódicos El Universal y La Jornada, es decir, identificar sobre qué temas relacionados al movimiento la prensa puso atención. De igual manera determinar los atributos, características o rasgos (cómo pensar) presentados por la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos El Universal y La Jornada

En relación a la ubicación espacio-temporal de este trabajo, se debe de señalar que el análisis a la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO registrado en la prensa escrita nacional –primera plana-, en los periódicos La Jornada y El Universal, abarcará el periodo de julio de 2006 a diciembre de 2012. Este lapso de tiempo obedece al hecho de que fue en el 2006 a partir de los resultados electorales por la presidencia de la república que inició el movimiento social del que se analiza su cobertura mediática, el cual surge de la inconformidad de diversos grupos de la sociedad por esos resultados, baste recordar que las primeras acciones colectivas se dieron en torno a la resistencia civil a favor del, voto por voto, casilla por casilla, y fue alrededor de esa inconformidad se llevaron a cabo toma de casetas, sentadas en la bolsa de valores, manifestaciones en centros comerciales, plantones, marchas, caravanas, entre muchas otras acciones

colectivas tal y como se podrán leer en los capítulos siguientes. Este análisis se cierra hasta el 2012 porque una vez que concluyó el proceso electoral de ese año y que nuevamente perdiera AMLO, el 20 de noviembre de ese año en su primera reunión plenaria la asociación civil (MORENA) se decidió que se buscaría registrarla como partido político, por lo que a partir de esa fecha consideramos que todas las acciones impulsadas por dicha organización se deben ubicar dentro de un análisis sobre la conformación del partido político denominado MORENA, y es que en ese congreso nacional se presentó todo un plan para cubrir todos los requisitos que se requerían ante el IFE para convertirse en partido político.

De igual manera se tiene que señalar que el diseño de la investigación es un estudio de corte Cualitativo, será un Estudio de caso que de acuerdo con Thomas (2011b) y Elger (2009) consiste en el análisis de personas, eventos, decisiones, periodos, proyectos, políticas, instituciones u otros sistemas que son estudiados holísticamente por uno o más métodos. El caso que es objeto de la indagación será una instancia de una clase de fenómenos que proporciona un marco analítico dentro del cual se lleva a cabo el estudio. Dentro de este, el caso contribuye a iluminar y explicar el fenómeno (su clase o a este) (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2008).

De acuerdo con Yin (2013 y 2011), (Hernández Sampieri, 2006) Hernández – Sampieri y Mendoza (2012), Azapagic y Perdan (2011), Green (2011), Xiao (2009a), The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences (2009r), Strein, Rocco y Goldenetz (2001) y King, Keohane y Verba (1994), un caso puede ser un grupo, una colectividad, un programa o proyecto, una política, una organización, un proceso, una decisión, un tratamiento o intervención, un fenómeno o evento, un animal o especie, una ley o reglamento, una construcción, un ritual, un producto, una ocupación, una cuestión y en fin, otros elementos diversos (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

Yin (2013 y 2011), Green (2011), The SAGE Glossary of the Social and Behavioral Sciences (2009r) y Aaltio y Heilmann (2009) consideran que las

principales herramientas de recolección de los datos son las siguientes: observaciones directas, entrevistas, registros de archivos, documentos y artefactos. Casi siempre se utilizan al menos dos técnicas y múltiples fuentes. Se recaba evidencia hasta responder a las preguntas de investigación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008).

Por lo que se refiera a la definición de métodos y técnicas, hay que decir que para el diseño de la investigación se contemplarán dos fases, definiéndose por su cronología de realización en fase I y fase II. La fase I corresponderá a la revisión de la cobertura mediática a través de las primeras planas de los periódicos de difusión nacional El Universal y La Jornada, en el período de 2006-2012, se buscarán los titulares principales y secundarios con información relacionada con el movimiento, de manera paralela o en términos metodológicos se llevará a cabo la captura de la información lado a lado. En la fase II se realizará el análisis de la cobertura mediática del movimiento social analizando ambos medios impresos, sus primeras planas y titulares principales y secundarios.

En relación a las fuentes de datos, se hará un rastreo sistemático de primeras planas de periódicos. Los periódicos a analizar serán El Universal y La Jornada, por su antigüedad, tiraje y por su inclinación ideológica.

Cabe destacar que los periódicos son una fuente de datos de información muy importantes, pues como señala Hernández (2016) “en la actualidad, el uso de la prensa como fuente es habitual en muchas investigaciones orientadas hacia los análisis historiográficos en comunicación”. A través del tiempo la prensa escrita ha demostrado su valor como fuente de información, “el valor documental que adquiere el periódico crece de manera exponencial si se piensa en la producción noticiosa emitida durante el siglo XX”, y es que a través del tiempo la prensa escrita, el periódico en sí, se ha empleado como fuente para la reconstrucción de la historia, es decir “la encarnación concreta del medio de comunicación en forma de publicación periódica, y la constitución de esta como archivo de lo cotidiano, ofrece

al investigador una mirada al pasado de carácter único, inencontrable en cualquier otra fuente” (págs. 468-470).

Por esas razones es que el análisis de la cobertura mediática encuentra en la prensa escrita una fuente confiable que permite reconstruir cómo los medios impresos construyen la agenda mediática.

De La Jornada se sabe que es uno de los periódicos de mayor prestigio no solo en México, sino en América Latina, pues como lo señala Noam Chomsky citado por Arce (2011), "la Jornada ha cambiado mis tesis en cuanto que no había un periódico independiente en el mundo, es el milagro de un periódico de izquierdas, fiel a sus principios" (p. 17), o como también lo señala Godínez (2014) "la Jornada por ejemplo, es un periódico de formato de tabloide y es un diario que es considerado serio y de gran prestigio por el periodismo de investigación que con frecuencia se lee en sus páginas" (p. 68).

Respecto del periodo de estudio que abarca esta investigación será a partir de los resultados electorales por la presidencia de la república de 2006 hasta la toma de protesta constitucional del presidente electo en el 2012. Y es que los resultados electorales de 2006 dan pie al surgimiento de un movimiento social “de corte político” (Ramírez, 2016, p. 32) el cual transitará a la conformación de un partido político después de las elecciones de 2012.

A partir de las elecciones de 2006 se realizaron diversas reformas electorales que llevaron a la transformación del Instituto Federal Electoral (IFE) al Instituto Nacional Electoral (INE), como consecuencia de las acciones colectivas que llevaron a cabo los simpatizantes de AMLO.

Esta investigación tiene como marco teórico central la teoría de la Agenda Setting, que sigue siendo el principal referente dentro del campo de investigación de medios de comunicación. También se analizan de manera general diversas

teorías de los movimientos sociales, para ello se hace un breve recorrido en la literatura en torno a estas con el objetivo de hacer una selección de características básicas sobre los movimientos sociales.

En el primer capítulo se presenta el marco teórico sobre el que se sustenta esta investigación, la teoría de la agenda setting y el nivel dentro de esta desde la cual se desarrolla este trabajo. Se hace un recorrido histórico sobre el surgimiento de esta teoría y sus principales elementos. En este mismo capítulo se da una “breve mirada” histórica a la prensa escrita en México, se estudia la conformación y la inclinación ideológica que algunos autores adjudican a los diferentes medios de comunicación impresos. Asimismo, dentro de este capítulo se justifica a partir de diversos trabajos de investigación la razón de utilizar las primeras planas y sus respectivos titulares como fuente de información para el análisis de la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en la prensa escrita seleccionada. De igual manera se reflexiona sobre la construcción del qué pensar a partir de la agenda mediática.

En el segundo capítulo se hace un recorrido sobre las teorías de los movimientos sociales, pues resulta necesario analizar a detalle dicha acción colectiva y cómo es abordada por las diferentes teorías. Esto recorrido fue fundamental porque al final del capítulo se sintetizan todas las características que contemplan las diferentes teorías que revisamos, para poder argumentar si el actor colectivo que aquí se analiza, reúne en primer lugar, las características básicas que debe de tener una acción colectiva que se considere movimiento social.

En el tercer capítulo se analiza la cobertura mediática que se hizo en torno al movimiento social de corte político encabezado por AMLO a partir de los medios impresos seleccionados. Es de resaltar que para hacer dicho análisis se tuvo que hacer una reconstrucción narrativa del movimiento, principalmente a partir del relato que mostraron los titulares del periódico La Jornada.

Analizar el tipo de cobertura que tuvo el movimiento a través de una narrativa cronológica no solo brindó información necesaria para contestar las preguntas de investigación y alcanzar los objetivos que en esta se trazaron, sino que también con ello se contribuye un poco a que en futuros trabajos académicos se pueda tener una línea de tiempo sobre el inicio, evolución y culminación del movimiento a detalle. El análisis de la cobertura sobre este movimiento servirá para hacer comparaciones con otros movimientos sociales que lograron conformar un partido político, no solo en América Latina sino en Europa y otras latitudes del mundo. También aquí radica la importancia de este movimiento en México, tan es así que ha dado pie a muchos artículos de investigación, así como al propio origen de este trabajo.

El movimiento que encabezó AMLO, se inserta dentro de los pocos que han logrado impulsar a un líder político para llegar al poder o convertirse en un partido político para hacerse del poder. En América Latina están los casos de Brasil o Bolivia, sobre el primero, como escribe Santos (2003), “es difícil ver el ascenso de Lula al Gobierno sin tener la impresión de estar frente a la conclusión de todo un gran movimiento social” (p. 132), y es que no se debe de olvidar que a pesar de que Luiz Inácio Lula da Silva fue presidente del partido de los trabajadores en Brasil, logró llegar a la presidencia con el apoyo de movimientos tan importantes como el Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST), (Somuano, 2007).

En el caso de Bolivia, las acciones colectivas en contra del modelo neoliberal, así como las luchas por la igualdad y contra las injusticias hacía los indígenas se fueron articulando y devinieron en importantes movimientos sociales. Baste recordar que Bolivia en 1985, como señalan Svampa & Stefanoni, (2007), se convertiría en uno de los países latinoamericanos en implementar políticas neoliberales con amplias privatizaciones en distintos sectores. En esos años cabe mencionar que en América Latina se impulsó ese modelo económico también en otros países como fue el caso de México, en donde como apunta Salazar (2004), fue a la llegada de Miguel de la Madrid que se impulsaron una serie de medidas económicas para frenar la crisis generada en 1982 bajo una lógica privatizadora.

Hablar sobre el caso de Bolivia y de cómo con el apoyo de diversos sectores Evo Morales llegó al poder, requeriría de mucho espacio, pues durante décadas hubo diversas luchas por lograr igualdad y respeto hacia los campesinos e indígenas. Do Alto, (2007) señala que a partir de las reformas neoliberales hechas en 1985 que golpearon al movimiento obrero de ese país, fue lo que obligó a que muchos de ellos dejaran las minas para irse a trabajar al cultivo de coca en zonas del departamento de Cochabamba. Eso cambió el perfil del sindicalismo campesino, y con ello aumentó el número de cocaleros. Posteriormente, con la represión que se hiciera por parte del gobierno en contra de los cocaleros estos defenderían el cultivo de dicha planta y se formaría la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), a través de esta se decidió que el movimiento campesino-indígena participara políticamente a través de la, Asamblea por la Soberanía de los Pueblos (ASP). Posteriormente Evo Morales se hace con el control del partido Movimiento al Socialismo (MAS) y finalmente con este partido que llega a la Presidencia tras ganar las elecciones de 2005.

El movimiento encabezado por AMLO forma parte de las excepciones dentro de la evolución de los movimientos sociales, pues pocos logran convertirse en partidos políticos a nivel federal. En España existen ejemplos a nivel local, como los casos de Madrid y Barcelona.

En Barcelona, “Ada Colau, fundadora y dirigente de la PAH, dio el salto a la política activa a través de la candidatura electoral Barcelona en Comú, en el contexto de la Elecciones Municipales de 2015; o Manuela Carmena, alcaldesa de Madrid, que representa la formación Ahora Madrid y recoge, entre otras, las principales reivindicaciones de la PAH en esta ciudad” (Feliu, 2016, pág. 183).

La descripción cronológica del movimiento encabezado por AMLO sirve para reconstruir la historia, o más bien como señala Godínez (2014), “ello nos permitió



reconstruir cada una de las tramas narrativas que conformaron la historia general de este proceso construido por medio de la prensa” (pág. 127).

En el capítulo 4 se presenta el qué y el cómo del análisis de la cobertura mediática en relación al movimiento encabezado por AMLO dentro de La Jornada y El Universal, así como un análisis general de su cobertura.

En este apartado se describe la sistematización que se hizo de la información. A manera de introducción destacamos que de ambos periódicos se recopiló la información contenida en sus primeras planas. En en una primera instancia se analizaron 3,992 portadas, que representan el total de portadas de ambos periódicos que publicaron durante los 6 años que abarca esta investigación

Para el caso de La Jornada, de sus 1,996 primeras planas se analizaron y organizaron todos sus titulares principales y secundarios, lo que implicó leer de primera intención 23,952 titulares principales y secundarios. Posteriormente se realizó una segunda lectura de todos estos titulares de las primeras planas y de aquellos que por su importancia tenían que leerse en interiores. Esto, se llevó a cabo para poder hacer la descripción narrativa del movimiento encabezado por AMLO que es la base del capítulo 3 de esta tesis. Cabe destacar que para sistematizar toda la información se diseñó una base de datos en el programa Excel a fin de capturar todos los titulares que tenían relación directa con la cobertura mediática que se hizo sobre el movimiento en cuestión.

Ahora bien, por lo que corresponde al periódico El Universal, de sus 1,996 portadas recopiladas, se analizaron 31,936 titulares primarios y secundarios, de los cuales también se hizo una selección de aquellos que tenían que ver con la cobertura que hizo este periódico del movimiento, con los que a su vez se hizo una comparación con los de La Jornada.

En este capítulo se podrán observar las gráficas que visibilizan la disparidad entre ambos medios impresos en relación a la presencia del movimiento social encabezado por AMLO y confirma la hipótesis de que el medio con ideología de derecha lo presenta como negativo o lo omite de su agenda mediática.

En el último apartado de este trabajo se presentan las conclusiones y reflexiones finales. En las primeras se hace una descripción de todos los resultados obtenidos del análisis hecho a la cobertura mediática en ambos medios y en las segundas se reflexiona en torno a cómo los medios que sirvieron de fuente para esta investigación construyeron su agenda en relación al movimiento.

# **CAPÍTULO 1**

## CAPÍTULO 1

Todo lo que sabemos sobre nuestra sociedad, o de hecho sobre el mundo en que vivimos, lo sabemos por los medios de comunicación” [traducción propia], “Niklas Luhmann (1994) en McGillen (2017).

### 1.1 Agenda mediática: Agenda Setting

En la actualidad ya no se cuestiona o duda sobre la influencia de los medios de comunicación en la sociedad, de ahí que existan diversos enfoques teóricos para su estudio, para el caso de este trabajo, habremos de emplear el marco teórico del establecimiento de la agenda -Agenda Setting- (AS) o también conocida como configuración de la agenda. Esta teoría sirve para definir qué se entiende por agenda mediática y cómo se aborda en el estudio de los medios de comunicación impresos.

Desde esta perspectiva teórica se abordará el análisis de la presencia en la agenda mediática del movimiento social encabezado por AMLO, por lo que en este trabajo se entiende como agenda mediática la conformada como escribe Meyer (2015) por las noticias que publican a diario los distintos medios y que son las que consideran más importantes, mismas que influyen en la construcción de las agendas políticas y públicas.

La teoría que aquí se toma como marco para el análisis de la agenda mediática se centra:

En la capacidad de los medios de comunicación para graduar la importancia de la información que difunden, otorgarle un orden de prioridad y favorecer una determinada interpretación ciudadana sobre las noticias que mayor relevancia tiene en la vida pública. (...) los medios informativos generalmente deciden qué temas excluir o incluir de su propia agenda para incentivar el debate público a partir de sus propios

intereses, la relación con los actores e instituciones políticas y la vinculación con grupos de presión e interés. (Meyer, 2015, pág. 16)

En este trabajo no se escribe a profundidad sobre la amplia literatura existente en torno a la evolución de la AS en el tiempo, que abarca desde que se concibió por McCombs y Shaw (1968), con su famoso trabajo sobre las elecciones de Estados Unidos en 1968, sino más bien, se centra en ella para señalar la existencia de tres tipos de agenda y resaltar la información sobre la agenda mediática que es la que se emplea en este trabajo para analizar la cobertura mediática que se hizo del movimiento encabezado por AMLO.

La siguiente figura es un esquema que muestra la relación de los tres tipos de agenda dentro de la teoría empleada en este trabajo.

Figura 1. Principales elementos del proceso de la agenda-setting.



Fuente. (Rodríguez R. , 2004, p. 17)

Como se puede observar, la teoría de la AS contempla tres tipos de agendas que se relacionan en el proceso comunicativo, pero de ella solo se retoma la agenda de medios o mediática para esta investigación. Cabe destacar que dentro de esta teoría existen diferentes estudios que se centran de forma individual en cada una de ellas.

Dentro de los estudios más conocidos, está el de la agenda setting de los medios cuya variable principal se basa en la medición de un tema en cualquier medio de comunicación. El otro estudio trata sobre la agenda setting pública, que mide la

relevancia que tiene la selección de temas entre la opinión pública. Y el estudio de la agenda setting política, se enfoca en las contestaciones que dan los grupos políticos y las organizaciones institucionales respecto a ciertos temas (Rodríguez R. , 2004).

La agenda mediática es útil para analizar qué temas han sido priorizados o jerarquizados por distintos medios impresos, vaya, para conocer su presencia en ellos, y esto último se hace como apunta Dorantes (2008), analizando el contenido de las noticias que son publicadas para conocer las veces que son mencionados ciertos temas dentro de ellos. De ahí que en esta investigación se haya elegido dos medios de distintas inclinaciones ideológicas para analizar cuál fue la cobertura que se hizo del movimiento encabezado por AMLO, pues cada medio tendrá diversas influencias externas o internas para dar cierto trato o importancia en su contenido sobre distintos temas, y es que cada medio de comunicación reflejará en su cobertura “numerosas capas de influencia que van desde aspectos generales, como la ideología dominante, hasta elementos individuales de los trabajadores del sistema informativo en todos sus estadios de actividad y responsabilidad” (Dorantes, 2008, pág. 90).

La agenda mediática influye en las otras agendas, busca insertar entre los lectores el qué pensar o influir en lo que deben pensar, con ello logra establecer una agenda pública que se reflejará en los temas que son relevantes o de los que se habla en la opinión pública, los cuales impactarán en la agenda política que responderá de distintas maneras. Es en la agenda mediática donde se puede analizar, por ejemplo, cómo una acción colectiva o un movimiento social determinado, es jerarquizado.

La mayoría de los autores especializados en medios de comunicación coinciden en que la agenda mediática “está conformada por las temáticas que los medios de comunicación de un determinado alcance sitúan entre sus prioridades, como resultado de la influencia de diferentes actores” (Muñiz, 2015, p. 96).

Los medios de comunicación pueden incluir u omitir temas que convengan a sus intereses, sean estos económicos o ideológicos. Lo cierto es que si un tema no está dentro de la agenda mediática, será poco probable que llegue a la agenda pública o política o que lleguen de manera muy fragmentada o dispersa y que por ello el tema no logre ser relevante dentro de esas dos agendas, es decir, los temas deben de estar dentro de la agenda mediática si es que se quiere posicionar el mismo dentro de la opinión pública y política. Cabe señalar que aquí entendemos como agenda lo mismo que entiende por esta Feliu (2016), “una lista de asuntos o temas (issues, en inglés), de distinta índole, pudiéndose localizar dentro de tres esferas distintas: la esfera pública, la esfera mediática y la esfera política” (p. 172).

El análisis de la agenda mediática es esencial para conocer el contexto social, político y económico de una país o región determinada, por eso es que la empleamos en este trabajo, pues con ella se analiza la cobertura que se hizo del movimiento encabezado por AMLO en dos distintos medios impresos de alcance nacional.

El análisis en la agenda mediática sobre la cobertura que tuvo el movimiento, es en sí misma una estrategia de análisis documental que se sustenta en la teoría de la agenda setting. En este contexto es importante hacer notar que los medios de comunicación han sido pieza clave para el desarrollo de los movimientos sociales a través de la historia, y no se debe soslayar la importancia de ellos como potenciadores de las demandas y reivindicaciones de los movimientos sociales.

Los medios de comunicación revolucionaron la divulgación de la información en todo el mundo, acciones colectivas que sucedían en distintas partes del mundo y que tardaban en conocerse o simplemente pasaban por desapercibidas, hoy se pueden conocer u observar su evolución hasta en tiempo real.

No obviamos que cada medio de comunicación incluirá en su agenda mediática los temas, movimientos o acciones colectivas que a sus intereses convenga, y aquí

es donde también esta investigación centra su atención, pues se busca visibilizar cómo dos medios impresos de alcance nacional le dieron espacio dentro de sus agendas a un movimiento social de suma importancia en la vida democrática del país.

Analizar la cobertura mediática de los medios de comunicación es muy importante porque con ello se pueden conocer los temas que buscan insertar dentro de la opinión pública, en términos de las ciencias sociales, este tipo de información brinda datos que permiten a los científicos sociales comprender ciertos comportamientos sociales. La importancia del análisis de la cobertura mediática es mayor cuando se hace sobre la agenda de los medios de comunicación con cobertura nacional, pues la capacidad de que su agenda mediática influya en la opinión pública o política en torno a un determinado tema será más amplia.

Destaquemos el hecho de que la construcción de la agenda mediática es de tal importancia que si un movimiento social quiere llegar a influir en el cambio social, estos necesitan tener presencia en dicha agenda, y es que “para que (...) los movimientos sociales tengan eco en la sociedad es necesario que éstos utilicen las herramientas que la comunicación pone a su disposición para, (...), llegar a las agendas mediática y política” (Feliu, 2016, p. 171). Es decir, si una acción colectiva no logra influir de manera positiva en la opinión pública, es muy probable que no genere un cambio social, logre alguna reivindicación o un impacto en la agenda pública o política, de ahí que la agenda mediática tenga una gran influencia en la vida política y social de un país. En este contexto los movimientos tienen que usar los medios porque estos son determinantes en el establecimiento de las otras agendas y en la estructuración de políticas públicas, es más, “un movimiento social no existe, no logra ningún impacto, si no está en los medios de comunicación” (Ibarra, 2005, p. 166).

Siguiendo esta orden de ideas, habría que agregar que un movimiento social que no está presente en la agenda mediática es muy probable que no logre algunos de



sus objetivos, pero si lo está, tampoco garantice que pueda lograrlos, pues no basta con estar presente en dicha agenda, sino que lo tiene que estar de manera positiva. Es decir, si el movimiento es presentado dentro de la agenda de los medios de manera negativa, es muy probable que no tenga el apoyo de la opinión pública y por ende no logre impactar en la agenda política y con ello desaparezca de la opinión pública. Si un movimiento social es presentado de manera negativa en la agenda mediática, su presencia en las otras agendas será negativa.

Así, el análisis de la cobertura en la agenda mediática de algún tema o movimiento social en la prensa escrita sirve para identificar cómo fue jerarquizado uno u otro, positivamente, negativamente o de manera neutra, y es que dependiente de la jerarquización y valorización, en concordancia con la teoría de la AS, eso influirá en las otras agendas, tanto en la pública como en la política.

## **1.2 La prensa escrita en México: una breve mirada**

Primero habría que señalar que a pesar de que en México existe un amplio espectro de medios impresos, la mayoría de estos, al menos en el ámbito nacional, se inclinan ideológicamente hacia la derecha, tal y como lo veremos en la tabla que se hace en este apartado, y solo uno es considerado como de izquierda con cobertura nacional, por esa razón de ese abanico de posibilidades de la prensa escrita en México, la selección de los dos medios a analizar responde a estos criterios El Universal y La Jornada, por un lado está la antigüedad del medio, pues el primero es el periódico más antiguo con una inclinación ideológica hacia la derecha, y en el caso del segundo, por su definida y conocida inclinación ideológica hacia la izquierda.

Cabe destacar que en el caso de La Jornada, es uno de los periódicos de mayor prestigio no solo en México, sino en América Latina, pues como lo señala Noam Chomski citado en Arce (2011, p. 17), "la Jornada ha cambiado mis tesis en cuanto

que no había un periódico independiente en el mundo, es el milagro de un periódico de izquierdas, fiel a sus principios".

Así que por descarte, el único periódico que sirve para contrastar y buscar evidencia en torno a que los medios con inclinación ideológica de derecha tuvieron una cobertura sesgada hacia el movimiento encabezado por AMLO, es La Jornada, pues no serviría utilizar solo a medios considerados de derecha como El Universal, Excélsior o Reforma para hacer un análisis comparativo en torno a la cobertura mediática que tuvo el movimiento, y es que se conoce que solo La Jornada le dio una mayor cobertura al movimiento, pero habría que preguntarse si solo lo hizo una vez que terminaron las elecciones o mantuvo esa cobertura aún después de estas.

En un país, donde la prensa en general y la escrita en particular siguen teniendo amplios intereses mercantilistas, La Jornada es un medio que aún se ubica como un periódico que sirve a la sociedad, Arce (2011). Pues "la mayor parte de empresas periodísticas en México son, en consecuencia, negocios destinados a obtener ganancias o poder político, y no instituciones de servicio a la comunidad" Godínez (2011, p. 62),

Resulta pertinente recordar que los periódicos impresos aún son una fuente de información importante para la sociedad mexicana, baste ver el gran número de puestos de periódicos que existen en cada ciudad, esto a pesar del crecimiento exponencial que han tenido las plataformas digitales. En nuestro país, aún es común observar a los voceadores en las esquinas de calles y cruceros a pesar del crecimiento de las plataformas electrónicas sobre noticias y del aumento al acceso a internet.

Es indudable que la prensa escrita tiene todavía un lugar privilegiado entre la población para estar informada, y aún sus portadas son referentes obligados para la agenda de otros medios, bien lo señalan López y Casero, (2012, p. 473) cuando escriben que "en términos de audiencia e influencia social, la portada se conforma

como el principal elemento de impacto de la prensa. Incluso los noticiarios de televisión y radio recogen en sus espacios informativos la revisión de las primeras páginas de los diarios”.

La presencia de la prensa escrita en la sociedad es muy amplia, Godínez (2014), hace una excelente discusión antropológica en la que describe la presencia de la prensa escrita en la vida cotidiana de las personas, en ella señala la presencia de la prensa escrita en el día a día de las personas la cual se puede observar en lugares como el bolero que siempre tiene un periódico para prestárselo a sus clientes o en los consultorios, sobre esto yo añadiría que la presencia de los periódicos no solo está a la vista de todas las personas, sino que también intima mucho más con sus lectores, recuerdo por ejemplo que muchas veces al ir a algún club deportivo era común ver en el sauna a personas leyendo algún periódico, y qué decir de familiares que pasaban horas en la privacidad de sus bañeras leyendo algún impreso, en mi caso, recuerdo que mi primer contacto con un periódico, fue a muy temprana edad, el primer periódico que leí fue el "Esto" que era el impreso de cabecera de todos mis familiares varones adultos por ser el referente de información deportiva en México, y si tomamos en cuenta que en este país hay millones de mexicanos amantes del futbol y el box, pues es el "Esto" el periódico al que todo aficionado a los deportes recurre para informarse. Así que es evidente la presencia e importancia de los periódicos entre la sociedad mexicana.

La presencia de la prensa escrita en México es fuerte y lo seguirá siendo por varios años más. Solo baste recordar “cualquiera de los múltiples episodios de la política nacional que han tenido como protagonistas a los diarios y a la información contenida en ellos” (Salgado, 2009, p. 207).

Obviamente la historia de la prensa escrita en México está ligada a distintos grupos de poder político y económico o viceversa, esto es algo que tiene una larga historia, “desde los inicios de la prensa escrita en México a principios del siglo XIX, el ejercicio periodístico ha mantenido de modo tenaz un diálogo permanente con el

poder, un diálogo que ha dejado además de lado a la propia sociedad” (Avilés, 2007, p. s/n).

En México siempre se ha conocido que la mayoría de los medios de comunicación responden a los intereses de las élites en el poder, y cuando no es así, pueden perder contratos millonarios de publicidad, tal y como sucede cuando no “obedecen” a los intereses del grupo en el poder, baste recordar la conocida frase de un presidente quien dijo “no pago para que me peguen” (...) José López Portillo, a propósito de la decisión gubernamental de cortar el financiamiento por publicidad a los medios críticos a su gobierno” (Salgado, 2007, p. 41).

La historia de la prensa tiene una gran cantidad de acontecimientos que marcaron el rumbo de la relación entre esta y los poderes económicos y políticos, tuvo en sí distintas etapas que fueron construyendo la relación prensa-poder, fue evidente que siempre el poder en turno buscó tener bajo control a los medios de comunicación, o presionar de distintas maneras para tener una relación que lo beneficiara, baste recordar el hecho de que un presidente de México creó un área del gobierno para controlar a la prensa así como un organismo para controlar la distribución del papel que utilizaban los medios impresos, bien lo señala Salgado (2007), “destacan, durante el periodo cardenista, la instauración del Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, para centralizar y, por tanto, controlar toda la información oficial, así como la creación en 1935 de Productora e Importadora de Papel, S. A. (PIPSA), organismo estatal que (...) se encargaría de la distribución del papel periódico para diarios y revistas” (p. 35).

Así que no sorprende que como negocio los medios impresos siempre hayan tenido una relación con grupos de poder y solo a este modelo poder-prensa escapa aún el periódico La Jornada, de ahí que sea el único medio impreso de tiraje nacional que sirva para contrastar la cobertura mediática que se le dio al movimiento encabezado por AMLO.

Y es que solo a través de las portadas de La Jornada se puede comparar la cobertura mediática que se hizo entre dos medios de distinta tendencia ideológica, pues no se puede soslayar que solo La Jornada desde su fundación en 1984 se mantiene como un periódico al servicio colectivo, sin dependencia al poder político o económico, su historia sigue anclada a su génesis, “en su primera edición, (...), aparecida el 19 de septiembre de 1984, se presentó [como]: La Jornada nace independiente del poder político y del poder económico. Tanto las instituciones públicas como las empresas privadas se negaban a darle a periódico publicidad. Vivían de la venta de las acciones que habían comprado los potenciales lectores” (Arce, 2011, p. 300).

Durante décadas la prensa escrita y en general los medios de comunicación han vivido al amparo de los gobiernos en turno, los intereses económicos siempre han sido la principal razón, la publicidad, los pagos extraoficiales a periodistas y reporteros, ha dictado por años la relación de la prensa con el poder político y económico, en los estados del país ha sido la misma lógica economicista la que ha prevalecido, por doquier se pueden observar medios locales alabando y vitoreando a los gobernadores en turno sin rubor alguno ante el eslogan tan enaltecido por los medios pero tan pisoteado en los hechos de la libertad de expresión. Este control sobre la prensa y los periodistas también ha tenido varias etapas, pero la que lo consolida data desde 1946.

En el gobierno de Manuel Ávila Camacho se registra un paso decisivo en la institucionalización de la información, al crearse la Dirección General de Información, dependiente de la Secretaría de Gobernación. La prensa se convirtió en un valioso recurso propagandístico para difundir la doctrina de la "unidad nacional", útil mecanismo para reforzar el presidencialismo. Era común el pago de inserciones de prensa, el lanzamiento de proclamas o la organización de innumerables actos de apoyo por parte de la prensa hacia el gobierno. Con Miguel Alemán se creó un departamento de prensa para cada dependencia gubernamental, y se establecieron los "pagos extraordinarios" para periódicos y periodistas. (Salgado, 2007, p. 37)

La Jornada se ha mantenido firme en seguir con su ideología de izquierda, mientras tanto otros periódicos como El Universal han preferido continuar con su lógica economicista y estar del lado de los grupos de poder político o económico, capaces “de venderse al mejor postor (...). En no pocas ocasiones, su destino estuvo invariablemente asociado al de los grupos políticos a los cuales se adhería” (Salgado, 2007, p. 42).

En México la inclinación ideológica, política, y económica siempre han sido visibles en los medios de comunicación, ya sea en prensa escrita, radio o televisión, de ahí que la objetividad en ellos sea escasa. La historia de los medios en el país no se puede explicar sin relacionarlos con las élites, siempre se ha sabido que muchos medios, periodistas o columnistas han recibido por parte de gobiernos en turno dinero para que hablen bien de ellos, “en las décadas de mayores crisis y tensiones sociales de la segunda mitad del siglo xx, entre el poder político (...) y la prensa en México (...), se construyó un modelo de relación tan perfecto y profundo, que rebasó los límites de la distancia que la naturaleza misma de la prensa impone (Rodríguez J. , 2009, pág. 44).

Cuando se habla de objetividad en los medios en México, es como hablar de una “especie en extinción”, son muy raros y difíciles de encontrar, resulta muy difícil asegurar que haya alguno que sea objetivo e imparcial, y es que como en la producción académica, es muy difícil que no exista subjetividad por parte del investigador a la hora de elegir un tema y de investigar sobre él, para muchos autores sobre el tema como Avilés, (2007) no existe la objetividad ni la imparcialidad periodística pues al ser una forma de hacer política siempre tenderá a mostrar una parcialidad. Si bien es cierto que siempre habrá intereses en los medios, también es cierto que periódicos como La Jornada muestran –analizando su cobertura– mayor objetividad que otros, y también hay medios que, si bien no son objetivos como un todo, si pueden mostrar cierta neutralidad u objetividad en la publicación de algunos de sus titulares.

Autoras como Salgado (2007), señalan que el triunfo de Fox generó una especie de verdadera libertad de prensa, y que ello se debió a una “transición” democrática, pero que después de esa elección se observó un retorno al viejo modelo de la relación poder-prensa, y eso se pudo observar con una pobre y poco plural cobertura mediática en torno a los conflictos poselectorales de 2006, la represión en Atenco y el conflicto magisterial en Oaxaca, lo que fue considerado por analistas como un retroceso a lo logrado en materia de libertad de prensa respecto a lo conseguido en el año 2000.

Para finalizar este apartado, se muestra una tabla con las principales características de los medios impresos con cobertura nacional, cabe destacar que a partir de estas características se tomaron los criterios de selección de los dos periódicos que sirvieron de fuente para esta investigación.

Tabla 1. Características de los principales periódicos de circulación nacional en México.

Fundación/circulación	Tendencia ideológica	Tiraje promedio	Otras características
<b>El Universal</b>			
1 de octubre de (3) 1916	Centro-derecha (1)	133,400 (3)	
<b>La Jornada</b>			
19 de septiembre de 1984 (3)	Izquierda (5)	105,000 (3)	fuerte tendencia a dar seguimiento a las causas de medio ambiente, de indígenas y de género, así como a gobiernos con tendencia socialista (1)
<b>Reforma, Corazón de México (3)</b>			
20 de noviembre de 1993 (3)	Derecha (2)	138,875 (3)	Sistema propio de distribución (1)
<b>Excelsior el Periódico de la Vida Nacional (3)</b>			
18 de marzo de 1917 (4)	Derecha (1)	120,540 (3)	en el 2006 se tomó la decisión de vender el diario al empresario Olegario Vázquez Raña (dueño de otros medios de comunicación del Grupo Imagen) (1)
<b>La Cronica de Hoy (3)</b>			
17 de junio de 1996	Oficialista pues avala casi siempre lo dicho por el gobierno en turno (1)	84,027 (3)	De circulación nacional, de información general, oficialista pues avala casi siempre lo dicho por el gobierno en turno (1)
<b>Milenio Diario (3)</b>			
01 de enero de 2000 (3)	De derecha, aparenta ser disidente y se asume como crítico (1)	99,827 (3)	Su tendencia ideológica es de derecha, aparenta ser disidente y se asume como crítico (1)
<b>El Sol de México</b>			
25 de octubre de 1965 (3)	Oficialista	69,907 (3)	

Fuente. Elaboración propia a partir de (1) Godínez (2014), (2) Salgado (2007), (3) Padrón Nacional de Medios Impresos (consulta actualizada mayo 2020), (4) <https://www.excelsior.com.mx/topico/excelsior> (5) Arce (2011)



### 1.3 Primeras planas

Las primeras planas son en esencia la “cara” pública de todo medio impreso y son la ventana que permite conocer su agenda mediática, “es la parte más importante de un periódico, (...) a través de ellas los medios exponen de manera resumida los temas que consideran más importantes” (Del Orbe, 2013, p. 10).

Son también una fuente de información a la que cualquier persona tiene acceso para enterarse de primera intención -valga la expresión-, sobre aquellos temas que los medios impresos han jerarquizado sobre otros, los que a su consideración deben formar parte de la agenda mediática. Y es a través de esta como buscan influir en la opinión pública y política.

A través de los titulares principales y secundarios de las portadas, podemos observar la postura que asume la prensa en relación a los diferentes temas que son nota principal, y desde ellos, al menos para los lectores acuciosos, se podrá observar la carga ideológica, pues como bien lo apunta Godínez (2014), "los titulares (...) son discursos que resultan de una economía lingüística que en pocas palabras busca sintetizar su noticia más importante, ellos albergan una ideología subyacente" (p. 122).

Son muy importantes las portadas de los medios impresos para conocer la agenda de estos, su valor es tal que en muchas instituciones públicas de todos los niveles de gobierno, si no es que en todas, al igual que en organizaciones privadas y no se diga durante las campañas políticas, diariamente circulan entre sus integrantes las imágenes de las primeras planas que son repartidas a manera de “síntesis informativa” por parte de sus áreas de comunicación y prensa, que dígase de paso, dentro de sus principales funciones está precisamente recopilar las primeras planas de los periódicos para distribuirlas entre los tomadores de decisiones o funcionarios.

Esta función de las áreas de prensa data desde el sexenio de Manuel Ávila Camacho, en el que se creó “la Dirección General de Información, dependiente de la Secretaría de Gobernación” (Salgado, 2014, pág. 37).

Para observar cuán importante siguen siendo las primeras planas dentro del sector público, tomemos como ejemplo el trabajo que realiza la Coordinación de Comunicación Social de la Cámara de Diputados, que entre muchas de sus labores está la de recopilar las imágenes de las portadas de los principales diarios nacionales para distribuirlas en sus “síntesis informativas” a los diputados, tómesese como evidencia la siguiente figura.

Figura 2. Importancia de las Primeras Planas como fuente de información dentro del trabajo del área de Comunicación Social de la Cámara de Diputados



No hay duda respecto a que las primeras planas son importantes como fuente de información, y es que con ellas se puede analizar la agenda mediática de los diversos medios. Las portadas, también son útiles para conocer el tratamiento informativo que la prensa escrita les da a ciertos temas, así como la valorización que les otorga por considerarlos importantes dentro de su agenda.

Es en las primeras planas donde se pueden observar con mayor claridad cómo se cubrió un hecho social, político o económico, “la portada adquiere una gran relevancia dentro del espacio informativo. A nivel profesional, en la prensa de referencia constituye un lugar preferente donde se representan con la máxima claridad los criterios de selección y jerarquización informativa de un determinado medio de comunicación” (López & Casero, 2012, p. 473). La prensa escrita y sus portadas son aún un medio de gran importancia social para mantenerse informado.

Lo anterior a pesar de que, en la última década, redes sociales como Facebook o Twitter, así como sitios web tales como YouTube han ganado terreno en la difusión de noticias, sin embargo los medios tradicionales como la prensa escrita aún conservan un lugar privilegiado en la configuración de la agenda mediática y como fuente de información. A pesar de su importancia, la prensa escrita sigue siendo poco apreciada dentro de la investigación académica, pues “analizar los periódicos se asume, con frecuencia, como una tarea casi automática, de lectura, registro, conteo de datos, y no siempre se piensa en la valiosa información que puede ofrecer” (Salgado, 2009, p. 208). La prensa escrita tiene mucha influencia o logra influir mucho en las otras agendas, la pública y la política, así, la prensa escrita con sus primeras planas, sus titulares principales y secundarios son aún fuente de referencia en la vida social, política y económica de un país como el nuestro, a pesar de que otros medios han ido ganando terreno.

Las noticias de los periódicos, principalmente las que aparecen en sus primeras planas, son todavía referentes para muchos de los otros medios, dígame radio, televisión y hasta para las redes sociales, así que todavía es distante la idea de que los medios impresos desaparecerán en poco tiempo.

Las primeras planas son la puerta de entrada -si es que así lo desea el lector-, para informarse de manera más amplia leyendo la nota completa en interiores, pero en caso de no hacerlo, es con la información que lee en las portadas con lo que genera opinión pública. Las portadas son a nuestra consideración el acceso más

plural a la información pública, pues para acceder a las primeras planas el lector no necesita más que detenerse en alguna esquina de algún cruce para leer sus titulares, leer las primeras planas no implica mayor costo que el de mirar rápidamente algún puesto de periódico, y es que a través de ellas “el diario se asoma cada mañana a la calle proporcionando la actualidad del día. Por tanto es — o debe ser— reflejo fiel de cuanto el diario ofrece en su interior” (Alvarado, 2008, p. 22)

Este es otro de los criterios por lo que se eligieron las primeras planas en este trabajo como fuente para analizar la cobertura mediática que tuvo el movimiento encabezado por AMLO, además no se debe de olvidar que las portadas “es la parte más importante de un periódico, y tienen un impacto visual en el lector sumamente llamativo, a través de ellas los medios exponen de manera resumida los temas que consideran más importantes, para ello se valen de imágenes y texto” (Del Orbe, 2013, p.10).

La importancia de las primeras planas se puede observar en el uso que hacen de ellas otros medios de comunicación, pues a partir de estas destacan los principales temas de la agenda mediática, programas de radio como *Ciro Gómez Leyva por la mañana* o programas de noticias por TV como las de Ricardo Rocha, que se reproducen desde la 5:30 de la mañana, tienen una sección para leer las primeras planas de los principales periódicos de circulación nacional, de igual manera muchos periódicos locales de toda la república mexicana tienen en sus portales una sección dedicada a mostrar las imágenes de las primeras planas de los periódicos de circulación nacional.

Los titulares de las portadas de los periódicos son una fuente de información al alcance de cualquier persona, no importa la condición económica o el grado académico, pues todos pueden leer los titulares de un periódico para informarse a grosso modo de los temas que la agenda mediática considera más importantes. Y

es que con leer los titulares las personas se dan por informadas en muchas ocasiones, esto sin necesidad de leer su contenido.

En un país como el nuestro, donde menos de la mitad de la población alfabetizada lee un libro al año, los titulares de la prensa escrita se vuelven una fuente accesible para informarse de manera rápida sin necesidad de leer los interiores, y es que en los hechos la sociedad mexicana no es una sociedad lectora, tan es así, que ha disminuido el porcentaje de lectores, “el 41.1% de la población alfabetizada de 18 y más declaró leer al menos un libro en los últimos doce meses. La proporción disminuyó con respecto a lo reportado en 2016 (45.9%)” (INEGI, 2020)

Es una realidad que en nuestro país la lectura no está dentro de las prioridades de la sociedad, por lo que los temas que se discuten, comentan o analizan dentro de la opinión pública, son aquellos que se presentan en la agenda mediática, para el caso que nos importa en este trabajo, la agenda de la prensa escrita, de esta manera son las primeras planas y sus titulares los que de entrada hacen que una persona se interese o no en cierto tema.

Los medios impresos muestran su agenda mediática y dan el qué pensar a partir de sus portadas y desde estas buscan influir en la opinión pública, es con ellas y sus titulares como buscan jerarquizar un tema, o en palabras de López y Casero (2012, p. 470), las portadas “constituye un espacio mediático preferente donde se manifiestan explícitamente la selección y la jerarquización periodísticas”.

Así, la agenda mediática de la prensa escrita busca influir en cómo las personas deben de ver los hechos sociales, políticos o económicos acorde a los intereses ideológicos, económicos o políticos de cada periódico. Recordemos lo que sucedió en las elecciones del 2006, cuando el cerrado de los comicios hizo que diversos impresos tomaran partido por alguno de los contendientes, desde ellas los medios buscaron acorde a esos intereses hacer ver que las elecciones fueron ejemplares o enaltecieron el trabajo de las instituciones.

Las primeras planas son la base para que los medios construyan el qué pensar sobre un tema, su importancia radica en la facilidad que tiene cualquier lector para acceder a ellas y por el poco tiempo que necesitan para leer sus titulares. Sobre estos últimos hay que destacar que es a través de ellos como se puede observar los intereses ideológicos, políticos o económicos de un periódico. Pues sin en un tiempo determinado se publica constantemente un tema a través de varios titulares, puede analizarse a qué intereses responden.

En casi todos los periódicos, la noticia con una mayor jerarquía es aquella cuyo titular aparece con el mayor tamaño de fuente, y las de menor jerarquía obviamente con el menor tamaño, de ahí que en esta investigación se clasificaron aquellas con mayor y menor jerarquía, pues este criterio permitió analizar en los dos medios, el tipo de tratamiento que cada medio le dio al movimiento social encabezado por AMLO.

Es incuestionable la gran capacidad de los medios impresos para influir o conducir el qué pensar de las personas a través de sus primeras planas, es en estas donde se puede observar hasta la carga ideológica de un periódico, en la actualidad la prensa escrita aún influye sobre la opinión pública, tan solo recordemos lo que sucedió en el 2006, cuando diversos medios impresos publicaron encuestas para beneficiar al candidato del PAN, Kapuscínski (2003), en Godínez (2014, p. 34) “refiere que hay diversas técnicas de manipulación. En los periódicos, se puede llevar a cabo una manipulación según lo que se escoja colocar en la primera página, según el título y el espacio que dedicamos a un acontecimiento”.

El análisis de la jerarquización de la noticia, el cual se hace a partir de los titulares de las primeras planas permite observar la posición que se tiene hacia tal o cual hecho noticioso, así, la cantidad de titulares con mayor jerarquía ayuda a observar cuán importante o cómo se valora por parte de un medio un hecho o una acción colectiva. Es decir, un medio puede presentar titulares de un hecho importante, pero

este puede aparecer con letras muy pequeñas comparado con otros titulares, lo que indica que para el medio no es tan importante dicho tema o no forma parte prioritaria de su agenda mediática, sin embargo, cuando un titular aparece con una tipología mayor a todos los demás titulares es porque el medio busca influir en el qué pensar del lector en relación a un hecho determinado, de ahí que los titulares se clasifiquen como positivos, negativos o neutros acorde a la adjetivación que se les dé.

#### **1.4 Qué pensar: su construcción**

“Se perdieron las elecciones presidenciales en Argentina -2015-, pero no se perdió contra la oposición de derecha, se perdió contra el grupo el Clarín” (Correa, 2019)

La mayoría de las lecturas académicas realizadas para este trabajo coinciden en el hecho de que son los medios de comunicación los que dan el “qué pensar” a la sociedad. Esto lo logran a través de su agenda mediática, de ahí que esta tenga un papel muy importante para influir en las otras dos agendas, la pública y la política.

El poder de influir en esas agendas radica en que las sociedades requieren de medios para informarse, y a pesar de que la radio, la televisión y las redes sociales también tienen fuerza para influir sobre tales agendas, la prensa escrita aún goza de un papel preponderante para influir en ellas. Es evidente la fuerza que tiene la agenda mediática para influir sobre el qué pensar en torno a diversos hechos sociales. La agenda mediática puede influir de manera positiva o negativa en la opinión pública, por lo que analizar la cobertura mediática ayuda a visibilizar el tipo de tratamiento que la prensa escrita le dio a un hecho social, político o económico. No se debe de soslayar el hecho de que “los medios tienen la facultad de decidir en qué temas deben pensar los individuos de una sociedad, debido a la exclusión o la inclusión en la agenda para eliminarlos o incentivar su debate público” (Del Orbe, 2013, p. 3).

En la historia de México existen infinidad de casos que ejemplifican lo anterior, uno de ellos fue la cobertura que se le dio en la agenda mediática de diversos impresos a los diferentes actores que participaron en las elecciones de 2006 y después de ellas, cabe recordar que antes de los comicios hubo una clara inclinación de diversos medios de información a favor del candidato del PAN y un claro rechazo hacia el candidato de la izquierda, AMLO, y lo mismo ocurrió después de las elecciones, en donde el movimiento que encabezó AMLO no figuró dentro de la agenda mediática de la mayoría de los medios de comunicación. Esto es lo que queremos comprobar a través del análisis de la cobertura de dos medios impresos con distinta inclinación ideológica, pues mucho se ha escrito en relación a que hubo medios que favorecieron a uno u otro candidato, pero no hemos encontrado hasta el momento que se escribe este trabajo alguno que haya analizado el tipo de cobertura que se le dio durante el periodo que duró el movimiento que va de 2006 a 2012.

Es una realidad que el movimiento encabezado por el político tabasqueño estuvo presente en la vida social y política de este país durante todo el sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, (2006-2012), pero la prensa escrita pocas veces hizo referencia de él, principalmente aquella con tendencia ideológica de derecha, caso contrario a lo que ocurrió con el único periódico de izquierda de tiraje nacional, de ahí que para probarlo se analicen dos medios de distinto corte ideológico.

Existen diversas maneras de que un medio impreso haga parecer que un hecho determinado de la vida pública de un país es positivo o negativo, o en su defecto busque hacerlo ver como intrascendente. Sobre este último habría que señalar que un periódico puede hacer ver como intrascendente a un hecho cuando lo publica con una tipografía sumamente pequeña comparada a la de la nota principal, esa es una manera de catalogarlo como poco importante. Por otra parte, cuando un periódico busca dar el qué pensar a sus lectores en forma negativa sobre un hecho, es común que un titular vaya acompañado de una fotografía que muestra actos de violencia, como suele pasar con las noticias relacionadas a los movimientos



sociales, y es que con la fotografía también se puede dar el qué pensar de manera negativa. Por otro lado, si el medio omite toda información en torno a un hecho considerado como importante por la opinión pública, el medio buscará que con dicha omisión el tema vaya dejando de estar presente en la opinión pública.

Ejemplifiquemos lo anterior con las acciones colectivas que impulsaron los maestros de Oaxaca en el conflicto magisterial con el gobierno de ese estado en el 2006, en ese entonces diversos medios impresos mostraron imágenes de maestros lanzando piedras en contra de la policía federal, pero no mostraban los actos de abuso de autoridad por parte de las fuerzas del “orden” en contra de ellos. Entonces, los periódicos buscan dar el qué pensar a sus lectores a través de sus primeras planas ya sea con texto o con imágenes, y logran ser tan eficaces que pueden llegar a influenciar en la agenda pública con tal fuerza que pueden hacer que la opinión pública rechace a determinado actor social o político.

Un ejemplo de cómo los medios influyen sobre la opinión pública a través de su agenda mediática se pudo observar en el 2006, cuando se logró insertar en la opinión pública que AMLO era un peligro para México: "en el marco de las elecciones de 2006 (...) dio lugar a anuncios pagados por la IP para desacreditarlo, y sumarse así a las posiciones que lo colocaban como un peligro para México" (Godínez 2014, p. 139).

Es así como los medios de comunicación tales como la prensa escrita construyen el qué pensar, y con ello buscan influir en la opinión pública, si bien esto es común en diversas partes del mundo, lo cierto es que ese poder de los medios puede provocar repudio o rechazo de la sociedad hacia acciones colectivas que buscan justicia o igualdad de derechos o ignorar la importancia que tienen estos para la construcción de sociedades verdaderamente democráticas en países como el nuestro.

Los medios de comunicación construyen a través de su agenda una realidad acorde a sus intereses y es a través de ella que dan el qué pensar con el cual buscan influir en la opinión pública.

Es decir, cuando eligen qué noticias estarán dentro de su agenda están eligiendo los temas que buscan formen parte de la opinión pública. Esa construcción de la realidad responde a intereses económicos o ideológicos de los distintos medios de comunicación. En todo el mundo se conoce que los medios responden a diversos intereses y es a partir de estos que toman partido hacia tal o cual hecho social, político, religioso o económico, de ahí que ya no solo reflejen una realidad, sino que la construyan.

Como creadores de opinión pública los medios de comunicación como la prensa escrita influyen en cómo una sociedad opina sobre un movimiento social o una acción colectiva, y es que los medios con sus publicaciones tienen la capacidad “de construir la realidad a partir de sus informaciones y narraciones, así como de influir en la opinión pública, la comunicación y la acción política” (Feliu, 2016, p. 172).

Es innegable que los medios impresos construyen ciertas realidades a partir de sus publicaciones, insertan con su narrativa el qué pensar entre la sociedad, todo esto acorde a sus intereses económicos, políticos o ideológicos, la objetividad es rara, escasa y a veces inexistente, pues como señalan algunos autores, no puede haber prensa que escape a las subjetividades por esos intereses, y la prensa del país no es la excepción, “en México, como en muchos otros países, los diarios a menudo forman parte de grandes grupos empresariales provistos de considerable poder económico y con numerosos intereses, lo cual puede dificultar (si no es que imposibilita) la búsqueda de la objetividad y la imparcialidad” (Durán, 2009, p. 15).

Los diversos intereses hacen que las realidades que construyen los medios a través de sus titulares sean también muy diversas. Recordemos los hechos de las elecciones de 2006, en ese año hubo una realidad: el pequeño margen de diferencia

que hubo en los resultados electorales entre uno y otro candidato y la publicación del PREP, generó sospechas razonables en torno a los mismos. Pero la realidad que los medios de comunicación impresos publicaron, fue muy distinta, y es que los medios expusieron diversas realidades. De acuerdo a Kapuscinski (2007), en Godínez (2014, p. 85), los medios “contribuyen en el registro de tres realidades: la que es (con frecuencia es la que se soslaya), la que registran y la que deciden difundir. Es ineludible que en cualquiera de esas “realidades” se privilegia hablar de ciertos procesos políticos, económicos y culturales, en tanto que se silencian otros.” Siguiendo a este autor, en el 2006 la mayoría de la prensa escrita decidió “difundir” otra realidad.

Siguiendo este orden de ideas, entonces si las portadas y sus titulares son la realidad que los medios deciden difundir, ahí está su capacidad para dar el qué pensar a la sociedad y por ende influir en la opinión pública. En el día a día es común escuchar a personas hablar sobre tal o cual información que leyeron en las primeras planas de un periódico, y las personas que solo se quedaron con esa información la dan por cierta y confiable, así que el poder que tiene la prensa escrita a través de la construcción del qué pensar, se ve reflejada dentro de la opinión pública. Es de esta manera como a través de la realidad que construyen y difunden los medios de comunicación se construye una percepción pública de los hechos sociales, políticos o económicos, este poder fue ejercido con éxito a nuestra consideración en las elecciones de 2006 y posterior a estas, en el primer caso hubo una preferencia hacia el candidato del PAN y posteriormente hubo una cobertura desigual en torno al movimiento encabezado por AMLO.

Entonces, cuando la prensa deja de publicar la realidad que es y difunden la realidad que ellos construyen, lo que publican incumple con la razón de ser de los medios que es garantizar el derecho a la información.

Volvamos a nuestro tema, las acciones colectivas postelectorales impulsadas por AMLO y sus seguidores, innegablemente fueron un hecho, una realidad importante

para la sociedad mexicana desde una perspectiva democrática. Entonces, acorde a la reflexión del párrafo anterior, el que la mayoría de los medios no las registraran o más bien, no las difundieran, pone en evidencia que la función de informar y registrar los hechos que son de importancia pública por parte de los “mass media” no es su prioridad. Por lo que se convierten en instrumentos ideológicos, políticos o económicos en favor de las élites, pues tienen el poder de influenciar a la sociedad sobre determinados acontecimientos y con ello manipular la opinión pública a favor de esas élites, y es que esa relación de los medios con el poder ha provocado que “una de las secuelas más negativas de la larga relación entre la prensa y el poder político en México, es la distancia que la primera mantiene hasta nuestros días con la sociedad (con la gente, con los ciudadanos)” (Rodríguez J. , 2009, p. 47)

Si bien existen miles de ejemplos sobre lo anterior, para adentrarnos a nuestro tema exponemos a través de dos primeras planas evidencia en torno a lo que sucedió en el 2006. Primero en una portada de La Jornada se publicó una fotografía en la que se puede ver el plantón hecho por AMLO y sus simpatizantes en Paseo de la Reforma, y para cabecear dicha foto se puso el titular: “La democracia bien vale un plantón: AMLO”, mientras que en la portada de El Universal con la misma fecha se utilizó el titular: “Colapsa “megaplantón” perredista a la capital” (El Universal, 2006).

Sin duda la narrativa empleada por ambos medios es muy distinta, en la de EL Universal se jerarquiza su titular como algo negativo, contrario a lo que hacía La Jornada con el suyo, (obsérvese la figura 3).

Es evidente que la intención narrativa de los medios impresos siempre llevará una carga ideológica, política, económica o simplemente una pragmática respecto a los grupos de poder, sin duda siempre serán distintas, así como distintas serán sus intenciones de influir en el qué pensar de las personas. Se puede concluir que si en determinada sociedad la mayoría de los medios tienen una inclinación

ideológica hacia la derecha o hacia ciertos grupos de poder, su agenda mediática reflejará esas inclinaciones.

Figura 3. Portadas de La Jornada y El Universal del 1 de agosto de 2006



No se debe de olvidar que los medios también son considerados actores políticos y por ende buscan influir en la opinión pública de acuerdo a esta característica, las portadas anteriores permiten visibilizar esta singularidad y es que “la prensa concebida, sin rodeos, como un actor político, y en la que, aunque con divergencias, es posible encontrar puntos comunes entre la línea editorial del periódico y la de sus columnistas o articulistas” Salgado (2007, p. 54), este papel influye en cómo construyen su agenda y por ende en cómo buscan “destruir” a sus adversarios políticos, es decir, podemos señalar que como actores políticos pueden influir dentro de un sistema político determinado, así por ejemplo se dice que muchos actores

políticos se enfrentan al poder de los medios de comunicación, de ahí que se señale que los medios pueden hacer perder o ganar en una elección a algún candidato político, de ahí también que no sea casual como se puede observar en las primeras planas de los dos medios anteriores, que uno de los periódicos hace ver el hecho como algo negativo, entonces las primeras planas reflejan claramente la carga ideológica, política o económica de la que hablamos, y esto lo saben los actores políticos, de ahí que destinen recursos económicos para estar presentes en las agendas de los medios.

Así, el poder de los medios en la conducción del qué pensar en la sociedad es innegable, en distintas partes del mundo han logrado influir en la agenda pública, y así como pueden derrocar a un tirano pueden evitar que llegue un demócrata al poder, los intereses políticos y económicos superan cualquier bien público o colectivo, hacen ganar o perder una elección en cualquier parte del planeta, no hace mucho en una conferencia el expresidente de Ecuador, Rafael Correa, declaró que:

Nuestras democracias deben de llamarse democracias mediatizadas, los medios de comunicación son componentes fundamentales en el proceso político y más importantes que los partidos y sistemas electorales, (...) los oponentes principales opositores de los proyectos progresistas en nuestra América, no son los partidos de derecha, son sus medios de comunicación (...) son los verdaderos representantes del poder político empresarial y conservador, no importa lo que convenga a las grandes mayorías, lo que se haya propuesto en la campaña electoral, y lo que el pueblo, el mandante en toda democracia haya ordenado en las urnas, eso no importa, lo importante es lo que aprueben o desaprueben en sus titulares los medios de comunicación, han sustituido el estado de derecho con el estado de opinión, y así nos han robado la democracia, porque en una democracia gobierna el pueblo, pero en nuestra democracia están gobernando los medios de comunicación, una democracia mediatizada. (Correa, 2019)

Es evidente que los medios de comunicación construyen el qué pensar en la sociedad, los medios, dígame impresos o digitales conducen muchos de los procesos sociales en distintos países, desde temas políticos hasta económicos, es

incuestionable el “papel que desempeña la dimensión mediática en el desarrollo de hechos políticos como los procesos electorales, las tensiones entre gobierno y oposición, la inestabilidad política, la difícil gobernabilidad y los conflictos internos” (Cerbino, 2003, párr. 1).

Habría que agregar que los medios no solo construyen los hechos, sino que también pueden tratar de "desaparecerlos" o pretender hacerlo al quitarlos de sus páginas, esto también es una forma de buscar que temas que nos son afines a sus intereses o la de los grupos de poder a los que sirven, no formen parte de la opinión pública. Es decir, la omisión de información también es una manera de manipular la opinión pública pues buscan que dicha información no se considere importante.

## **CAPÍTULO 2**



## CAPÍTULO 2

### UN ACERCAMIENTO A LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

¿Cómo se puede determinar que una acción colectiva es un movimiento social?, ¿cómo saber si una protesta, manifestación, sentada o toma de calles son parte del repertorio de acciones colectivas de un movimiento social?

Para responder estas interrogantes es necesario conocer el mayor número de características que distinguen a los movimientos sociales de otros actores colectivos, y son las diferentes teorías que los estudian las que nos pueden aportar argumentos válidos para responderlas. De ahí que sea necesario hacer una revisión de las teorías de movimientos sociales a fin de poder tener elementos teóricos que coadyuven a afirmar que efectivamente el actor colectivo del cual se analiza su cobertura mediática, sí es un movimiento social y no otro tipo de actor colectivo.

Por esa razón en este apartado se hace un breve recorrido en torno a la literatura existente que estudia a los movimientos sociales con la finalidad de que al final del mismo se enlisten algunas de las características principales que distinguen a estos actores colectivos de otros.

Ahora bien, consideramos que dentro de las ciencias sociales se ha argumentado suficiente sobre la importancia de los movimientos sociales dentro de toda sociedad, pues a través de la historia se ha evidenciado que dichos actores colectivos han logrado generar cambios en beneficio de millones de personas alrededor de todo el mundo, su relevancia se puede observar en la amplia literatura que existe para su estudio, así como en los diferentes enfoques teóricos desde los cuales se busca analizar como un todo o cada una de las partes que conforman un movimiento social. Existen múltiples trabajos desde los cuales se busca comprender su funcionamiento, el comportamiento de su estructura organizativa, desde lo simbólico hasta lo cultural. Esta necesidad de estudiarlos ha hecho que a través del tiempo y en distintas partes del mundo se hayan desarrollado todas esas

perspectivas de análisis desde las cuales se ha brindado un amplio abanico de herramientas analíticas con las que se analizan tales fenómenos colectivos. En este contexto, Ramírez (2016) afirma que “hoy en día es muy amplia la literatura sobre los movimientos sociales (MS); de la misma manera, existen diversas posturas, enfoques y escuelas que analizan este fenómeno social colectivo poniendo énfasis en múltiples dimensiones” (pág. 62).

Para estudiar los movimientos sociales es necesario abordar su relación con diversos conceptos, pues esa relación permite comprender la complejidad de dichos actores colectivos y su relación con el mundo político y social (Ramírez, 2016, p. 26).

Sí bien este trabajo no tiene como objetivo general analizar a profundidad los movimientos sociales mexicanos, sino más bien la cobertura mediática en torno a uno de ellos, sí es necesario hacer un enfoque sobre este actor colectivo a fin de poder argumentar que las acciones colectivas que se abordan en la cobertura mediática sí forman parte de un movimiento social y no de otro tipo de actor colectivo, dígame partido político, grupo de interés u otro tipo de organizaciones de la sociedad civil.

Abordar, aunque de manera general algunas de las principales teorías que estudian los movimientos sociales nos ayudará a realizar una selección en torno a las principales características de estos actores colectivos, las cuales se ordenarán en una tabla al final de este capítulo con la finalidad de argumentar que la cobertura mediática que se analiza sí se hace en torno a un movimiento social.

## **2.1 Conceptos**

Dentro de la literatura de los movimientos sociales el concepto que consideramos aquí que más interrelación tiene con el de movimiento social es el de la acción colectiva, de hecho, es uno de los conceptos que comúnmente suele utilizarse como

sinónimo del otro (González, 2018). De ahí que se analizará de manera general este y obviamente el de movimiento social.

Desde nuestra perspectiva creemos que la confusión de utilizar el concepto de acción colectiva como sinónimo de movimiento social, radica en el hecho de que un movimiento social es en sí mismo un tipo o forma de acción colectiva, pues como señala Ibarra (2005, p. 83), “las otras dos grandes formas de acción colectiva [son]: los partidos políticos y los grupos de interés”.

Los movimientos sociales son una forma de acción colectiva a través de la cual diversos grupos de personas luchan por justicia, derechos o en contra de todo aquello que consideran injusto.

La dinámica de las sociedades contemporáneas ha tenido en los movimientos sociales una de las formas de acción colectiva más utilizadas por los grupos sociales para la consecución de sus objetivos, la defensa de sus intereses y la conformación de alternativas y propuestas de organización política y social. Como formas no institucionalizadas de participación los movimientos sociales se han convertido en canales de expresión y agregación de intereses ante la evidente crisis de legitimidad y representatividad de instituciones como los partidos políticos, los sindicatos o el propio Estado. (Ramírez, 2016, p. 29)

Analizar las diferentes formas de acción colectiva, así como los propios repertorios de estas, es de suma importancia para lograr diferenciar a los actores colectivos de una sociedad, así como para argumentar porqué consideramos al movimiento social encabezado por AMLO como tal y no como otro tipo de actor colectivo.

Fernández, (2015), señala que “el acto que subyace a todos los movimientos sociales y revolucionarios es la acción colectiva, es decir, cuando un cierto número de personas se unen y actúan conjuntamente con un mismo propósito” (p. 67). Por lo que existen infinidad de acciones colectivas en torno a objetivos específicos. Sin embargo no toda acción colectiva constituye un movimiento social, pues muchas

acciones colectivas como protestas, marchas, toma de calles o sentadas pueden estar enfocadas a objetivos muy específicos sin ser necesariamente un movimiento social. He ahí una de las complejidades existentes para poder señalar a determinada acción colectiva como movimiento social, pues muchas de ellas parecerán tener características de un movimiento pero en realidad no lo son.

Sobre esto resulta relevante hacer notar que además de diferenciar a las acciones colectivas, también hay que diferenciar a los movimientos sociales de otros actores colectivos como partidos políticos, asociaciones o grupos de interés, para ello se tiene que tener en mente cuando se piensa en un movimiento social de que en estos existen las “ideas de conflicto, desafío, cambio y acción colectiva en el espacio público (...), aunque en más de una ocasión un movimiento social ha terminado transformándose en estos tipos de organizaciones” (González, 2018, p. 30).

Tabla 2. Tipos de Acción Colectiva.

a) La violencia	b) Manifestación pública organizada	c) La acción directa disruptiva
(...) rostro más visible de la acción colectiva, tanto en la cobertura que los medios contemporáneos le ofrecen como en el registro histórico	Tarrow afirma que para organizar una acción colectiva de grandes proporciones y no violenta se requiere la existencia de organizadores para resolver una serie de problemas	1. Es la expresión concreta del grado de determinación de un movimiento 2. La disrupción obstruye las actividades rutinarias de los oponentes, amplía el círculo del conflicto (...)
La violencia es noticia y preocupa a aquellos cuya tarea es mantener el orden	b.1) La Huelga: es anterior a la industrialización. Tan habitual llegó a ser que hoy día es parte de las instituciones de la negociación colectiva, con su propia jurisprudencia, rituales y expectativas...	Mientras que la forma característica de confrontación del siglo XIX fue la barricada, el siglo XX ha añadido sus propias aportaciones al repertorio de la disrupción

La mayoría de la gente tiene una morbosa fascinación por la violencia y se siente a la vez repelida y atraída por ella	Este tipo de manifestación constituye un buen ejemplo de cómo las formas de acción disruptivas se vuelven modulares y, en última instancia, convencionales	
-La violencia es el tipo de acción colectiva más fácil de iniciar por los bajos costes -Quienes fomentan la violencia no necesitan más que ladrillo, bate de béisbol o cadenas, etc.	b.2) La manifestación: comenzaron también como acciones disruptivas que posteriormente se institucionalizaron, (...). - Se convirtieron en la forma modular clásica de la acción colectiva. - Los estados represivos casi siempre consideran las manifestaciones como riesgos (...). - Los estados constitucionales han llegado a aceptar las manifestaciones como una práctica normal (...).	

Fuente: Tarrow (1997; en Fernández, 2015, p. 67)

Fernández (2015) matiza que a pesar de que las formas de acciones colectivas más poderosas y llamativas sean la interrupción y la violencia, hoy en día la mayoría de las formas de protesta son convencionales.

Tabla 3. Características de las Acciones Colectivas.

Acción Colectiva de bases	Acción Colectiva promovida por grupos de interés	Acción Colectiva promovida por los partidos políticos
Caracterizada por: 1. Mantener una estructura informal 2. Estar constituida por participantes voluntarios 3. Ver en la movilización el medio con el que influir en el poder	Caracterizada por: 1. Contar con una estructura más formal 2. Contar con participantes profesionalizados y que influyen en el poder a través de la presión	Rasgo principal, es una organización regularizada y formal, desde la que se influye en el poder con la representación pública y concurriendo a las elecciones

Fuente: Elaboración propia, inspirada en (Fernández, 2015)

Existen diversas formas de acciones colectivas, las cuales también suelen ser llevadas a cabo por distintos actores colectivos, como partidos políticos, grupos de interés y por los propios movimientos sociales (Ibarra, 2005).

Ahora bien, analicemos al concepto de movimiento social, que igual que muchos otros conceptos dentro de las ciencias sociales, no ha alcanzado un consenso académico que permita identificar un concepto único: “en el mundo de los movimientos sociales abundan los desacuerdos. Los analistas no consiguen ponerse de acuerdo sobre el significado exacto del término (...). Son muchas las definiciones que podemos encontrar, todas ellas muy diversas y con muy distinto contenido” (Fernández, 2015, p. 13).

Si bien es cierto que existen un gran número de definiciones sobre movimiento social, también es cierto que existen muchas coincidencias en qué características tienen estos, el tipo de estrategias y el uso de recursos que emplean, por ejemplo, González (2018), escribe que “la estrategia de los movimientos suele ser el conflicto con el poder, mediante el uso de la acción colectiva y la movilización social. (...) recursos simbólicos –como la cohesión emocional, la disciplina y el compromiso de sus miembros” (p. 27).

Según Garvía, “los movimientos sociales son una reivindicación colectiva que realiza un grupo de individuos que han decidido defender sus demandas o sus intereses comunes, o que comparten una idea o un proyecto sobre cómo debe de organizarse la sociedad” (Garvía, 2007, en Ramírez, 2016, pág. 23).

Sirva esta definición para resaltar que una de las acciones colectivas que dio origen al movimiento del cual se analiza su cobertura fue la de demandar el conteo de “voto por voto, casilla por casilla” ante la sospecha de un fraude electoral en el 2006. La principal demanda e interés común de AMLO y sus seguidores era transparentar el conteo de votos y esa fue la génesis del movimiento.

Fue en esta acción colectiva que surgió una cohesión emocional dentro del movimiento, es decir, se utilizó como recurso simbólico el fraude electoral para generar un sentido de compromiso, de lucha en torno al liderazgo de AMLO. Pues como se podrá observar en el análisis hecho a la cobertura mediática, aún después

de que la elección concluyera formalmente con la resolución del Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), el compromiso de los simpatizantes de AMLO no cambió, y en todo caso aglutinó a más simpatizantes ante la sombra de un fraude electoral. Esa cohesión emocional, que es uno de los recusos que emplean los movimientos según González (2018), permitió que el movimiento se fortaleciera a pesar del cambio de demandas, pues cabe recordar que las acciones colectivas se redirigirían a temas diversos acorde a las coyunturas que se dieron en el país. Pero la idea que no cambió y el proyecto, parafraseado a Garvía, que no cambió y con el cual buscaron una nueva organización de la sociedad y de sus instituciones fue el “proyecto alternativo de nación”, la idea de “transformar a México” (La Jornada, 5 de noviembre de 2006).

El origen mismo de este movimiento encaja en las ideas centrales del concepto de movimiento social que plantea Pastor (2002), citado en González, (2018), que señala que este tipo de actor colectivo emerge de situaciones de conflicto y se transforma en un reto a las autoridades a través de acciones colectivas.

Existe constancia de que el movimiento encabezado por AMLO, si bien inició en torno al conflicto que generaron los resultados electorales del 2006, una vez que terminó este proceso, se convirtió en un constante reto hacia las políticas impulsadas por el gobierno de Felipe Calderón Hinojosa (FCH) durante todo su sexenio.

Respecto el concepto de movimiento social, hay que subrayar que aún sigue en discusión y en permanente construcción pues a través del tiempo se han ido modificando tanto los repertorios de acción colectiva como las propias formas de organizarse y comunicarse tanto hacia dentro como hacia fuera de los movimientos sociales, la inacabada construcción de un concepto “universal” también se debe a los múltiples enfoques analíticos existentes sobre el tema. Pues como señala Rollón (1997), “se abordan desde disciplinas como la sociología, la ciencia política, la

antropología o la psicología social, sin que, sin embargo, se haga explícita esta ubicación. Este hecho explicaría el carácter polisémico del concepto” (p. 249).

Ahora bien, para analizar las características de los movimientos sociales se debe de tener en cuenta que siempre estarán ligadas a ideas y estrategias específicas, “conflicto, desafío, cambio y acción colectiva en el espacio público. (...) conflicto con el poder, mediante el uso de la acción colectiva y la movilización social” (González, 2018, pp. 27-30).

## **2.2 Perspectivas teóricas**

Después de un breve análisis en torno a algunos conceptos en relación a los movimientos sociales o, mejor dicho, que forman parte esencial de los mismos, se debe de hacer un recorrido por algunas de las principales perspectivas teóricas que se han elaborado para el estudio y análisis de los movimientos sociales. Esto resulta importante en este trabajo, pues a partir de este recorrido por dichas teorías se podrá tener una lista básica de las características que de acuerdo a éstas todo movimiento social debe de tener, lo que nos permitirá sustentar que el actor colectivo del cual se analiza su cobertura mediática es un movimiento social y no otra forma de acción colectiva. Al final de este apartado se expondrá una tabla con las características que todo movimiento social debe de tener para considerarlo como tal.

Para contextualizar, hay que señalar que el estudio de los movimientos sociales tiene una amplia historia y se remonta más allá de la lucha de clases, sin embargo, es en dicha lucha que se comienzan a analizar las acciones colectivas a profundidad y esto fue lo que marcó el nacimiento de las teorías sobre los movimientos sociales. La lucha obrera como esencia de la lucha de clases despierta la curiosidad científica de los estudiosos de la época:



Son dos principales “oleadas” o fases en el desarrollo del movimiento obrero –la primera en los decenios de 1830-1840, la segunda en los de 1880-1890- las que están en la base de los primeros intentos de teorización de los movimientos sociales por parte de “padres fundadores” de la sociología como Karl Marx, Weber y Émile Durkheim; (...). Igualmente, las luchas de clases en el período de entreguerras, con el desarrollo de movimientos bolcheviques y fascistas, conducirán a estudiosos como Herbert Blumer a formular un primer enfoque de interaccionismo simbólico para el estudio de los movimientos (...). En tanto formas supuestamente espontáneas e irracionales de acción colectiva, los MS despertaban una preocupada inquietud en los sociólogos comprometidos con la defensa de la democracia liberal. Por último será el sobresalto producido por los movimientos estudiantiles de los años sesenta y los “nuevos movimientos sociales” (NMS) que les siguieron el que provocará otra nueva oleada de reflexión sociológica (...) (Riechmann & Fernández, 1994, pág. 3)

Desde las primeras acciones colectivas del sector obrero se ha considerado a los movimientos como acciones vinculadas a lo político –reivindicación de derechos, generar cambios ante injusticias-, es evidente que tienen que estar en la esfera de lo político, pues son las autoridades quienes como rectores del Estado deben de dar respuesta a dichas demandas. Esto nos lleva a reflexionar el porqué es tan importante que los movimientos sociales logren colocar sus temas dentro de la agenda mediática, pues desde ahí se puede dar a conocer sobre los temas por los que los movimientos sociales buscan generar cambios, claro está, que también la forma en que los medios colocan dentro de su agenda a los MS puede dañar ante la opinión pública la imagen de los mismos y lograr poca simpatía, pues no se debe de olvidar que los medios acorde a los intereses de la élites buscan “movilizar a la opinión pública a favor de conceptos vacíos de contenido” (Chomsky , 1992).

Desde el estudio de la lucha de clases se ha generado un gran número de perspectivas teóricas para el análisis de las acciones colectivas y en torno a los movimientos sociales. Esa extensa literatura se debe a la alta complejidad para su análisis, pues como señala Ramírez (2016) “los movimientos sociales representan parte de la diversidad y la complejidad que subyace a la propia vida social, de ahí que los enfoques para su estudio sean también múltiples y variados” (pág. 39).

Analizar desde distintas perspectivas teóricas a los movimientos sociales es muy importante para poder diferenciar dentro de la agenda mediática las diversas acciones colectivas y a los múltiples actores colectivos, y es que no todo lo que aparece en la agenda mediática relacionado a los movimientos sociales pertenece a estos, porque suele ocurrir que el periodismo no especializado hace parecer que una acción colectiva es un movimiento social o forma parte de uno cuando no es así, de ahí que es necesario comprender cuándo una acción colectiva es un movimiento social o parte de él y cuándo una acción colectiva está vinculada a otro tipo de actor colectivo.

De ahí la importancia de estudiar desde diversas teorías a los movimientos sociales, y es que estos, pueden ser analizados desde distintas variables ya sean económicas, políticas o culturales, por ejemplo “las primeras aproximaciones analíticas a la acción colectiva en general, y a los movimientos sociales en particular, afirman la irracionalidad constitutiva de dichas conductas. (...) [aunque] desde hace ya mucho tiempo, se ha probado lo errado de dichas teorías. Se ha constatado que los movimientos sociales surgen desde la racionalidad. Que todos los movimientos sociales (...) constituyen una respuesta racional a determinados retos y carencias” (Ibarra, 2005, p. 103).

Durante décadas han surgido múltiples enfoques para analizar las acciones colectivas y a los movimientos sociales, pero en todos ellos el denominador común es que se relacionan a las áreas políticas o económicas, que si bien no son las únicas, si han demostrado con el paso del tiempo que siempre están presentes, desde las luchas de clase hasta los nuevos movimientos sociales.

De ahí que el análisis de los contextos sociales, políticos o económicos sirva para que quienes estudian los movimientos sociales puedan explicar cómo surgen. Está claro que, por ejemplo, los temas económicos están muy ligados a este actor colectivo, lo mismo ocurre con los temas relacionados a la dimensión política. Sobre lo primero, podemos ejemplificarlo con un movimiento contemporáneo, el

movimiento 15-M en España o el movimiento estadounidense de los Occupy Wall Street, movimientos que han surgido como consecuencia de crisis económicas globales. Recuérdese que desde la crisis económica de 2008 con el estallido de lo que se llamó la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos se generaron devaluaciones e inestabilidad financiera en todo el mundo, ello movilizó a millones de personas en contra de esa crisis. Son precisamente esos contextos los que sirven para explicar y comprender porqué surgen los movimientos sociales.

Si bien es cierto que este trabajo se enfoca en analizar la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO, también es cierto que es necesario conocer cómo las diferentes teorías abordan el análisis de los movimientos sociales para comprender cómo surgen, se desarrollan y culminan.

Por otra parte, cabe destacar que los cambios culturales, políticos y económicos en todo el mundo vinieron a complejizar aún más el estudio de los MS, ya no solo era la lucha de clases, los viejos movimientos sociales, sino que después aparecieron los llamados nuevos movimientos sociales que sumaban nuevas dimensiones a este actor colectivo. De ahí que la división entre viejos y nuevos movimientos sociales sea una primera clasificación en su estudio, pues los primeros se explican en torno a la lucha de clases y los segundos a partir de una sociedad más compleja.

En este tenor Fernández, (2015, p. 57) escribe que “Diani (1992) realiza un esfuerzo por identificar los elementos comunes a las diferentes “escuelas” que analizan el fenómeno de los Movimientos sociales. Cuatro grandes marcos teóricos que, según Apalategui (1999: 205 y ss.), tienen que ver con la definición de los mismos: la teoría del comportamiento colectivo (Turner y Killian, 1957); la teoría de la movilización de recursos (McCarthy y Zald, 1987); la teoría del proceso político (Tilly, 1978) y la teoría de los nuevos movimientos sociales (Melucci, 1989; Touraine, 1981)”.

Hay que enfatizar que estos enfoques también son conocidos como escuelas y son hasta la fecha las más destacadas dentro del estudio de este tipo de acciones colectivas “escuela Europea de los Nuevos Movimientos Sociales y la Escuela Norteamericana de los Movimientos sociales (en alguna de sus vertientes como la perspectiva de la movilización de recursos y la perspectiva de los procesos políticos)”, Ramírez, (2016, p. 33).

Como se puede observar, la gran división en el tiempo en torno a las diferentes teorías que estudian los movimientos sociales está entre los viejos y los nuevos movimientos sociales. Aquí consideramos que el movimiento social del cual se analiza su cobertura mediática es uno que se puede considerar dentro de los nuevos movimientos sociales, pues se debe tener en cuenta que uno de los aspectos por los que este movimiento logró mantenerse en el tiempo es porque su base de apoyo fueron millones de mexicanos que consideraban que la desigualdad económica había llegado a un punto alarmante, que el modelo económico neoliberal había dejado a millones en pobreza extrema. Además, este movimiento también tuvo una dimensión cultural muy fuerte, vinculada al sentido nacionalista evocado en los discursos para movilizar a las personas en torno a la no privatización de PEMEX, es decir, este movimiento se ubica más en la clasificación de nuevos movimientos sociales.

El movimiento encabezado por AMLO tuvo un gran apoyo social porque visibilizó muchas de las injusticias y desigualdades dentro de la sociedad mexicana, las cuales no eran parte de la agenda mediática. Baste recordar que durante el periodo de estudio lo que acaparó la atención de los medios fue la lucha contra el narcotráfico, la llamada “guerra contra el narco” y de acuerdo al análisis hecho a la prensa escrita también abundó la publicidad gubernamental dentro de los medios.

Todas las teorías que estudian los movimientos sociales coinciden en que estos mueven distintos “recursos”, aprovechan “oportunidades políticas” o emplean dimensiones “culturales” o “simbólicas” para demandar justicia, libertad, igualdad,

para impulsar cambios que beneficien a las mayorías. Por este motivo es importante no solo analizar a un movimiento social, sino también todo lo que está en torno a estos, y la cobertura mediática es parte de su entorno.

Todo investigador social reconoce la importancia de los movimientos dentro de cualquier sociedad, pues como señala Bidé (2015, p. 12), “los movimientos sociales han moldeado la historia, influenciando sistemas políticos, instituciones y culturas” [traducción propia]. Su relevancia obliga precisamente a no solo a estudiarlos directamente como actores políticos sino analizar todo lo que les rodea, de ahí que los análisis de las coberturas mediáticas de los movimientos sociales son importantes y más en la prensa escrita, baste recordar como Tarrow (1997), elabora una lista de las formas de acción colectiva registradas en la prensa italiana entre 1966 y 1973.

El análisis de la cobertura mediática sirve para visibilizar qué tipo de tratamiento se le da a un movimiento social determinado, pues si el tipo de cobertura que se le da es mayoritariamente negativa dentro de la prensa escrita por ejemplo, daría indicios de que ese movimiento no es bien visto por las élites de un país, pues cabe recordar que los medios de comunicación responden a esos intereses, pues las élites como lo señala Chomsky (1992, p. 9) son “el poder financiero y empresarial, es decir, el que controla los medios de información y dispone de recursos a gran escala”.

Para fines de ubicación temporal de los movimientos sociales resulta por demás ilustradora la exposición que hace Ibarra (2005), sobre las “familias” de estos actores colectivos.

Tabla 4. Familias de los movimientos sociales.

	Viejos	Nuevos	Novísimos	Antiglobalización
Objetivos	-M. obrero: intereses y emancipación de la clase trabajadora M-nacionalistas: identidad y autogobierno nacional	-M. ecologista -M. feminista -M. pacifista -M. libertad orientación sexual -M. derechos civiles	-Solidaridad y cooperación internacional -Antirracismo -Apoyo grupos marginales	Confluencia diversos movimientos, contra efectos “negativos” globalización económica, política y cultural
Surgimiento	Inicio del siglo XIX	Década de los sesenta (siglo XX)	Década de los ochenta (siglo XX)	Finales década de los noventa (siglo XX)

Fuente. Ibarra, (2005, p. 80).

Hay que señalar que los movimientos sociales también se pueden clasificar desde diversos criterios, por ejemplo, de acuerdo a “la estrategia o la lógica de su acción. Su estrategia puede estar basada en una lógica instrumental como la obtención del poder político y, por medio de éste, el reforzamiento de los cambios deseados en las leyes, las instituciones y la organización de la sociedad (...)” (Alcañiz, en Ramírez, 2016, pág. 43). Creemos aquí que la importancia de las clasificaciones de estos actores colectivos a pesar de la gran cantidad existente en la literatura sobre el tema, radica en que al clasificarlos desde distintos enfoques se puede tener una especie de mapa de navegación para identificar los movimientos sociales dentro de las sociedades y dentro de los propios medios de comunicación. Por ejemplo, si se clasifica el movimiento encabezado de AMLO desde la perspectiva que señala Alcañiz, se puede observar claramente que su estrategia tiene una “lógica instrumental” para tener el poder, ubicándolo en los movimientos sociales de corte político que también señala Ramírez (2016).

Si bien es cierto no que no existe un consenso entre los estudiosos de estos actores colectivos sobre un solo criterio para clasificarlos, si resultan muy útiles para

ubicar dentro de la información de la prensa escrita por ejemplo qué temas sí contienen elementos para ser considerados parte de algún movimiento social. Esto se suma a la utilidad de conocer a través de las teorías que estudian a los movimientos a los diferentes actores colectivos, pues con dicha información dentro de un análisis de la cobertura mediática que se hace de algún movimiento se puede evitar catalogar acciones colectivas que conciernen a otro tipo de actor colectivo que no sea un movimiento social. En palabras de Ramírez:

Las clasificaciones siempre serán subjetivas y no necesariamente reflejan la realidad tan compleja y dinámica de la sociedad y de los propios movimientos sociales; sin embargo, nos dan una idea sobre la variedad de temas y fenómenos que se desarrollan hoy en día y constituyen una orientación para los estudiosos de los movimientos sociales. (Ramírez, 2016, p. 46)

Existe diversas fuentes de información para analizar las características de los movimientos sociales, así como amplias teorías que las estudias, sin embargo, consideramos aquí que el auge de las mismas se dio a partir de la clasificación entre viejos y nuevos movimientos sociales, cabe recordar que el principal expositor de los primeros es el movimiento obrero. La siguiente tabla hecha por Casquete ayuda a contrastarlos.

Tabla 5. Puntos de contraste entre los nuevos movimientos y el movimiento obrero

	Movimiento Obrero	NMS
Localización	Cada vez más dentro de la política	Sociedad civil
Objetivos	Integración política/justicia social	Cambios en valores y estilos de vida/defensa de la sociedad civil/calidad de vida
Organización interna	Formal/jerárquica	En forma de redes/de base

Medios de acción	Movilización política	Acción directa/innovación cultural
Base social	Obreros especializados	Nueva clase media
Modelo de régimen	a) Socialismo democrático b) Estado de Bienestar capitalista y democrático	Difuso (sociedad activa, sociedad civil, etc.)

Fuente: Casquette 1998, en Ibarra, 2005.

En el estudio de los movimientos sociales se han hecho diversas clasificaciones sobre las estrategias empleadas por estos actores colectivos, en la siguiente tabla se pueden observar algunas de las más importantes.

Tabla 6. Estrategias y formas de acción de los Nuevos Movimientos Sociales.

Modos convencionales	Modos no convencionales
Aquellas que sí se ajustan a las normas de ley y costumbre	Aquellas que siguen un comportamiento que no se corresponde con las normas de ley y de costumbre que regulan la participación política
Participar en campañas	Marchas
Efectuar contribuciones políticas	Manifestaciones
Contactar con representantes	Sentadas
Ejercer el derecho al voto (Casquette, 1999)	Boicots
	Huelgas
	Actos de desobediencia civil

Fuente. Fernández, 2015 p. 118.

Cabe recordar que de acuerdo al análisis hecho a la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO, algunas de las formas de acción fueron las sentadas frente a la bolsa de valores, boicots a empresa transnacionales, señaladas de dar apoyo al candidato de la derecha, marchas, manifestaciones. Entonces, si nos ajustamos a este tipo de características de acciones colectivas, tendríamos que



el movimiento encabezado por AMLO, se podría clasificar también entre los nuevos movimientos sociales.

Sin duda la cantidad de información en torno a las teorías que analizan los movimientos sociales es basta, pero un recorrido por ellas nos ayudó a tener elementos para diferenciar dentro del análisis de la cobertura mediática que se hizo, cuáles son movimientos sociales y cuáles son otro tipo de actores colectivos, y es que muchas veces los propios medios de comunicación o mejor dicho, los periodistas, escriben que determinada acción colectiva es un movimiento social cuando no lo es, de ahí la importancia de conocer de manera general las teorías que analizan a los movimientos sociales, sus características y los conceptos básicos en relación a estos, pareciera algo de poca importancia lo anterior, pero en los hechos se puede cometer el error de estar analizando la cobertura mediática de acciones colectivas que no pertenecen a un movimiento social, es decir, se puede estar analizando la cobertura de acciones que pertenecen a un grupo de interés, sindicato u a otro tipo de actor colectivo que no fuera un movimiento social.

La basta variedad de perspectivas analíticas en torno a los movimientos sociales puede confundir a quienes quieren identificar qué acciones colectivas dentro de la prensa forman parte de un movimiento social, pero aunque sea paradójico, esa misma variedad ayuda a visibilizar qué acciones sí pertenecen o no a un movimiento social, y a partir de ahí, poderlas analizar dentro de la prensa.

La cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO, está íntimamente ligada al aspecto político, pues como señala Ramírez (2016), es un movimiento de “corte político”, su surgimiento parte de una inconformidad por los resultados electorales del dos de julio de 2006, y dicho movimiento siempre estuvo estrechamente ligado a la cuestión política.

Este tipo de enfoques teóricos que estudian los movimientos sociales nos permiten también comprender por qué la cobertura mediática que se hizo del

movimiento encabezado por AMLO, fue amplia por parte de un periódico de izquierda y escasa por parte de un medio con inclinación ideológica de derecha, y es que si se analiza esto, se puede observar que los intereses económicos ligados al gobierno en turno por parte del periódico El Universal, hace evidente que habría de hacer una cobertura que respondiera a éstos. Pero también este tipo de perspectivas nos permiten entender por qué el movimiento encabezado por AMLO pudo mantenerse con el tiempo dentro de la agenda pública a pesar de la poca cobertura de los medios, y es que usando el razonamiento de oportunidad política este movimiento generó y tuvo condiciones políticas para que ello fuera así, es decir, existieron condiciones de oportunidad política en el contexto mexicano para que el movimiento estuviera presente en la agenda mediática de algunos medios, como la crisis política que tuvo el gobierno en turno en diversos momentos con el PRD, el PRI, el PT y Convergencia, ya que estos ayudaron a que el mismo no dejara de todo de tener presencia en la agenda mediática, aunque esta no fuera positiva como podremos observar en los resultados de este trabajo.

En resumen, este apartado nos fue útil para poder identificar la información que se relacionará al movimiento y no confundir ciertas acciones colectivas vinculadas a otros grupos o actores colectivos distintos al movimiento, y es que de esta forma es como se puede diferenciar si alguna nota periodística debe de considerarse como parte de las acciones colectivas del movimiento o no. No es nada extraño que la prensa confunda una acción colectiva de otro actor colectivo y en el análisis de la cobertura se pueda cometer el mismo error y obtener resultados confusos.

Entonces concluimos que es un movimiento social de corte político, pues siempre buscó incidir en las acciones institucionales, en la agenda política, en las políticas públicas. Baste recordar que el movimiento trató de impulsar iniciativas de ley en la Cámara de Diputados, detener procesos legislativos, evitar la votación de leyes a favor de la privatización y evitar acciones impositivas, por lo que no se debe de olvidar que este movimiento fue un actor político colectivo:

Los movimientos sociales son actores políticos colectivos de carácter movilizador, constituyen un espacio de participación y persiguen objetivos de cambio a través de acciones, generalmente no convencionales (...). Y como actores políticos que buscan incidir en la toma de decisiones colectivas, los movimientos sociales se convierten en un fenómeno que se debe analizar objetivamente para entender su capacidad de contribuir a acelerar procesos como la transición democrática y la reforma política, intensificar la defensa de los derechos humanos y la creación de derechos emergentes, contrarrestar los efectos de las políticas neoliberales, construir procesos organizativos y abrir espacios de participación política y social. (Ramírez, 2016, p. 28)

### **2.3 Características de los movimientos sociales**

De la misma manera que no existe hasta el momento que se escribe este trabajo un consenso sobre una definición única del concepto de movimiento social, tampoco lo hay en relación al número de características que debe de tener un movimiento social, pero lo que sí se conoce son coincidencias en que hay ciertas características básicas que contrastan a los movimientos sociales de otros actores colectivos “la mayoría de los investigadores coinciden en destacar como principal rasgo definitorio su voluntad de intervenir en el proceso de cambio social” (Fernández, 2015, p. 13).

Sobre esto último nos viene a la memoria una de las frases que más utilizó AMLO durante sus reuniones con miles de simpatizantes del movimiento en el Zócalo del entonces D.F., “transformar a México desde abajo y con la gente” (Chávez & Ramón, 2006, p. 10) o aquella que también utilizó mucho para señalar que eran millones de mexicanos que buscaban un “cambio verdadero”, es decir, desde las primeras acciones colectivas que dieron origen al movimiento ya se manejaba dentro de la narrativa de quien lo encabezaba una de las características básicas de todo movimiento, la del cambio social, el de transformar a las instituciones, al sistema mismo el cual representaba en lo simbólico lo que estaba mal y era necesario cambiar en México.

Otras de las características en la cual también coinciden muchos de los que estudian los movimientos sociales es la de la participación voluntaria, y la evidencia existente sobre el movimiento encabezado por AMLO demuestra que sus simpatizantes participaron de manera voluntaria en torno a un objetivo común, transformar a México, pues con dicho objetivo se buscaba mejorar las condiciones de las personas, principalmente por aquellas pertenecientes a los sectores más pobres del país, este objetivo sin duda es una característica básica de todo movimiento social, pues como lo señala Ramírez (2016) “en última instancia los movimientos sociales apuntan al cambio social, a la esperanza de una vida mejor, más justa y digna. Con ello, los movimientos sociales explotan sus ideales y lucha por ellos, recogiendo y representando las aspiraciones de la sociedad” (p. 27), hay pues, una voluntad implícita en cada movimiento y objetivos comunes.

Habrá que tener muy en cuenta otra característica para poder definir si una acción colectiva es un movimiento social o no, es la de la identidad colectiva, que de acuerdo a Diani (1992) en Ramírez (2016, pp. 34-35) “tiene tres funciones: primero, origina y da continuidad al movimiento; segundo, define las fronteras del movimiento estableciendo un (...) “nosotros”, (...), y un (...) “ellos”, refiriéndose a los oponentes, por último, permite el desarrollo de creencias comunes con base para la construcción de solidaridades que se encuentran en el origen de la acción colectiva”. Sobre esto podemos señalar que, de acuerdo al análisis hecho a la cobertura mediática, se pudo identificar aspectos de esta identidad colectiva, es decir, con las acciones colectivas en torno a un “fraude” electoral se da inicio y continuidad al movimiento, después con la narrativa que identificaba al propio AMLO como víctima de los medios de comunicación y de las élites del poder delimitaba el “nosotros” a lo cual también se sumaba cuando señalaba que quienes estaban en el movimiento no eran corruptos porque era el pueblo, y por último cuando hacía el señalamiento de la mafia del poder, definía a “ellos”. Si tomamos esto en cuenta como una característica de los movimientos sociales se tiene que el movimiento tenía una identidad colectiva.

Los movimientos sociales son acciones colectivas que se caracterizan por ser respuestas racionales, a temas como la injusticia, la desigualdad, la pobreza, la corrupción y muchos otros temas sociales, políticos y económicos que la sociedad considera perjudiciales para la vida colectiva, pues como señala Ibarra (2005, p. 103) “se ha constatado que los movimientos sociales surgen desde la racionalidad. Que todos los movimientos sociales (aun los más tumultuosos) constituyen una respuesta racional a determinados retos y carencias”.

Esa racionalidad colectiva conlleva a que un movimiento social tenga también como característica el desafío hacia el statu quo el cual considera atenta contra “una vida mejor, más justa y digna” (Ramírez, 2016, p. 27).

La cobertura mediática del movimiento permite observar cómo enarbó como bandera discursiva precisamente ideas que caracterizan a los movimientos sociales, tales como justicia, igualdad o dignidad.

El movimiento encabezado por AMLO, incluso cuando hubo partidos políticos que apoyaron sus acciones colectivas, cumple con las características de los movimientos sociales que se han observado y analizado desde hace décadas no solo en Europa, sino en América Latina.

Otra de las características de los movimientos sociales es que sus acciones benefician no solo a sus integrantes sino a toda una sociedad o al menos a las mayorías de un sector determinado. Pongamos como ejemplo los movimientos feministas o el movimiento LGBT, los cuales no solo beneficia a un solo sector de la población, por el contrario, beneficia a toda la sociedad, pues sus demandas, su lucha genera cambios culturales y políticos que se traducen en una sociedad con una cultura de tolerancia, respeto y de pleno derecho.

En este orden de ideas, el movimiento encabezado por AMLO también tiene como característica el que sus objetivos, demandas, reivindicaciones, se

centraban en una transformación de México que beneficiaría a todos los sectores de la sociedad, y es que como lo señala Casquette (1998) en Fernández, (2015, p. 19), “los movimientos sociales (...) persiguen objetivos cuyo logro tendría consecuencias para toda la sociedad, y no sólo para el grupo portador de la reivindicación”.

El análisis de la cobertura mediática que se hizo del movimiento permite observar cómo sus demandas no solo beneficiarían a quienes lo conformaban, sino a toda la sociedad, pues por ejemplo cuando el movimiento se opuso al alza de las gasolinas, no solo se beneficiarían los pobres, sino también personas de clase media y alta, el oponerse al alza de los impuestos también beneficiaría a todos, sus demandas de lograrse, no beneficiarían únicamente a unos cuantos sino a toda la sociedad mexicana. Es decir, en sus demandas se encontraba otra de las características básicas de todo movimiento social, la universalidad.

Los movimientos sociales no solo buscan cambios sociales, políticos o económicos, también en muchas ocasiones buscan detenerlos, o evitarlos, por ejemplo, un movimiento puede buscar detener cierta ley que desde su perspectiva perjudicará a miles de personas o detener una política –como la energética- porque la consideran que atenta contra la seguridad de un pueblo, un movimiento también se ocupa, en palabras de González (2018, p. 27), “de llevar a cabo una oposición visible con el fin de presionar a las autoridades para que cambien o detengan determinada política”.

Es evidente que otra de las características de los movimientos sociales es que surgen del conflicto, un conflicto que consideran afecta a la sociedad, y del conflicto precisamente surgió el movimiento encabezado por AMLO, conflicto que inició por las inconsistencias tanto narrativas como de hecho de las autoridades electorales en el 2006.

En cierto punto de esta investigación nos llegamos a preguntar si el movimiento encabezado por AMLO podría ser confundido como un grupo de interés, pero recurrimos a lo expuesto por Ibarra para no dejar duda alguna sobre esto, y es que como él escribe.

[Es] una forma de acción colectiva que agrupa a un conjunto de personas, que, organizándose formalmente (y habitualmente con estructura jerárquica), presionan, con medios convencionales, al poder político para obtener determinados beneficios destinados a los miembros del grupo (Ibarra, 2005, p. 125).

Es decir, los beneficios no se generalizan a la sociedad solo al grupo ligado al grupo de interés. Para ampliar cuáles son las diferencias de los distintos actores colectivos veamos la siguiente tabla.

Tabla 7. Características de los partidos, grupos de interés y movimientos sociales.

	Partidos	Grupos de Interés	Movimientos Sociales
1. Orientación hacia el poder político	Ejercerlo	Presionarlo	Cambiarlo
2. Relaciones con los partidos e instituciones políticas	-	Complementaria	Conflictiva
3. Organización	Jerárquica formalizada	Formalizada	(Plasticidad) Horizontal, Informal Red comunitaria
4. Intereses/grupos representados	Indeterminados determinables	Determinados -	Indeterminados Indeterminables
5. Medios de acción	Electorales	Convencionales	(Plasticidad) no convencionales
6. Tipo de acción colectiva	Agregar intereses generales	Agregar intereses sectoriales	Intereses junto con identidad colectiva
7. Estrategia	Competencia	Cooperación	Conflicto
8. Objetivos finales	Sistémicos	Asistémicos	Antisistémicos (potencialmente al menos)

Fuente. Ibarra, 2005, p. 83.

La diferenciación entre los actores colectivos resulta de gran relevancia para el análisis de la cobertura mediática, pues muchas veces los periodistas suelen confundirlos y escribir sobre un movimiento social cuando en realidad es un grupo de interés.

Entonces se puede señalar que existen diferencias claras entre los actores colectivos presentes en la vida pública de cualquier sociedad, con lo que se puede ver que “los movimientos sociales se presentan como formas de acción colectiva menos integradas y con fronteras más difusas en relación con otros actores como los partidos políticos o los grupos de presión” (Ramírez, 2016, p. 24).

No identificar cuáles son las características de los movimientos sociales también puede llevar a confundir acciones colectivas narradas en la prensa escrita pertenecientes a otro tipo de actor colectivo, de ahí la importancia de este capítulo y en especial de este apartado sobre las características de los movimientos sociales, pues de no haberlo hecho se podría caer en el error dentro del análisis de la cobertura de confundir acciones colectivas de uno u otro actor y sumarlas a un movimiento social, provocando con ello que en los resultados sobre el tipo de cobertura mediática aparezca que un medio sí dio cobertura a un movimiento cuando en realidad se la dio a un grupo de interés o a un partido político.

En la siguiente cita se pueden observar muchas de las características sumadas que tienen los movimientos sociales respecto a otros actores colectivos.

Los movimientos sociales buscan objetivos que benefician a la comunidad en su conjunto, no sólo a los participantes o representados por tal grupo. Además, sus intereses suelen ser de carácter ideal, consistentes más en la adquisición de nuevos derechos que en la defensa de los intereses ya adquiridos. También puede apuntarse que un movimiento social persigue objetivos que se relacionan con el cambio sociopolítico, mientras que los grupos de interés están marcados por objetivos mucho más limitados, de acuerdo a los intereses concretos y de carácter limitado que representan. (...) los movimientos sociales se caracterizan por la utilización de la protesta o la movilización, hasta el punto de que en la mayoría de los estudios sobre movimientos sociales se utilizan como sinónimos los



terminos movilización, protesta, acción colectiva y movimiento social  
(Ramos M. L., 1997, p. 257)

Para nosotros la mayoría de las características anteriores las cumple el movimiento encabezado por AMLO, por esa razón al final de este capítulo habremos de exponer las características básicas de todo movimiento social.

Para ir serrando este capítulo, hay que decir que otra de las características de los movimientos sociales en la que la mayoría, sino es que todos los estudiosos de estos actores colectivos coinciden, es en la no convencionalidad de sus acciones colectivas. Y es que en distintos tiempos y lugares del mundo el tipo de repertorios de acciones colectivas se han transformado, ello responde también a ciclos de protesta en donde los repertorios se han perfeccionado o modificado acorde al contexto.

Los ciclos de protesta son los crisoles en los que se forjan nuevas armas para la protesta: las barricadas de las revoluciones francesas del siglo XIX, los comités de fábrica de 1919-1929; las huelgas de brazos caídos del Frente Popular francés y del New Deal americano; las "acciones directas" del periodo 1968-1972 en Italia. En medio de la incertidumbre y experimentación de un ciclo de protesta, la innovación se acelera y las nuevas formas de acción colectiva disponen de espacio para desarrollarse y perfeccionarse. (Tarrow, 1994, pág. 268)

Debemos destacar que con el análisis hecho a la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO se pudo observar como sus repertorios de acciones colectivas no fueron siempre convencionales (marchas, reuniones de prensa, mítines, etcétera) sino también no convencionales, que incluyeron boicots a empresas multinacionales como Walmart, Sabritas, y nacionales como Sanbors, así como sentadas frente a la bolsa de valores, caravanas en caballo desde el norte del país al centro del mismo, exposiciones artísticas, toma de casetas, etcétera, en sí, el repertorio de acciones colectivas del movimiento fueron tanto convencionales como no convencionales, todo esto lo podemos confirmar gracias a la narrativa

cronológica que se hizo del movimiento a través de la cobertura hecha por el periódico La Jornada, el único periódico de cobertura nacional de izquierda y el único que registró la realidad “que es” a diferencia del otro periódico utilizado para esta investigación, El Universal.

Consideramos hasta aquí, que se tienen los elementos teóricos necesarios para asegurar que el movimiento encabezado por AMLO, sí fue un movimiento social.

La siguiente tabla contiene a nuestro parecer las características básicas de los movimientos sociales, esta tabla sintetiza todo el abordaje teórico de este capítulo. Consideramos que todas estas características están presentes en el movimiento social encabezado por AMLO.

Tabla 8. Características básicas de los Movimientos Sociales.

No.		Referencia	
1	Voluntad	(1)	“(…) voluntad de intervenir en el proceso de cambio social” (p. 13)
2	Identidad Colectiva (IC)	(2)	“(…) proporciona un objetivo a la colectividad orientando la acción del grupo en una dirección determinada que resulta significativa para él” (p. 35).
3	Solidaridad	(2)	“(…) solidaridad en su interior y su vinculación con otros grupos sociales y políticos en el exterior para la acumulación de fuerzas” (p. 70).
4	Racionalidad	(3)	“Se ha constatado que los movimientos sociales surgen desde la racionalidad. Que todos los movimientos sociales (aun los más tumultuosos) constituyen una respuesta racional a determinados retos y carencias” (p. 103).

5	Conflicto, Desafío, Cambio y Acción Colectiva en el espacio Público (4)	“Las ideas de conflicto, desafío, cambio y acción colectiva en el espacio público, son básicas para distinguir un movimiento social de un grupo de presión o de un partido político” (p. 30)
6	Cambio Social (2) u oposición al cambio (6) (2-6)	(2) “(...) en última instancia los movimientos sociales apuntan al cambio social, a la esperanza de una vida mejor, más justa y digna” (p. 27). (6) “(...) Es un agente colectivo que interviene en el proceso de transformación social promoviendo cambios u oponiéndose a ellos” (p. 27)
7	Acciones colectivas no convencionales (3)	La mayoría de las acciones colectivas que emplean los MS no son convencionales, pero ello no implica que no se empleen las convencionales; ambas pueden coexistir en un MS
8	Objetivos colectivos (5)	“(...) buscan objetivos que benefician a la comunidad en su conjunto, no sólo a los participantes o representados por tal grupo” (p. 275).
9	Horizontalidad organizativa (3)	“ (...) Predomina la horizontalidad en la toma de decisiones”
10	Universalidad temática (3)	“(...) universalización de intereses. Así, un movimiento ecologista que va más allá de resolver su conflicto medioambiental local, tiende a atribuirse con sus demandas (el calentamiento de la tierra, por ejemplo) la defensa de la humanidad entera”.
11	Ciclo de vida: corto o efímero, largo o duradero (2)	“(...) poseen un ciclo de vida que a veces es corto o incluso efímero, mientras que en otras ocasiones puede ser largo y duradero” (p. 42)

Fuente. Elaboración propia inspirada en los autores: 1. Fernández M., (2015) 2. Ramírez (2016) 3. Ibarra (2005) 4. González, (2018) 5. Ramos (1997) 6. Riechman y Fernández (1994)

Las características coinciden con la mayoría de las empleadas por los diferentes autores que estudian los movimientos sociales, en todo caso lo que habría de resaltar es respecto a la característica del ciclo de vida pues pocos autores señalan lo que expone Ramírez (2016), en el sentido de que el ciclo de vida puede ser corto o hasta efímero, esta postura la compartimos, aunque es contraria a muchos autores que señalan que un movimiento social debe tener cierta continuidad en el tiempo como característica elemental, sin embargo señalamos que esto no tiene porque ser una regla general ya que pueden surgir movimientos sociales que tengan una demanda en específico y que el Estado de respuesta pronta y expedita y por ende el movimiento desaparezca de la misma manera que la respuesta, es decir, un movimiento puede tener todas las características de la tabla y durar poco tiempo al conseguir sus demandas o reivindicaciones, si bien es cierto que esto sería una excepción a la regla, no por ello debe dejarse de considerar dentro del estudio de los movimientos sociales aquellos que hayan tenido un ciclo de vida efímero, de ahí que coincidimos con el autor.

Lo anterior pudiera parecer una observación poco relevante en el contexto de este trabajo, pero se vuelve relevante si se toma en cuenta que en la actualidad las redes sociales ya forman parte del repertorio de acciones de los movimientos sociales y que a través de estas logran ejercer tal presión ante las autoridades que pueden lograr sus objetivos en muy poco tiempo.

La razón de ser de este capítulo, se sustenta en la necesidad de contar con los elementos necesarios para poder sostener que el análisis de la cobertura mediática que se hizo, sí fue en torno a un movimiento social y no en relación a otro tipo de actor colectivo.

En otras palabras, con el desarrollo de este capítulo se tienen los elementos teóricos para calificarlo como tal, y hago énfasis en que, sin este recorrido, aunque muy general sobre las teorías que estudian los movimientos sociales, no se estaría en condiciones de afirmar que el análisis de la cobertura mediática se hizo en relación a un movimiento social.

## **CAPÍTULO 3**

### **CAPÍTULO 3**

## **MOVIMIENTO SOCIAL ENCABEZADO POR ANDRÉS MANUEL LÓPEZ**

### **OBRADOR: UNA NARRATIVA**

La Jornada, como se podrá observar en los resultados de esta investigación, hizo una amplia cobertura del movimiento social encabezado por AMLO, algo que no hizo el periódico El Universal, el cual dedicó no solo menos titulares tanto principales como secundarios a este actor colectivo, sino que además dichos titulares carecían de sustancia narrativa dentro de sus primeras planas.

Al analizar el contenido de ambos medios y hacer su registro, lado a lado, se pudo observar el tipo de cobertura que cada impreso hizo sobre el movimiento, y dicha observación solo fue posible con la reconstrucción narrativa que en este capítulo se sintetiza, pues como se podrá observar dentro de la numeraría expuesta en el apartado de sistematización de la información, fueron miles de titulares cuyo contenido se estudió para poder conocer el tipo de cobertura que hicieron ambos medios en torno al movimiento.

En otras palabras, cómo analizar el tipo de cobertura mediática en torno a un actor colectivo determinado sin hacer una reconstrucción narrativa del mismo desde la prensa escrita, obviamente no sería posible, o si lo fuera, los resultados presentados estarían sesgados. He ahí la importancia de este capítulo.

Por lo tanto, no reconstruir desde la prensa el movimiento social encabezado por AMLO, así como el contexto político, económico y social del periodo que abarca este trabajo, haría imposible analizar cuál fue el tipo de cobertura mediática que hizo la prensa escrita respecto a dicho movimiento, es decir, si no analizáramos a detalle todo lo que se escribió sobre ese movimiento en los periódicos seleccionados, no sería posible alcanzar los objetivos trazados en esta tesis ni dar respuesta a las preguntas planteadas en la misma, en sí, no se podría conocer cómo la prensa escrita jerarquizó el tema, cuál fue el foco de atención que tuvo respecto

a las acciones colectivas o al repertorio de estas que realizaron los miembros y simpatizantes del movimiento. En concreto, sin el desarrollo de este capítulo no se habría podido obtener la información necesaria para mostrar los resultados relacionados al análisis de la cobertura mediática y no se habrían podido sistematizar los datos esenciales para llegar a las conclusiones a las que se llegaron, sin este apartado sencillamente no se hubiesen podido sistematizar las bases de datos que sirvieron para obtener los resultados logrados.

Siguiendo este orden de ideas, en este apartado se sintetiza y se muestra de manera cronológica la narrativa mediática que se hizo del movimiento durante 6 años. Dicha narrativa es el resultado de haber analizado el contenido de 3992 portadas y de haber leído 55,890 titulares principales y secundarios.

En este capítulo se visibiliza cómo inició, cuál fue su evolución y cómo terminó el movimiento social encabezado por AMLO.

Aquí cabe abrir un paréntesis para hacer una anotación respecto a por qué se eligió titular este trabajo, como análisis de la cobertura mediático del movimiento social encabezado por AMLO, y no sobre este último, como Movimiento Regeneración Nacional, o con otros nombres que también podrían representarlo tal y como lo hacen autores especializados como Ramírez, (2016, p. 32) quien ubica al movimiento con ese nombre entre 2006-2007, cuando en realidad como bien se podrá comprobar en este capítulo, fue hasta 2011 cuando por primera vez AMLO lo llamó como Movimiento Regeneración Nacional.

El análisis a la cobertura mediática nos ayudó a ubicar el inicio, la evolución y conclusión del movimiento, y esto nos permitió nombrar al actor colectivo como movimiento social encabezado por AMLO, y no con otro nombre.

Esto se explica en razón a que las primeras acciones colectivas giraron en torno a la llamada resistencia civil en defensa del voto, en defensa de la democracia, es decir, en contra de los resultados electorales de 2006, posteriormente con el paso



del tiempo y con la conformación de la convención democrática las acciones colectivas que se impulsaron fueron para defender el petróleo, usando para ello nombres como resistencia civil en contra de la privatización de PEMEX, en defensa de la soberanía y en defensa de la economía popular, así que en realidad, el movimiento de acuerdo al análisis hecho de la cobertura mediática, antes de llamarlo MORENA, fue identificado como Movimiento Nacional de Resistencia Civil Pacífica, en Defensa del Petróleo, la Soberanía y la Economía Popular, porque en realidad esos fueron los nombres que fue tomando el movimiento acorde a las coyunturas políticas en la que se ubicó durante los 6 años que se analizó la cobertura, de hecho, el nombre de MORENA se fue identificando más hacia el final del sexenio cuando ya se perfilaba a la conformación de partido, ello como consecuencia de los resultados electores de 2012.

A pesar de que son muchos los autores dentro de la literatura especializada de movimientos sociales, que llaman al mismo como MORENA desde el 2006, aquí diferimos y no lo hacemos porque de acuerdo a la evidencia que se obtuvo del, se puede comprobar que el movimiento a lo largo de su existencia fue adoptando distintos nombres, o mejor dicho, anexando distintos títulos acorde al contexto político en que se encontraba, sin embargo, la variable que jamás cambió durante todo el tiempo que duró, fue en relación a quién lo lideró, encabezó o representó, es decir, la figura de AMLO siempre fue la imagen representativa del movimiento, de ahí que se decidiera para evitar confusiones en cómo nombrar al movimiento desde su inicio hasta su conclusión, catalogarlo bajo el nombre de movimiento social encabezado por AMLO, al menos en esta investigación.

Consideramos aquí que otra de las razones por las que se hace una narrativa cronológica del movimiento también es por su importancia académica, es decir, conocer todo el proceso por el que transitó el movimiento desde un análisis de la cobertura mediática, tiene en sí mismo un valor académico porque no hemos encontrado ningún trabajo, al menos hasta el momento que se escribe este, en donde se haga una reconstrucción de este actor colectivo desde el análisis de una

cobertura mediática en la prensa escrita durante 6 años, por eso consideramos que este trabajo aporta desde dicho análisis de la cobertura información valiosa para observar cómo este movimiento transitó hacia un partido político, lo cual también de suyo ya es importante, y es que hay que tomar en cuenta los pocos movimientos sociales que han transitado hacia partidos políticos en toda América Latina, y anexaría, en todo el mundo, y no solo eso, sino que ya como partidos políticos hayan logrado que quien los encabece o miembros visibles del mismo lleguen a un puesto de relevancia pública, desde los cuales impulsen temas que fueron demandas del movimiento.

Hay que decir que este movimiento sin duda alguna se suma a otros casos de acciones colectivas que han logrado impulsar a líderes hacia la obtención del poder como Luiz Inácio Lula da Silva en Brasil o el que llevó a Juan Evo Morales Ayma a la presidencia en Bolivia, si bien son pocos los casos de movimientos sociales que se han convertido en partidos políticos nacionales o que han logrado impulsar que líderes lleguen al poder, también hay otros que han conseguido que fundadores o representantes de estos lleguen a algún cargo político de importancia, pongamos como ejemplo algunos casos españoles, como el de la “alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, fundadora y dirigente de la PAH, dio el salto a la política activa a través de la candidatura electoral Barcelona en Comú, en el contexto de la Elecciones Municipales de 2015; o Manuela Carmena, alcaldesa de Madrid, que representa la formación Ahora Madrid y recoge, entre otras, las principales reivindicaciones de la PAH en esta ciudad” (Feliu, 2016). Es decir, no es la regla que los movimientos sociales logren transitar a partidos políticos y que además puedan llegar al poder político, por el contrario, son la excepción, y por ese simple hecho resultan de importancia académica analizar su cobertura mediática.

Su relevancia también se traslada a lo político, económico y social, sobre el primero habrá que decir que el hecho de transitar de movimiento social a partido político rompió con el modelo bipartidista que se venía gestando en México desde la llegada del PAN al poder en el año 2000, logrando desplazar de hecho al PRD

como partido de izquierda, por otra parte, desde el aspecto económico también resulta importante su análisis desde la óptica de la cobertura mediática porque dentro de sus principales demandas estaba la de no privatizar sectores como el energético, cuya privatización obedece a una de las principales características del modelo económico global hegemónico hasta nuestros días, es decir, el neoliberalismo, cuyo objetivo principal es disminuir la intervención de los estados en áreas estratégicas. Ahora bien, desde la perspectiva social, es un movimiento que recoge el sentir social en contra de los gobiernos emanados del PRI y el PAN, en el caso del primero con una presencia en el poder desde hace más de 70 años y en el segundo, recoge la decepción social que trajo consigo la “transición” democrática del año 2000.

Por otra parte, hay que puntualizar porqué este capítulo en el que se hace una narrativa cronológica del movimiento tiene como soporte o como fuente principal el periódico La Jornada, y muy poco se base en titulares de El Universal, primero habremos de decir que es porque este último medio si bien dedicó titulares principales y secundarios al movimiento, lo hizo de manera muy escueta y marginal dentro de sus primeras planas, es decir, con el análisis hecho se pudo identificar que sus titulares poco aportarían a un análisis sobre la evolución del movimiento, esto se podrá observar en el capítulo de sistematización y resultados. También se pudo observar que este medio centró su atención en otros temas relacionados con el gobierno en turno, por lo que con los titulares que dedicó al movimiento no se podría hacer una narrativa del mismo como sí se pudo hacer con los de La Jornada.

En segundo lugar habría que anexar, como ya se ha expuesto en el apartado en donde se escribe sobre los periódicos en México, este impreso y su tendencia ideológica, como bien lo señala Arce (2011), permite que sus publicaciones centren el foco de su cobertura hacia movimientos sociales, acciones colectivas ciudadanas, así como en todas aquellas acciones que vayan en contra del modelo neoliberal y contra de lo que se considere injusto para la sociedad, en conclusión, hacer una construcción narrativa de cualquier movimiento social en México a través de un

análisis de la cobertura mediática no sería posible sin usar como fuente principal a La Jornada.

Ahora bien y dando entrada al contenido de este capítulo, la génesis del movimiento lo podemos encontrar en las primeras acciones colectivas en contra de los resultados electorales de 2006, coincidimos con autores como Bolívar, (2014) en ubicar en esas acciones el origen del movimiento, ello claro está sin soslayar el liderazgo de AMLO, el cual ya se había mostrado desde que se buscó desaforarlo cuando era jefe de gobierno del entonces D.F.

Regresando a los resultados electorales y las acciones en contra de estos por parte de AMLO y sus simpatizantes, dichas acciones fueron las que a la postre darían las características necesarias que todo movimiento social debe de tener, las cuales cabe añadir, se mantuvieron durante más de 6 años, con las cuales se logró que el movimiento estuviera presente en la agenda mediática, obviamente con una valoración diferenciada por parte de los medios de comunicación -como se mostrará en los resultados-, y de esa manera se fue consolidando al movimiento, que como ya se mencionó, posteriormente logró convertirse en el partido político, Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

### **3.1 Prensa nacional: Movimientos sociales en México 2006-2012**

Antes de describir el movimiento encabezado por AMLO, es necesario conocer qué otros movimientos estuvieron presentes durante el periodo de estudio en la agenda mediática nacional, esto es importante, porque es necesario tener en cuenta que en dicho periodo también hubo relevantes actores colectivos que fueron atención de la prensa escrita y por ende tuvieron presencia en la agenda mediática, los cuales en su momento pudieron ser empleados por los medios de comunicación para desplazar de su agenda mediática al movimiento social encabezado por AMLO, algo que no sucedió con La Jornada, que además de cubrir dichos movimientos siempre le dio un espacio en su agenda mediática al movimiento en cuestión.

Por esa razón es relevante destacar que en el mismo período que aquí se analiza, hubo diversos movimientos sociales muy importantes que también estuvieron presentes en la agenda mediática, todos estos movimientos de una u otra manera tuvieron un espacio dentro de la misma, en algunos puntos fueron notas principales en las primeras planas, y si bien analizarlos todos no fue el objetivo de esta investigación, al menos mencionarlos sí resulta importante para contextualizar que en el período de estudio en el país, hubo distintas manifestaciones sociales que visibilizaban la inconformidad social hacia las instituciones públicas y otros sectores. De ahí que en este apartado escribamos brevemente sobre los movimientos que se pudieron identificar al realizar el análisis de la cobertura mediática en torno al movimiento social encabezado por AMLO y los cuales en más de una ocasión AMLO y sus simpatizantes mostraron solidaridad hacia estos.

Primero habremos de mencionar que prácticamente a la par del surgimiento del movimiento encabezado por AMLO los medios de comunicación construían su agenda con el tema del movimiento social de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO), el cual se convirtió en un movimiento social de gran importancia no solo para Oaxaca, sino a la postre para la vida social y política del país ya que a través de dicho movimiento diversas organizaciones de ese mismo Estado pudieron canalizar sus demandas y sus consignas.

Hablar de la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) conlleva muchas interpretaciones. Anticipadamente, se caracteriza como un movimiento social con un proceso de enorme complejidad, que apareció a la luz pública a mediados del año 2006 en la ciudad de Oaxaca. (Méndez, Kast, & Cruz, 2009)

El movimiento de la APPO no solo trajo la mirada de diversos sectores de la sociedad del país, sino el asombro de múltiples organizaciones en el mundo que por primera vez miraron con sorpresa las asimetrías económicas de un Estado conformado por 570 municipios de los cuales la gran mayoría carecen de servicios dignos de salud y de infraestructura básica.

Pero qué fue y cuándo se detonó una crisis sin precedentes en ese Estado y que a la postre llevó a la formación de la APPO:

La gota que derramó el vaso fue la represión policiaca sufrida por la sección XXII del magisterio el 14 de junio, al intentarse el desalojo del plantón de los maestros en el Zócalo de la ciudad de Oaxaca. En las últimas dos décadas, año con año, a principios del mes de mayo los trabajadores de la educación se movilizan por sus demandas, establecen un plantón en el Centro histórico de la capital oaxaqueña y las manifestaciones tienen lugar en todo el estado. En el año 2006, la movilización del magisterio oaxaqueño inició un poco más tarde, ya que fue hasta el 15 de mayo que tuvo lugar la primera marcha y una semana después, el 22 de mayo, rompió relaciones con el gobierno instalando el plantón indefinido en el Centro Histórico de la ciudad de Oaxaca, suspendiendo actividades en más de 11 mil escuelas (...) El paro del magisterio estalló el 22 de mayo, exigiendo el cumplimiento de su demanda central: la demanda de rezonificación por vida cara, solicitando pasar de la zona dos a la zona tres. La respuesta del gobierno fue una dura campaña mediática por prensa, radio y televisión en contra del movimiento magisterial y sus líderes; utilizando el membrete, primero de la Asociación de Padres de Familia y después de los organismos cúpula de los empresarios. (...). El 25 de mayo, el movimiento magisterial rechazó la oferta del gobierno de 60 millones de pesos como respuesta a la demanda de rezonificación, una cantidad menor que en 2005. Al rechazar el magisterio la oferta del gobierno, éste amenazó con retirarla, así como levantar actas de abandono de empleo y sustituir a los profesores en las aulas con otros maestros. La agresiva campaña mediática contra los profesores continuó. El primero de junio, la fracción priísta en la Cámara de Diputados, solicitó el desalojo del plantón utilizando la fuerza pública. La petición fue apoyada por un conjunto de presidentes municipales priístas y asociaciones de empresarios y comerciantes. Esta amenaza fue cumplida de manera brutal en la madrugada del 14 de junio de 2006, aunque sin éxito para Ulises Ruiz. Desde el 14 de junio, la demanda central de los maestros, a la que se unieron las demás organizaciones afectadas, lo mismo los vecinos del Centro Histórico y la ciudadanía en general, fue la destitución del gobernador Ulises Ruiz. El problema se elevó al de una crisis política caracterizada por la pérdida de autoridad, la ingobernabilidad y la polarización social. Como respuesta a la represión a los maestros, surgió el 17 de junio de 2006 la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca (APPO) como un amplio movimiento social, caracterizado como movimiento popular antiautoritario en donde concurrieron distintas fuerzas sociales, no siempre coincidentes en sus plataformas programáticas, ni en sus estrategias y tácticas de lucha, pero sí en su demanda de destitución de quien consideran responsable directo

de la represión y personificación del régimen autoritario. El movimiento magisterial dejó de ser un conflicto de orden laboral, se convirtió en el catalizador de la inconformidad y protesta social contra el régimen autoritario y despótico de Ulises Ruiz Ortiz. (Méndez, Kast, & Cruz, 2009, pág. 17).

Los medios de comunicación habrían de prestar atención a diversos movimientos sociales como lo fue la APPO, y en la mayoría de los casos, esto de acuerdo a la evidencia que se puede observar en la agenda mediática de los distintos medios, dejaron de darle cobertura al movimiento encabezado por AMLO, pero el único medio que no dejó de darle cobertura fue La Jornada.

El contexto social, político y económico en México durante el periodo que se analiza la cobertura mediática del movimiento en cuestión, fue en términos periodísticos muy productivo, y como no serlo si en dicho periodo se impulsó por parte del gobierno en turno la llamada “guerra contra el narco” y la violencia que se generó como consecuencia de dicha estrategia de seguridad llegó a niveles nunca antes visto por la sociedad mexicana, lo que provocó el malestar de toda la población, lo que a la postre haría surgir movimientos y acciones colectivas en su contra, lo mismo ocurrió con la crisis que se generó por el estallamiento de la llamada burbuja inmobiliaria de Estados Unidos que inició una crisis económica global, de manera casi paralela en México, la pandemia ocasionada por el virus A-H1N1 sin duda también ocasionaría una crisis económica interna que sumada a la del exterior ocasionó un aumento en los productos de la canasta básica, vaya pues, una inflación alarmante que con justa razón hizo que los sectores más pobres de la población expresaran su enojo, sin duda este periodo elegido para analizar la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO es muy interesante por todas las coyunturas que se presentaron durante el mismo.

Como consecuencia de lo anterior, así como por muchas de las políticas privatizadoras que el gobierno en turno quiso impulsar, surgieron acciones colectivas como la de los integrantes de Luz y Fuerza, quienes se manifestaron en

diversas ocasiones ante el decreto presidencial que imponía su extinción, también hubo manifestaciones en distintas partes del país en contra del alza de los precios en productos básicos como las tortillas, provocado por la especulación de precios que se dio alrededor de dicho producto, también, como olvidar las marchas pacíficas que se hicieron en contra de la violencia, en contra del derecho de piso que exigían las bandas criminales a los comercios en todos los niveles, desde incendios en casinos hasta ejecuciones por no pagar piso, y no se puede olvidar el pánico social que generaba que la delincuencia organizada, literalmente, colgara a ejecutados en puentes de distintas ciudades del país, o las ejecuciones de migrantes en Tamaulipas, ahí mismo, el malestar social que provocaba el cierre de empresas por no pagar derecho de piso, no se puede olvidar que dentro de la agenda mediática se escribía sobre el incendio de camionetas de empresas importantes, en esa misma entidad, se dio el primer asesinato de un candidato a la gubernatura por parte de la delincuencia, así, diversas acciones antisociales harían que en ese periodo la sociedad civil expresara su malestar a través de diversas manifestaciones colectivas, llevó a que cientos de miles de ciudadanos rechazaran todo lo que sucedía de manera paralela en temas económicos, políticos y de seguridad.

Consideramos en este trabajo que ese contexto de convulsión social inició y encontró una línea de conducción para manifestarse a partir de los resultados electorales del 2 de julio, y es que, si bien es cierto que el descontento social ya venía acumulándose desde hace ya varias décadas, también es cierto que la duda razonable que ocasionaron los resultados electorales entre un buen número de ciudadanos generó mayor desconfianza hacia las instituciones del país.

Pero bien, hay que mencionar a otro de los movimientos sociales que surgió en este periodo que se analiza la cobertura mediática en el contexto del movimiento social encabezado por AMLO, y ese otro movimiento fue, Por la Paz con Justicia y Dignidad, que surge precisamente como consecuencia de la violencia, ese movimiento emerge cuando el poeta Sicilia decide impulsar acciones colectivas para manifestar su indignación por el asesinato de su hijo el 28 de marzo de 2011, en



una carta abierta, por cierto publicada en el periódico La Jornada, distintas figuras del mundo artístico e intelectual de este país, condenaron la muerte del joven y de otras personas, desde ese entonces decidieron salir a las calles, a caminar por distintos puntos del país en una caravana para sumar voces de reclamo de millones de mexicanos en contra de la violencia y de la política pública de seguridad que había impulsado en ese entonces el presidente FCH.

Una lucha contra el narcotráfico que fue impulsada, y en lo que aquí coincidimos, por la falta de legitimidad de ese gobierno después de los resultados electorales del 2 de julio de 2006, y el propio Javier Sicilia lo expresaría cuando entrevistado por La Jornada, sí, otra vez La Jornada, -insistimos, el único medio que da voz, parafraseando a Arce (2011) a los desprotegidos, a los pobres, a los trabajadores-, señaló que:

¿Te has preguntado el porqué de esta guerra de Calderón? Se ha hablado mucho de la necesidad de legitimación que tenía frente a las tan cuestionadas elecciones presidenciales de 2006, y que en una buena parte de la ciudadanía se viven como un fraude electoral. Tampoco se puede gobernar con la mitad del electorado en contra. Y yo creo que sí, que él trató de encontrar una vía de legitimación. El problema es que no calculó. (...) Pero lo único que hizo fue levantar la cloaca. Y luego el error de sacar al Ejército a las calles. Y lo único que han generado es más terror y desconfianza. (La Jornada, 3 de abril de 2011)

Sin duda el movimiento encabezado por Sicilia ocupó espacio dentro de la agenda mediática de diversos medios de comunicación, y muchos de estos aprovecharon tanta información para centrar su agenda mediática en estos temas y olvidarse el movimiento encabezado por AMLO que aún seguía vigente, lo que no sucedió dentro de las primeras planas de La Jornada.

Muchas acciones colectivas surgieron durante el periodo que se analiza, y la cobertura mediática se centró en marchas, mítines, toma de calles, de casetas, y en los bombazos, como olvidar, que se dieron en bancos y en la sede nacional del PRI

una vez que terminaron las elecciones del dos de julio de 2006, y de las cuales se generó la hipótesis de que fue el propio gobierno que las ocasionó para distraer la atención de la población en torno a los dudosos resultados electorales. Si bien es cierto que dentro de la academia siempre se pide evidencia de todo, cómo dar evidencia sobre esos hechos de los cuales la verdad única la tienen quienes ordenaron tales bombazos. El punto es, que durante el periodo que se analiza la cobertura mediática, hubo cientos de noticias que ocuparon la agenda mediática y que en la mayoría de los medios una vez que tomó protesta como presidente FCH, se borraron de sus agendas al movimiento encabezado por AMLO, de esto sí que hay evidencia como bien deja entrever Godínez (2016).

Otro de los movimientos que ocuparon las principales planas de la prensa escrita fue el Movimiento #YoSoy132, que surgió como consecuencia de la soberbia que mostró el entonces candidato del PRI a la presidencia de la república en el 2012, Enrique Peña Nieto (EPN), todo inició cuando en una plática con estudiantes en la que participó dentro la Universidad Iberoamericana, tuvo la osadía de decir que en relación a la acción que tomó en torno al problema que se dio en Atenco, dijo, “tomé la decisión de emplear la fuerza pública para mantener el orden y la paz (...), los incidentes se sancionaron (...), la acción fue en legítimo derecho de usar la fuerza pública para restablecer la paz y el orden (...)” (Cervantes, 2012), con esas declaraciones en esa casa de estudios, muchos recordarían la infame declaración que hiciera en su tiempo Díaz Ordaz cuando al referirse a los hechos del 2 de octubre en 1968 expresó, “pero de lo que estoy más orgullo de esos seis años, es del año de 1968, porque me permitió servir y salvar al país, les guste o no les guste (...)” (Almomento, 2019).

Esas declaraciones de EPN harían surgir un movimiento estudiantil en contra de ese candidato, además, todo se habría de complicar para EPN cuando diputados del Verde Ecologista y de su propio partido, hicieron señalamientos en relación a que muchos de los jóvenes que estaban en ese auditorio ni siquiera eran alumnos de esa casa de estudios, ello provocó que cientos de estudiantes, en específico,

131, hicieran un video en YouTube, para mostrar sus credenciales que los acreditaban como estudiantes de esa universidad, posteriormente el sesgo informativo en torno al tema por parte de la empresa Televisa, vino a agravar la situación para el candidato, pues sería acusado de ser un producto más de la empresa televisora. Este movimiento sin duda vino a acaparar la atención de diversos medios impresos, principalmente del extranjero y de La Jornada para el caso de México, ya se ha escrito en diversos artículos académicos que con este movimiento las redes sociales empezaron a tener un papel protagónico dentro de los movimientos sociales en México, tal y como sucedió con el de la primavera árabe. Es importante destacar, que este movimiento tuvo una amplia cobertura, principalmente en periódicos como La Jornada, pero que a pesar de ello esta casa editorial jamás dejó de cubrir las acciones colectivas del movimiento encabezado por AMLO, cosa que no sucedió, como ya se ha dicho, con otras casas editoriales como El Universal.

Tal vez de una manera muy general se ha querido visibilizar que el contexto político, económico y social durante el periodo que cubre esta investigación, fue uno con muchas coyunturas que provocaron una gran cantidad de noticias, las cuales pudieran hacer parecer que si la agenda mediática de los medios impresos no cubrieron al movimiento encabezado por AMLO fue precisamente por la amplia información que hubo sobre muchos tópicos a la par de las acciones de dicho movimiento, pero esto no es así, pues el periódico La Jornada, mostró que a pesar de esa amplia y variada información que había, nunca dejó de poner en su agenda mediática a ese movimiento, y esto lo podemos evidenciar en el capítulo de resultados. Además, también hay que enfatizar que gracias a que en la agenda mediática de La Jornada, no se omitió o dejó de dar cobertura a dicho movimiento, es como se puede hacer una reconstrucción cronológica del mismo tal y como se expone en el siguiente apartado.

### **3.2 Una narrativa cronológica del movimiento social encabezado por AMLO, desde la mirada de la prensa escrita.**

El análisis de la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO, no se podría hacer sin analizar todos los titulares principales y secundarios de la prensa escrita elegida, y sin esto, tampoco se podría responder a los objetivos ni a las preguntas de esta investigación. Reconstruir el inicio, el proceso y la culminación del movimiento es el soporte de la investigación, por decirlo de alguna manera, pues con esto es como se puede analizar cómo fue la cobertura, cómo se jerarquizó, cuál fue el tono, el foco y los atributos que la prensa escrita le dio a dicho actor colectivo.

En síntesis, no se podría saber cómo fue la cobertura mediática del movimiento, sin el análisis del contenido de la prensa escrita en torno al mismo, de ahí que se vuelve obligado hacer una narrativa cronológica para dar respuesta a los planteamientos de esta investigación.

Primero, no hay que olvidar que el movimiento encabezado por AMLO, es un movimiento que llamó la atención en todo el mundo por ser un movimiento que a la postre logró transitar de un MS a un partido político y desde el cual llegó a la presidencia de la república, es sin duda un movimiento social de corte político como es considerado por algunos autores y con lo cual coincidimos:

El Movimiento de Regeneración Nacional (...). Este movimiento estuvo encabezado por Andrés Manuel López Obrador y un conjunto de organizaciones civiles, sociales y políticas con la finalidad de manifestarse contra el supuesto fraude electoral. El movimiento y su conversión en partido político tiene también la intención de mantener una movilización política y social que posicione al tabasqueño como candidato presidencial para el 2018 (...). Aquí nos encontramos ante un movimiento social de corte político. (Ramírez, 2016)

Hay que decir que se debe de tener en cuenta que la lucha por ejercer el poder desde las instituciones públicas que es característica propia de los partidos políticos,

se transforma en lucha social cuando ya no solo se busca ejercer ese poder, sino transformar un sistema político que para muchos es inequitativo y responde exclusivamente a intereses de ciertos grupos económicos y políticos.

Así, las acciones colectivas de AMLO y sus simpatizantes, se convirtieron en una lucha en contra del sistema político, económico y democrático del país, la lucha se transformó en acciones colectivas en contra de lo que miles de ciudadanos, ya no solo de simpatizantes de los partidos que hicieron de AMLO su candidato para competir en las elecciones presidenciales de 2006, consideraban un fraude electoral.

Cómo se pasó de acciones colectivas en contra de lo que se consideraba un fraude electoral a una lucha social que se transformaría en un movimiento social, pero que tendría su génesis en esas primeras acciones colectivas, consideramos aquí que fue en el momento mismo en que AMLO convocaba abiertamente a cualquier ciudadano a sus asambleas informativas para que se tomaran decisiones a mano alzada, decisiones que al ser aprobadas por este método se ubicaban en un sistema horizontal de resolución, característico de los movimientos sociales.

También consideramos que se su evolución más concreta que lo convierte en un movimiento social es cuando convocó el 16 de septiembre de 2006 a conformar la Convención Nacional Democrática (CND), buscando con ello formalizar esa horizontalidad en la toma de decisiones para con ello hacer ver que no habría una verticalidad en la toma de las mismas a pesar de contar aún con el apoyo de los partidos políticos que lo llevaron como candidato presidencial en la elección de 2006, PRD, Convergencia y PT.

Sobre esto último, si bien es cierto que después del 6 de septiembre de 2006 la coalición Por el Bien de Todos concluyó como tal, toda vez que fue en esa fecha cuando terminó la etapa electoral y por esa razón el PRD, Convergencia y PT, “con el propósito de dar continuidad a la alianza electoral que les permitió ganar 35 por

ciento de la votación nacional, los partidos (...) formalizaron (...) la constitución del Frente Amplio Progresista (FAP), que tendrá vigencia, prorrogable, de tres años y actuará "en acción común" con la convención nacional democrática (...)" (Becerril & Méndez, La Jornada, 2006).

Ello no implicaría que la CND sería un órgano formal de los partidos, más bien se unirían a la convención, pero esta sería más un órgano propio del movimiento y es que como se podrá observar en este capítulo, el FAP y el movimiento de AMLO tuvieron muchas diferencias en la toma de decisiones tanto políticas como de conducción de las acciones colectivas, pero siempre se impuso la horizontalidad en la toma de decisiones.

Pero, ¿cómo inició el movimiento social encabezado por AMLO?, cuáles fueron los principales actores políticos y ¿cuál fue la narrativa de dicho movimiento?, ¿cuántas y de qué tipo fueron las acciones colectivas (repertorio de AC) que impulsaron los colectivos que le dieron fuerza a este movimiento? Y que gracias a todo ello estuvo presente en la agenda mediática de manera importante, aunque solo en La Jornada y no en otros medios impresos como El Universal.

En este capítulo se hace una narración cronológica del movimiento encabezado por AMLO a partir del análisis hecho a las primeras planas y sus titulares principales y secundarios, y en algunos casos a notas de interiores de 3890 portadas que fueron analizadas del periódico La Jornada, la narración se hace a partir de este periódico porque de acuerdo a la recopilación y sistematización de la información, El Universal no le dio una amplia cobertura al movimiento, por lo cual hacer una narrativa del mismo desde este medio no sería posible, al menos no de manera cronológica y a detalle como aquí se hace, solo a través de La Jornada es como se pudo reconstruir desde sus inicios todas las etapas por las que transitó el movimiento así como entender el contexto sociopolítico y económico por el cual transcurrió paralelamente el mismo, y es que como señala Godínez (2014), "el ejercicio de rastrear la construcción de un hecho a partir de un fragmento signifiante como lo son los

titulares da la posibilidad de reconstruir parte de un contexto sociopolítico importante: las elecciones del 2006 en México". Y añadiríamos que con los titulares es como se pudo analizar la cobertura mediática y reconstruir uno de los movimientos sociales de corte político más importantes de la historia reciente de México.

Mucho se ha escrito sobre este movimiento, existen diversos artículos académicos que tratan el tema, pero en ningún documento se hace una reconstrucción a partir de la prensa escrita durante todos los años que duró el mismo, si bien existe información en torno a este, nos parece relevante hacerlo reconstruyéndolo desde los titulares del único periódico que le dio cobertura amplia, La Jornada, ya que ningún otro lo hizo, esto hace sentido si se toma en consideración que no hay otro periódico con vocación ideológica de izquierda como este, ni otro que goce del prestigio que tiene no solo en México, sino el Latinoamérica, el cual es reconocido en todos los ámbitos, ya sea dentro de la academia o dentro del mundo de los intelectuales y en universidades:

A propósito de su 25 aniversario, televisión UNAM, organizó una mesa redonda con el título "Periodismo latinoamericano hoy". La introducción al programa televisivo afirmaba: Considerado el más importante medio impreso de la izquierda en América Latina, pionero entre los proyectos de izquierda que buscaban darle un vuelco a las tendencias mercantilistas del periodismo en la región, La Jornada ha acompañado con apasionado compromiso las luchas sociales de nuestros pueblos y se ha impuesto a los asedios del mercado y sus aliados de la derecha con fidelidad al mandato de su fundación. (Arce, 2011, pág. 457-458)

La recopilación y sistematización de la información en este trabajo, demostró que La Jornada dio amplia cobertura a las acciones colectivas del movimiento encabezado por AMLO, por esa razón la narrativa se construyó a partir de la información que se analizó de este medio, y es que La Jornada sirve, como asevera el sociólogo Marcos Roitman, citado por Arce (2011), "para entender la realidad mexicana de los últimos 20 años se debe recurrir a su hemeroteca y consultar La

Jornada pues en ella tendrá la información para reconstruir su historia reciente” (pág. 453).

La información recopilada confirmó y tal vez evidenció a nuestra consideración, lo que encontraríamos durante la sistematización de la información, esto es, que únicamente La Jornada sería el medio impreso de tiraje nacional que daría cobertura al movimiento encabezado por AMLO después de las controvertidas elecciones de 2006 y que sería el único medio en cuestionar los resultados de dichos comicios, coincidimos con Godínez (2014) cuando señala que, "no sorprende que los únicos dos diarios en cuyos titulares se cuestionó la neutralidad y eficiencia del IFE, fueron: La Jornada y Diario Monitor (...). De esta manera se leyó en sus primeras planas lo siguiente: “El IFE, rebasado; aplaza veredicto” (3 de julio, La Jornada), “Reacomoda el IFE resultados” (5 de julio, La Jornada)” (pág. 137).

No sucedería lo mismo con los otros medios de comunicación impresos como El Universal, Reforma o Excélsior, quienes a través de su agenda mediática buscaron legitimar los resultados, “mientras que los periódicos más conservadores evidenciaron en sus titulares la legitimación del proceso así como su pulcritud y la eficiencia de dicha institución: IFE congela correos para evitar espionaje (27 de junio, Excélsior), El IFE, a prueba de balas: Ugalde (30 de junio Excélsior), “Espera IFE afluencia de 60% del electorado” (2 de julio El Universal). Pareciera que estas referencias al IFE pretendían exaltar su capacidad e imparcialidad.” (Godínez, 2014, pág. 137).

Se hace evidente que la mejor fuente para la reconstrucción narrativa del movimiento encabezado por AMLO es La Jornada, por esa razón y porque es la única fuente mediática que cuenta con la información suficiente para hacerlo, es que la siguiente narrativa se hace desde la misma.

Pues bien, empezaremos señalando que como nunca en la historia reciente del país, las elecciones del dos de julio de 2006 habrían de polarizar a la sociedad



mexicana, pues después de dichas elecciones durante todo el sexenio se mantuvieron acciones colectivas a lo largo y ancho de todo el país, que habrían de mostrar el rechazo de una gran parte de la sociedad al gobierno en turno, sobre el cual, cabe añadir, le acompañaría siempre la duda de su legitimidad, y si bien es cierto que la polarización social ya se venía dando desde el sexenio anterior, también es cierto que la elección de 2006 marcaría un antes y un después en torno al contexto político y social de México, esa elecciones agravarían esa polarización, coincidimos con Salgado (2007) cuando señala que, “las circunstancias actuales de la política, caracterizadas por una creciente polarización de la sociedad en todos sus niveles (gobernantes, líderes políticos, grupos económicos, sociedad en general), que alcanzó proporciones inusitadas en el marco del proceso electoral de julio de 2006”.

Ese antes y después iniciaría con las dudas sobre los resultados de la jornada electoral del 2 de julio, las cuales se verían reflejadas en las primeras horas de la mañana del 3 de julio de 2006, cuando se pudo leer en las portadas de los distintos diarios del país que los candidatos AMLO y FCH se declaraban ganadores de la contienda electoral, el instituto encargado de las elecciones no podía declarar a nadie como triunfador pues los resultados estaban muy cerrados, “el IFE, rebasado; aplaza el veredicto” (La Jornada, 2006).

Ambos candidatos se declararon ganadores, “el perredista Andrés Manuel López Obrador sostuvo que su victoria es “irreversible” y que vigilará “puntualmente el conteo de votos”. A las 3 de la madrugada de hoy, con 76 por ciento de actas computadas del PREP, el aspirante blanquiazul tenía 37.11 por ciento contra 36.19 del representante del sol azteca” (González & Sologuren, 2006).

El candidato del PAN mantuvo una ligera ventaja tras el transcurso de los siguientes días, aunque no fue así durante los conteos distritales donde por un breve momento AMLO llegó a tener una ligera ventaja, por lo que para el 4 de julio se

publicaba en los principales medios de comunicación del país que AMLO no reconocía los resultados preliminares:

Andrés Manuel López Obrador (...), anunció que solicitarán al IFE todas las facilidades para hacer un recuento casilla por casilla y acta por acta para conocer el resultado real de los comicios. Aclaró que no intenta descalificar al instituto, pero “como candidato tengo el derecho de exigir un proceso transparente”. Al computarse 98.45 por ciento de las actas para presidente de la República, el PREP señala que el panista Felipe Calderón sumaba 14 millones 27 mil 214 votos, equivalentes a 36.38 por ciento, por 13 millones 624 mil 506 sufragios, 35.34 por ciento, de su contrincante perredista. (Ramos C. , 2006)

El descontento de los simpatizantes del candidato de las izquierdas habría de aumentar cuando leyeron el 4 de julio en la mayoría de los medios impresos que el candidato de la alianza por México formada por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM), Roberto Madrazo Pintado reconocía el triunfo de FCH, pues con ello se buscaba sin duda descalificar la postura de AMLO en relación a exigir un recuento de votos por parte del IFE.

Las descalificaciones hacia la postura del candidato de la coalición Por el Bien de Todos (PBT) conformada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) el Partido del Trabajo (PT) y por el Partido Convergencia no se hicieron esperar, y al igual que sucedió antes de la elección, distintos medios criticaron su postura por exigir se hiciera un recuento de votos. Sin embargo, la propia coalición respaldaba la exigencia hecha al Instituto Federal Electoral (IFE) de hacer un conteo voto por voto:

Las dirigencias de los partidos de la Revolución Democrática (PRD), del Trabajo (PT) y Convergencia exigieron ayer al Instituto Federal Electoral (IFE) que el recuento de sufragios de la elección presidencial, que hoy comienza, sea voto por voto, acta por acta y casilla por casilla, dadas las irregularidades detectadas en el (PREP), (...). Leonel Cota, presidente del PRD, y Jesús Ortega, coordinador de la campaña de Andrés Manuel

López Obrador, reiteraron que no reconocen legitimidad alguna al PREP y, por tanto, rechazan que sus cuestionadas cifras se utilicen para declarar ganador de la jornada del pasado 2 de julio al panista (...), como pretenden el Partido Acción Nacional (PAN) y algunos organismos empresariales. (Becerril, 2006)

Para el viernes 7 de julio el IFE a cargo de su presidente Carlos Ugalde daba por ganador a FCH, lo que más allá de dar certidumbre provocó una serie de descalificaciones en contra de dicho instituto pues días antes durante el conteo de votos distritales el perredista había mantenido una ligera ventaja sobre el candidato panista, es decir AMLO había estado por momentos adelante de la votación y el que ello haya cambiado generó muchas dudas sobre el proceso:

Casi 31 horas después de haber iniciado las sesiones en los consejos distritales, al filo de las 15:04, la pantalla gigante de la macrosala de prensa registraba el último ajuste a las cifras del cómputo presidencial. El resultado oficial: el panista Felipe Calderón ganó la elección con 15 millones 284 votos, equivalentes a 35.89 por ciento, frente a 14 millones 756 mil 350 (35.31) de Andrés Manuel López Obrador, de la coalición Por el Bien de Todos, es decir, una diferencia de 0.58 por ciento, que en términos absolutos fueron 243 mil 934 sufragios. (...) Hacia las 6 de la tarde, se reanudó la sesión para escuchar el informe final del cómputo que corroboraba los porcentajes del informe final; acto seguido, el consejero presidente del IFE, Luis Carlos Ugalde, encontró una fórmula para declarar ganador a Calderón, algo que compete al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación una vez revisados los recursos de impugnación: "El candidato que obtuvo el mayor porcentaje de la votación presidencial es Felipe Calderón, del PAN. La regla de oro de la democracia establece que gana el candidato que tenga más votos." Ugalde concluía así un discurso reivindicador del desempeño del organismo a lo largo del proceso. (Urrutia, Aranda, & Martínez, 2006)

Como era de esperarse AMLO declaró que impugnarían los resultados ante al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF), desde ese momento comenzarían una serie de acciones colectivas en contra de un supuesto fraude electoral, y se escribe supuesto, porque en el sistema legal vigente si la autoridad no declara lo contrario los resultados se consideran legales. Para esa misma fecha

el excandidato presidencial de la coalición PBT convocaba a la primera movilización a tan solo 6 días de la votación federal.

En todo el país diferentes voces se sumaban a la sospecha de un fraude electoral, y además de líderes de opinión, activistas e intelectuales una opinión se sumó a ellas, que hay que decirlo, dicha voz resultó extraña porque su postura hacia la candidatura de AMLO nunca fue a favor ya que nunca estuvo de acuerdo con sus propuestas, esa opinión fue la del subcomandante Marcos del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), quien declaraba que: "Se trata de un fraude operado desde Los Pinos y el comando central del PAN, que pone en crisis la democracia, la legalidad y la supuesta neutralidad del IFE. Aunque nosotros no miramos allá arriba, estamos en la misma situación de cuando se intentó el desafuero de AMLO, independientemente de que no compartimos sus propuestas" (Bellinghausen, 2006).

Para el 8 de julio AMLO realizaría la primera gran movilización en contra del fraude electoral en el zócalo de la capital del país, ahí, reunido con miles de personas comenzaría una de las tantas acciones colectivas que lo consolidarían como un líder social y político que a la postre lo llevaría a la presidencia de la República:

En el corazón de la ciudad, colmado por más de medio millón de ciudadanos, Andrés Manuel López Obrador convocó a una marcha nacional por la democracia para el próximo miércoles y a otras movilizaciones pacíficas, y anunció que hoy presentará la impugnación de los comicios del 2 de julio y que luchará hasta el final porque se limpie un "proceso fraudulento de origen" (...). López Obrador expuso que además de la campaña de corte "fascista" que lo presentó como "un peligro para el país", el Instituto Federal Electoral (IFE) se convirtió en ariete del PAN y se entregó por entero a la simulación y al servicio de los grupos de poder, que ahora quieren imponer en la Presidencia de la República a "un empleado incondicional, a un pelele que les garantice perpetuar la corrupción, el influyentismo y la impunidad". Gente del pueblo; (...) escucharon indignados las grabaciones de pláticas entre Elba Esther Gordillo y el gobernador priísta de Tamaulipas, Eugenio Hernández, y entre este último y el secretario de Comunicaciones, Pedro Cerisola, de las que se desprenden

las maniobras en favor de Felipe Calderón y para legitimar al IFE. Más adelante escucharon al tabasqueño informarles que pedirá al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) que se abran los paquetes y se cuente voto por voto, (...). Convocó luego a las movilizaciones para protestar contra el fraude electoral. La primera, el próximo miércoles, una "marcha nacional por la democracia", que partirá de los 300 distritos electorales que hay en el país hacia el Distrito Federal. Y la siguiente, para el domingo 16 de julio, a las 11 horas, que saldrá del Museo Nacional de Antropología e Historia hacia el Zócalo capitalino. Aclaró que no se afectará el derecho a terceros, que no se van a tomar carreteras ni a caer en la provocación, ya que se trata de un movimiento pacífico. (Becerril & Garduño, 2006)

Queremos hacer énfasis que esta reconstrucción narrativa se hace desde La Jornada porque no podría hacerse de otra forma, pues por ejemplo, cuando en La Jornada, el 8 de julio ponía como titular principal "Voto por Voto" acompañada de una imagen que decía "No al pinche fraude", El Universal en su primera plana ponía, "Felicitá EU, Canadá y España a Calderón" acompañada de una fotografía acompañando a sus hijos a la escuela, y en un titular secundario "PRD: no se busca anular la elección ante el Tribunal" (El Universal, 2006), cómo no reconstruir la génesis, el proceso y la conclusión a partir del análisis de la cobertura mediática de uno de los movimientos más importantes en las últimas décadas del país desde el periódico La Jornada, si en los otros periódicos una vez concluida la elección se buscaba dar carpetazo a la controvertida elección (figura 4).

Por otra parte, en la nota del 8 de julio se puede observar cómo la convocatoria a movilizaciones a marchas, fueron siempre hechas por AMLO, no por los partidos políticos que lo apoyaban, es decir, fue un movimiento encabezado por él, y no por los partidos del FAP, de ahí que insistimos que el título de este trabajo está más que justificado, también debe de señalarse que desde un inicio y de acuerdo al análisis de la cobertura, desde entonces AMLO habló de un movimiento pacífico, y en otras declaraciones habló de un movimiento social, es decir, siempre tuvo la idea de tener a los partidos político que lo apoyaron como aliados pero no como actores tomadores de decisiones dentro del movimiento que encabezó.

Figura 4. Portadas de La Jornada y El Universal del 8 de julio de 2006.



Posterior a la primera convocatoria que hiciera a sus seguidores, AMLO comenzó a hacer declaraciones que indicaban que su lucha en contra del fraude tendría todos los elementos para convertirse en un movimiento social, el cual, además de servir para manifestarse en contra del presunto fraude serviría para oponerse a un sistema político, económico y democrático, algo que en los siguientes años quedaría demostrado, así, el 13 de julio declarararía que estaba, "absolutamente decidido a no permitir un retroceso democrático" en el país, y reivindicó su derecho a encabezar un movimiento social pacífico, que vaya más allá de pelear la Presidencia de la República" (La Jornada, 13 de julio de 2006).

Esta última declaración de facto alejaba a las acciones colectivas que se impulsarían de un solo objetivo, llegar a la presidencia de la república, por lo que llevaba a estas al terreno de la lucha social en contra de todo aquello que considerarían más adelante como injusto.

Como era de esperarse en distintos medios de comunicación el candidato del PAN, FCH aparecía declarando que rechazaba la solicitud hecha por AMLO al IFE para hacer un conteo de voto por voto y casilla por casilla, pues para él, la decisión del instituto era válida y por ello proponía una revisión parcial del conteo de los votos.

Como transcurrían los días, diversos actores sociales, políticos y sectoriales comenzaron a manifestarse a favor de uno u otro de los dos principales actores de la contienda electoral, AMLO tuvo el apoyo o simpatiza de diversos grupos sindicales y señalarían que lo apoyarían en las movilizaciones que organizara:

Los sindicatos del Seguro Social, Tranviarios, Bachilleres, Antropología, de la Industria Nuclear, del Monte de Piedad y la mayoría de los que están dentro de la Unión Nacional de Trabajadores (UNT) participarán en las movilizaciones a las que convoque Andrés Manuel López Obrador, ya que aseguraron que no permitirán "otro fraude electoral como el de 1988" e inclusive dijeron estar dispuestos a llegar a acciones de resistencia civil. (Muñoz, 2006)

La polarización en la opinión pública no tardó en aparecer después del 2 de julio, y más cuando los principales actores de la elección se declaraban ganadores tal y como lo hizo FCH y por su parte AMLO señalaba un fraude electoral, este además de señalar un fraude también mandaba señales de moderación cuando ofrecía que si el TEPJF fallaba en su contra pero que si el fallo era con base en un conteo de voto por voto no habría movilizaciones.

La Jornada era el medio impreso que daba espacio y eco en su cobertura a los señalamientos en contra del candidato del PAN y de su partido, principalmente por quienes simpatizaban o estuvieron al lado de AMLO durante la campaña, uno de esos señalamientos es que la iniciativa privada no solo a través de los medios de comunicación apoyó al candidato con una campaña de desprestigio en contra de AMLO sino que también empresas transnacionales habían promovido el voto a favor de FCH entre sus trabajadores, tales como Sabritas y Jumex, señalamientos que

eran encabezados por Monreal, un actor importante dentro del movimiento encabezado por AMLO

Este tipo de señalamiento hizo que muchas de las acciones colectivas de los simpatizantes del movimiento se hicieran dentro de comercios y empresas transnacionales. Como pocas veces se había visto en México, la polarización social ocasionada por los resultados electorales para la presidencia de República aumentaba día tras día, los simpatizantes de AMLO no dejaban de realizar acciones colectivas en contra de lo que consideraban una injusticia, de las palabras se pasó a cierto nivel de agresión lo que provocó que diversos medios quisieran hacer ver que sus simpatizantes eran agresivos y violentos, lo que no era así, y uno de los hechos que más sirvieron a los medios para comenzar a señalarlos como agresivos e iniciar con una campaña de desprestigio hacia las acciones colectivas fue el 19 de julio, cuando:

Al salir del Club de Periodistas, después de reunirse con representantes de sindicatos obreros, cinco mujeres y dos jóvenes intentaron acercarse al panista mientras gritaban: "¡Voto por voto, casilla por casilla!" De inmediato, elementos del Estado Mayor Presidencial subieron a Felipe Calderón a su camioneta. En ese momento, una mujer, quien después dijo llamarse Eugenia de la O, se paró frente al vehículo, pero fue retirada a empujones por un elemento de seguridad del candidato panista. La mujer se molestó y alcanzó a manotear. Mientras la camioneta avanzaba por la calle de Filomeno Mata, en el Centro Histórico de la ciudad de México, un joven vestido con camiseta roja se acercó para lanzarle patadas, al tiempo que gritaba: "Pinches marranos, ¿no que tenían las manos limpias?" El muchacho, quien se presentó como Diego Valle, estudiante de sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, también hizo una seña obscena frente a una de las ventanas del vehículo. (Herrera, 2006)

Este fue tan solo uno de los primeros desencuentros que tendría FCH con los simpatizantes de AMLO, aquí es importante hacer un paréntesis para sugerir que el inicio de este tipo de altercados entre sus simpatizantes con los miembros del Estado Mayor Presidencial (EMP), explique, tal vez, porqué AMLO ya como



presidente electo en el 2018, tomó la decisión de reincorporar al EMP a la Secretaría de Defensa Nacional (SEDENA) y así evitar que se encargara de su seguridad.

Analizar dentro de la cobertura mediática a detalle y hasta cronológicamente el contexto social, político y económico de 2006 a 2012 sin duda ayuda a visibilizar las oportunidades políticas que surgieron y que ayudaron a las diversas acciones colectivas que a la postre se convertirían en un movimiento social. Con dicho análisis de la cobertura mediática también se puede identificar a muchos de los actores políticos que a la postre se convirtieron en aliados de AMLO y de su movimiento, tal vez los datos que en esta investigación se recopilan sirva para otras investigaciones en torno al estudio exclusivo del movimiento encabezado por AMLO, por esa razón también habremos de registrar información sobre actores políticos que en la actualidad forman parte del equipo del actual presidente.

Las AC del movimiento, consideramos aquí, pusieron a la vista de la opinión pública todo un repertorio de acciones colectivas pacíficas, pues como pocas veces en la historia del mismo se pudo observar diversas AC que iban desde “sentadas” hasta protestas en centros comerciales o bloqueos a empresas transnacionales que fueron señaladas no solo de simpatizar con el candidato del PAN sino de “pedir” a sus trabajadores que votaran a favor de él: “Integrantes del Grupo Ciudadano Resistencia Creativa se apostaron desde temprana hora en la sede de Sabritas, en la delegación Miguel Hidalgo, donde denunciaron que esa empresa se sumó a la campaña mediática en favor del candidato panista” (Saldierna, Olivares, & Leon, 2006). Se puede comprobar en la portada de La Jornada del 22 de julio de 2006 como este medio daba espacio a esas acciones colectivas contrario a lo que El Universal hacía, pues mientras en el primero se exponía un titular indicando que “Sigue la Movilización”, en este último se destacaba el titular “Acusa sin pruebas la coalición, afirma IFE. Defiende su labor en los comicios” (El Universal, 2006), sin duda sería imposible reconstruir la historia del MS encabezado por AMLO desde El Universal, de ahí que sea con La Jornada como se haga la misma.

Continuando con la narrativa, hay que decir que las acciones colectivas en contra de diversas empresas privadas se fueron desplegando en distintas partes del territorio nacional por parte de los simpatizantes de AMLO, ello como respuesta a los señalamientos de su participación a través de diversos recursos para desprestigiar al candidato de la coalición PBT, cabe señalar que durante el proceso de impugnación en contra de los resultados electorales, actores políticos vinculados a AMLO como lo fue y lo es actualmente Ricardo Monreal Avila, fueron entregando lo que para ellos eran pruebas contundentes de la existencia de dicha campaña mediática financiada por las empresas, uno de esos señalamientos se puede leer en la publicación de La Jornada del 23 de julio de 2006:

En el documento denominado Síntesis de demanda de juicio de inconformidad, elaborado por Ricardo Monreal Avila, se desglosa con precisión la forma de operar de las empresas y sociedades descritas, y los recursos erogados, a costa del manejo desigual y poco transparente de los medios de comunicación electrónica. Las pruebas de tal hecho se obtuvieron de los registros de la empresa multinacional de monitoreo IBOPE. Jumex, Sabritas, el CCE y la Sociedad Armate de Valor "ayudaron al PAN y a Calderón con pautas específicas y bien colocadas que costaron casi 200 millones de pesos, y que deben ser contabilizadas debido a los altos montos e inversión que tuvieron, cuestión que se acredita con lo señalado en el capítulo de pruebas y en la probanza de la impugnación". (Garduño, 2006)

También fue común observar después de los resultados electorales por la presidencia de la república a artistas e intelectuales sumarse a las acciones colectivas en contra de lo que se consideró un fraude electoral, intelectuales como Elena Poniatowska se adhirió a dichas acciones de diferentes maneras, por ejemplo, "Jesusa Rodríguez, Regina Orozco y Elena Poniatowska encabezaron una caravana de cientos de simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador que apoyan el recuento voto por voto de la elección presidencial" (Olivares, 2006).

Como corresponde al proceso judicial electoral, la legalidad de los resultados de la elección presidencial de 2006 recayó en el TEPJF, quien el 29 de julio dio entrada

a las impugnaciones hechas por la coalición PBT, por lo que diversos analistas políticos señalaban que la resolución del TEPJF ayudaría a tranquilizar los ánimos de los simpatizantes del candidato de la coalición PBT, nada más lejano a lo que sucedió, pues una vez que se emitió la resolución del tribunal también se acusó a sus integrantes de haber cedido a las presiones de los grupos de poder.

Así, las acciones colectivas por parte de AMLO para exigir el recuento de los votos casilla por casilla continuaron afianzándose, tal y como se pudo observar en su tercera asamblea informativa convocada por él en el zócalo de la capital del país, y de la cual dio cuenta La Jornada el 31 de julio:

Los simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador aceptaron la propuesta de instalar 47 campamentos: 31 en el Zócalo, uno por cada estado, y 16 en las principales calles del Centro Histórico y Paseo de la Reforma, hasta que se ordene (TEPJF) el recuento del voto por voto, casilla por casilla. “Yo también viviré –dijo– en este sitio mientras estemos en asamblea permanente. Sé que no es sencillo, pero es lo que sentimos más conveniente para la causa. Tenemos todas las pruebas para sostener que ganamos la Presidencia de la República”. (Méndez & Becerril, 2006)

Resulta interesante analizar los titulares de este día tanto en La Jornada como en El Universal, mientras en el primero se destacaba la cantidad de personas que acudieron a la convocatoria de AMLO, “Más de dos millones en la asamblea”, en El Universal pusieron el titular “Amagan con estrangular el DF. Perredistas instalan “plantones” desde el zócalo hasta la fuente de Petróleos” (El Universal, 2006), es clara la intención editorial de este último medio de buscar el lado negativo de acción colectiva en un primer plano y después desaparecer a AMLO como el líder del movimiento poniendo al PRD como el organizador de todo. Si bien esta tesis no es un análisis del discurso dentro de la prensa escrita, si resulta importante hacer notar esos matices dentro de las líneas editoriales.

Por otra parte, no se debe de olvidar que la polarización de la opinión pública se acrecentaba ante la narrativa por un lado de la colación PBT y la de su candidato

AMLO y por el otro con la del PAN y de FCH quienes impulsaron una campaña “por la paz” para hacer ver que los simpatizantes de AMLO eran violentos y descalificar en todo momento sus acciones colectivas, así constantemente FCH e integrantes de su partido declaraban que él había ganado y que las manifestaciones y movilizaciones no tenían razón de ser.

Con el paso del tiempo más allá de que las AC disminuyeran éstas se intensificaron, así para el primero de agosto, Paseo de la Reforma, en la capital del país, se había convertido en un gran campamento, 16 para ser precisos acorde al número de delegaciones del Distrito Federal (DF), ello como parte de las acciones de resistencia civil para exigirle al TEPJF que el proceso electoral se resolviera contando voto por voto. Como era de esperarse el bloqueo afectó a cientos de comerciantes de las zonas aledañas por lo que empresarios y diversos medios ejercieron presión sobre el entonces jefe de gobierno del Distrito Federal a fin de que desalojara a los manifestantes, sin embargo Alejandro Encinas jamás utilizó el uso de la fuerza para desalojar a los manifestantes, es importante señalar que Encinas fue uno de los actores políticos que siempre estuvo apoyando a AMLO y durante su mandato como jefe de gobierno no fue la excepción.

Como era de esperarse los 16 campamentos que estaban desde el zócalo a la fuente de petróleos habría de generar críticas y desaprobación por parte de diversos sectores de la sociedad, tan solo el sector empresarial señalaba pérdidas económicas considerables.

Ante las críticas el candidato de la coalición PBT señalaba el 2 de agosto, "No le vamos a entrar a ninguna negociación", porque la única posible, "si quieren llegar a un acuerdo, es que se cuenten los votos, esa es la condición". Por su parte FCH declaraba que, “la fuerza de los pacíficos vencerá claramente a la de los violentos” (Becerril & Méndez, 2006).

La polarización que se daba entre los distintos sectores de la sociedad aumentaba al transcurrir los días en espera de la resolución del TEPJF. Y es que eran distintos los actores sociales y políticos que presionaban para que el campamento se quitara, el entonces secretario de gobernación federal Carlos Abascal hacía lo propio pidiendo al jefe de gobierno que desalojará a los simpatizantes de AMLO. Pero en lugar de que las AC disminuyeran se hacía presente un nuevo repertorio de ellas pues se podían observar desde los campamentos hasta “sentadas” en los alrededores de la Bolsa de Valores de México, “unos 3 mil simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador ocuparon durante cinco horas los alrededores de la BMV como parte de las acciones de resistencia civil para que se cuente voto por voto” (Castellanos & González, 2006).

Todas las AC impulsadas tenían como objetivo que el TEPJF resolviera que se abrieran todos los paquetes electorales para hacer un conteo de voto por voto casilla por casilla, así era solicitado en cada reunión que encabezaba AMLO en la asamblea permanente que mantenía en el zócalo de la capital del país tal y como sucedió el 5 de agosto.

Sin embargo para el 6 de agosto el TEPJF habría de resolver que rechazaba hacer un conteo total de los votos, “rechazo de magistrados al voto por voto; nuevo cómputo en sólo 9.07% de casillas” (Urrutia & Martínez, 2006).

Por supuesto que la respuesta de AMLO no se hizo esperar y en esta misma fecha declaraba “No nos vamos a dejar (...) Exige una “rectificación. y dice que “faltó altura de miras; la duda sobre quién ganó es legítima. También a este rechazo se unieron otras voces: intelectuales y artistas califican de trampa y burla la postura asumida por el órgano electoral” (Becerril, 2006).

AMLO habría de marcar desde esa fecha el destino de su movimiento, pues ante distintos medios de comunicación, publicados el 7 de agosto declaraba en la asamblea permanente del movimiento de resistencia civil que se ubicaba en el

zócalo de la capital del país que la resistencia civil continuaría, y que demandaría a los magistrados del TEPJF “rectificar” su decisión (La Jornada, 2006).

¿Qué hubiese pasado si los resultados electorales del 2 de julio no se hubieran impugnado por AMLO?, simple y llanamente el sistema electoral mexicano no habría sufrido cambios como sí los tuvo por esa elección, cambios que son en sí mismo logros del movimiento social. Aquí consideramos que uno de esos resultados obtenidos por el movimiento fueron las distintas reformas a las leyes electorales que se dieron a partir del mismo, de hecho, cuando el TEPJF dictaminó que no habría conteo de voto por voto y casilla por casilla, quien era hasta ese momento ganador de la contienda más no electo porque aún faltaba el fallo definitivo del TEPJF, manifestó la necesidad de hacer cambios al sistema electivo de este país “Admite Calderón que está agotado el sistema electoral. Llama a futuros legisladores de Acción Nacional a renovarlo” (Herrera & Saldierna, 2006).

Los días de lucha del movimiento que lideraba AMLO por el voto por voto, casilla por casilla, fueron decisivos para trazar la carta de navegación de su movimiento para los años por venir, es decir, la génesis del movimiento que lo llevaría a ganar la presidencia de la República en el 2018 se anclaba esa lucha, sus declaraciones así lo indicaban:

Si el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) convalida la imposición de un presidente espurio, advirtió Andrés Manuel López Obrador, la resistencia civil pacífica ya no será sólo por el recuento de los votos: "No nos vamos a quedar con los brazos cruzados; no permitiremos, que se oiga bien y lejos, que siga triunfando el dinero sobre la moral y la dignidad de nuestro pueblo. ¡Se acabó! Vamos a la transformación de las instituciones y de nuestro país, y eso se va a dar de una manera o de otra". "Vamos -aunque no les guste a nuestros adversarios, lo voy a decir- a purificar la vida pública. Vamos a llevar a cabo una transformación tajante de México", dijo. Enseguida preguntó a los miles de simpatizantes que se concentraron en la avenida Carlota Armero, al suroriente de la ciudad de México: "¿Estamos de acuerdo en eso?" La respuesta, también firme de la gente, fue un sonoro "¡siiiií!" No

nos vamos a rendir, completó López Obrador. (...) éste es un movimiento pacífico, no violento". (Méndez & Urrutia, 2006)

No caer en provocaciones, no violencia, movimiento pacífico, vamos a la transformación de las instituciones y del país, esas serían las frases que lo acompañarían en sus discursos a AMLO durante más de 12 años.

A la víspera del resolutivo final del TEPJF el ex candidato de la coalición PBT junto con sus simpatizantes impulsaban una serie de AC para mantener vigente su lucha, una de esas acciones fue una carta abierta dirigida "a todos los mexicanos en defensa de la resistencia civil pacífica" en dicha carta publicada en distintos medios, uno de ellos La Jornada, el 9 de agosto de 2006, pedía disculpas por las molestias que ocasionaban sus AC.

El conteo de los votos ordenado por el TEPJF solo habría de aumentar las sospechas de un posible fraude pues en distintos distritos se dio cuenta de diversas anomalías respecto a los paquetes electorales, "en Jalisco hallan cientos de urnas violadas; escenas similares en 8 estados", en esta misma fecha se llevaron a cabo otras acciones colectivas en las sedes bancarias "Resistencia civil ante las sedes de Bancomer, Banamex y HSBC, seis horas de bloqueos; los bancos analizan denuncias" (La Jornada, 10 de agosto de 2006).

Así, todo el contexto político daba visos de que el próximo gobierno asumiría el poder sumido en una vorágine de AC impulsadas por todos los ciudadanos que consideraban que hubo un fraude electoral, los diversos actores sociales y políticos, principalmente aquellos que formaron parte de la coalición Por el Bien de Todos mostrarían su rechazo al nuevo gobierno, de ello se pudo dar cuenta con los nuevos integrantes de la legislatura del Congreso de la Unión, y es que algunos legisladores perredistas quisieron poner un plantón a las afueras del recinto de San Lázaro como muestra de su inconformidad por los resultados

electorales pero fueron desalojados, ello provocó mayor encono entre los integrantes de los partidos que formaban la nueva legislatura federal.

Como pocas veces en la historia democrática del país, el recinto del poder legislativo fue cercado por fuerzas del orden, así sucedió antes de la entrega del último informe de gobierno de Vicente Fox y antes de la toma de protesta de FCH “(...) acomoda unos hules con los que tapan las tanquetas antimotines –lanzan chorros de agua– colocadas en las inmediaciones de la Cámara de Diputados. Alrededor de 800 integrantes de la –PFP-, así como del Estado Mayor Presidencial, resguardan el recinto, al tiempo que se colocaron vallas metálicas de más de dos metros de altura (...) (Velasco, 2006, pág. 10).

Sin duda el movimiento que se gestaba a la luz de los resultados electorales del dos de julio mostraba desde un inicio todas las características básicas de un movimiento social, baste recordar que todas esas acciones en contra de lo que se llamaba una “imposición” se acordaban a partir del consenso entre los simpatizantes del mismo, pues eran tomados en asambleas públicas y se anclaban a lo que llamaban “convención nacional”.

Si algo logró afianzar la simpatiza de miles de ciudadanos hacia el movimiento fue que desde los resultados electorales un día sí y otro también integrantes de la coalición PBT hacia públicas lo que ellos consideraban pruebas del supuesto fraude electoral, por ejemplo Claudia Sheinbaum Pardo, quien fuera vocera de la coalición Por el Bien de Todos, salía constantemente ante los medios de comunicación a hacer señalamientos sobre el tema, “la vocera reiteró ayer que si el TEPJF “anula los resultados de 7 mil 532 casillas en las que el recuento ordenado por los magistrados probó que hubo alteraciones graves, se confirmará que AMLO ganó las elecciones del 2 de julio” (Aviles, 2006, pág. 3).

Es importante recordar que el movimiento siempre tuvo como un eje toral que era un movimiento pacífico, AMLO siempre dejó en claro en sus discursos que la



resistencia civil sería pacífica y para ello siempre había llamado a sus simpatizantes de que no se enfrentaran a las fuerzas de seguridad, y de igual manera todo el tiempo hizo llamados al ejército para que no fuera a reprimir al pueblo “el Ejército no debe usarse para reprimir (...)”, a pesar de ello quienes mantenían un hosquedad hacia los simpatizantes de AMLO fueron los integrantes del Estado Mayor Presidencial, con quienes constantemente había señalamientos de abuso de fuerza en contra de los manifestantes “Mantiene a raya el Estado Mayor Presidencial las protestas contra el candidato” (Jornada, 18 de agosto de 2006).

El apoyo hacia las AC de AMLO y la percepción en ciertos sectores sociales de un fraude electoral iban en aumento pues prácticamente a diario se daba a conocer alguna noticia que afianzaba dicha idea, una de ellas fueron las declaraciones que hiciera en video Carlos Ahumada, en ellas afirmaba que se había reunido con Carlos Salinas, Fernández de Cevallos y con Juan Collado para filtrar videos que comprometían en asuntos ilegales a allegados a AMLO, tal vez ese aumento de apoyo fue lo que llevó a FCH iniciar lo más pronto posible la llamada guerra contra el narco, pues mostrar que como jefe de las fuerzas armadas tenía el control absoluto del uso de la fuerza del Estado mandaba un mensaje, sin duda intimidante hacia la sociedad. Cabe señalar que sobre el video de Ahumada en el que confiesa cómo se tramaron los videoescándalos desde el gobierno foxista para impedir que AMLO participara en la contienda presidencial, éste dijo que “no es la gran novedad, pero prueba "cómo desde antes querían hacernos a un lado, aplastarnos" (Jornada, 19 de agosto de 2006)

Esto último que señala AMLO es interesante, pues como se ha dicho, en el 2000 supuestamente hubo una mayor libertad de expresión, sin embargo habría que analizar sino fue más que una supuesta libertad y se continuó por parte de los medios apoyando al gobierno o al menos fueron afines a sus intereses, cabría analizar como lo hace Godínez (2014) en torno a que, “habría que reflexionar si esta supuesta libertad de expresión no resultó en realidad una estrategia más para poner

en marcha una campaña mediática, en la que habría de participar la prensa nacional en su conjunto, incluidas desde luego sus primeras planas, para debilitar y estigmatizar a uno de los candidatos, en tanto que al mismo tiempo fabricaba y resaltaba cualidades en otro” (pág. 88).

El sexenio de FCH estaría siempre bajo la sospecha del fraude electoral, en aquellos días todo el contexto político y social estaba ensombrecido por la sospecha de un fraude, las AC que continuaban realizando los simpatizantes de AMLO atizaban esas sospechas, así, el gobierno de FCH estaría siempre bajo la duda de la opinión pública, el propio AMLO adelantaba hipótesis de lo que sería el gobierno de FCH en caso de consumarse el “fraude” como él aseguraba que se había hecho en las elecciones, “AMLO: prepara Calderón quinazos para “legitimarse”, “Migajas” a los pobres y control de los medios, parte de la estrategia, también buscará alianza con el PRI y reconocimiento del extranjero” (La Jornada, 26 de agosto de 2006).

Al margen de esto, aquí se quiere hacer una observación en torno a que más allá de la búsqueda de quinazos por parte de FCH para legitimarse, lo que hizo fue impulsar la lucha contra el crimen organizado para poder mostrar la fuerza del Estado a través del ejército, no solo como un mensaje en contra de los grupos delictivos sino para mostrarle a quienes no lo consideraban el presidente legítimo que él era el jefe supremo de las fuerzas armadas. Si bien esta anotación está al margen del objetivo de esta tesis, es imposible no hacer este tipo de observaciones en temas tan relevantes de la vida nacional y más, cuando sea hizo un análisis de cientos de notas periodísticas sobre uno de los movimientos sociales más importantes en las últimas décadas en el país.

El conflicto poselectoral sin duda generó una división entre diversos grupos de la población, no olvidamos que en anteriores conflictos poselectorales, como ocurrió con la elección de julio de 1988, hubo también una gran división de opiniones entre los que argumentaban que hubo fraude contra los que lo

rechazaban, sin embargo en 2006 esta división o polarización entre vencidos y vencedores alcanzó niveles muy superiores a la de aquellas elecciones, y ello se debió a que en esta ocasión ya existían las redes sociales, así que la polarización entre simpatizantes de uno y otro contendiente se llevó a era arena ciberespacial, en ella se impulsó una “guerra sucia contra simpatizantes de la coalición. Llamam “indios” y “borregos” a seguidores de López Obrador. Se ofrece tour por Pejelandia, con spa y bronceado al aire libre” (La Jornada, 27 de agosto de 2006).

Hay que señalar también que el repertorio de AC del movimiento si bien tenía nuevas dinámicas de movilización, también tuvo AC convencionales, es decir, hubo marchas, caravanas, toma de calles, una de ellas fue la el Movimiento Ciudadano en Marcha que recorrió “2 mil 800 kilómetros desde el norte de la República a partir del 30 de julio” hasta llegar al Distrito Federal el 26 de agosto de 2006 (La Jornada, 27 de agosto de 2006).

Continuando con la cronología, fue evidente en el discurso de AMLO para septiembre de 2006 que él ya imaginaba que la resolución del TEPJF no le favorecería, por eso comenzaría a plantear líneas discursivas que harían ver que su “resistencia” no estaría sujeta a dicho falló, “Andrés Manuel López Obrador planteó ayer en la Plaza de la Constitución que el movimiento en defensa de la democracia ya rebasó la coyuntura poselectoral y se inscribe en el contexto más amplio de la transformación del país y sus instituciones” (La Jornada, 5 de septiembre de 2006).

Para el 6 de septiembre los principales medios de comunicación impresos publicarían en sus portadas la resolución del TEPJF que declaraba como presidente electo a FCH.

Como era de esperarse AMLO no reconoció dicha resolución, “Rechaza AMLO la resolución; el fraude fue convalidado. No reconoceremos a un Ejecutivo falto

de legitimidad. En marcha, revolución de conciencia y de mentalidad. De la convención surgirá el gobierno del pueblo, sostiene (Méndez & Becerril, 2006).

Después de la resolución del TEPJF, AMLO deja entrever con sus acciones que tomaría que su movimiento debía tomar otro rumbo de ahí que en septiembre de 2006 propuso en una de las asambleas que se llevó a cabo en el zócalo capitalino, levantar el plantón que se mantenía en calles de la capital del país, “simpatizantes de AMLO votan a favor de la propuesta de levantar el plantón en Plaza de la Constitución, Madero, Juárez y Paseo de la Reforma. En el acto, el perredista reiteró que es respetuoso del Ejército Mexicano, (...). Será en la madrugada para permitir el desfile militar. (...) el 16 de septiembre se quita el plantón. Confirma que encabezará el Grito de Independencia en el Zócalo. Tras la parada comenzará la convención democrática (...)” (La Jornada, 11 de septiembre de 2006). No se debe dejar observar que la toma de decisiones que se hacía dentro del movimiento siempre fueron a mano alzada, una característica indudable de todo movimiento social.

Para septiembre de ese año el destino o curso que tomaría el movimiento de corte político encabezado por AMLO sería definido en la Convención Nacional Democrática que se llevaría a cabo en el Zócalo de la capital del país el 16 de septiembre después del desfile militar, pero se adelantaba que, “el gobierno que surgirá de la CND será “itinerante”. Adelanta que “recorrerá todos los pueblos, todas las regiones de México” (La Jornada, 14 de septiembre de 2006).

Para el 15 de septiembre y después de 47 días de plantón, “los campamentos del movimiento de resistencia civil fueron levantados” de la avenida Reforma (La Jornada, 15 de septiembre de 2006).

Si bien es cierto que AMLO no ganó la elección del 2 de julio de 2006, también lo es que los partidos que integraron la coalición Por el Bien de Todos, sí ganaron, así lo demuestra los diversos escaños que obtuvieron en el congreso de la unión y en la cámara de senadores. Fue evidente que ganaron mucho los partidos que pusieron en la boleta electoral como su candidato a AMLO, esos partidos

ganadores fueron el PRD, PT y Convergencia, por esa razón política, fue que decidieron no abandonar ese movimiento impulsado por AMLO, de ahí que hayan decidido formar el Frente Amplio Progresista (FAP), para seguir apoyando las AC de AMLO, y es que dichos partidos obtuvieron el 35 por ciento de la votación:

Dante Delgado, senador de Convergencia, afirmó que el FAP se constituirá en términos de los artículos 56 y 57 del (...) (Cofipe), los cuales señalan que los partidos políticos "podrán constituir frentes para alcanzar objetivos políticos y sociales comunes". (...). El Cofipe indica que dicho convenio deberá presentarse al IFE, organismo que en un plazo de 10 días hábiles, a partir de que reciba la solicitud, debe resolver si cumple los requisitos legales. Los partidos, acota la legislación electoral, conservarán su personalidad jurídica, registro e identidad. Al dar a conocer la constitución del FAP, Delgado afirmó que éste retomará el lema de campaña "Por el bien de todos, primero los pobres", estará coordinado por una comisión ejecutiva y una comisión política nacional, integradas por las dirigencias de los tres partidos, los coordinadores parlamentarios y un representante de los gobiernos de los estados, alcaldías y congresos locales, y por unanimidad se decidió incluir a Ifigenia Martínez, Manuel Camacho Solís y Jesús Ortega Martínez. (...) Jesús Ortega ofreció más detalles de los alcances del FAP y su antecedente, la coalición. Como nunca, dijo, la alianza entre los tres partidos permitió obtener "los mejores resultados" electorales. (Becerril & Méndez, 2006)

Para los partidos del FAP, el movimiento encabezado por AMLO sin duda se convirtió en una oportunidad política para afianzar su fuera parlamentaria. La fuerza política y social que AMLO mostraba con el movimiento hizo que para el 15 de septiembre de 2006, por primera vez en la historia moderna del país, el grito de independencia no lo celebrara el Presidente de la República en el Zócalo capitalino, por lo que se trasladó a Dolores Hidalgo, Guanajuato, ya que en el Zócalo sería el "jefe de Gobierno del Distrito Federal, Alejandro Encinas Rodríguez, el que encabezó la ceremonia del Grito de Independencia". El FAP se puede considerar como uno de los primeros logros que obtenía el movimiento al menos desde una perspectiva política, el mismo AMLO así lo consideraba, "ponderó que PRD, PT y Convergencia no tomaran, una vez concluido el proceso electoral, cada uno su camino y decidieran integrarse en el Frente Amplio

Progresista que, sostuvo, es uno de los primeros frutos de la resistencia civil pacífica". Hay que apuntar que con la convención nacional democrática comenzaría una segunda etapa del movimiento de resistencia civil pacífica iniciada por AMLO, "el día de hoy, con esta asamblea, cumpliendo 48 días en resistencia civil pacífica, vamos a concluir una etapa de lucha para iniciar una nueva etapa" (La Jornada, 16 de septiembre de 2006).

Así para el 16 de septiembre después del desfile militar se llevó a cabo la convención nacional democrática, en la que se decidió por parte de los que ahí asistieron nombrar a AMLO como presidente legítimo y tomarle protesta como tal el 20 de noviembre:

La convención nacional democrática (CND), integrada por un millón 25 mil 724 delegados registrados, nombró ayer a AMLO "presidente legítimo de México", (...), y también acordó que tome posesión (...) el lunes 20 de noviembre, (...). Una vez declarado "presidente legítimo", la convención autorizó a López Obrador a integrar un gabinete y establecer en la capital del país la sede de su gobierno, aunque con carácter itinerante, que observe un protocolo republicano y recabe fondos propios. (...) la convención acordó también iniciar un plan de resistencia civil pacífica "contra la usurpación", que constará de tres etapas y fechas en el corto plazo. Iniciará el 27 de septiembre, continuará entre el 2 y el 12 de octubre y tendrá, en este año, su punto nodal el primero de diciembre, con "la concentración de todo el movimiento contra la usurpación a través de acciones a las que convocará" una comisión nacional, aprobada ayer, para impedir la toma de protesta de Calderón Hinojosa. (...), tras la aprobación unánime de la convención nacional democrática, AMLO fue nombrado "presidente legítimo de México" (...). Además, se aprobó mantener a la CND como asamblea soberana que celebrará reuniones periódicas, por lo que la próxima plenaria será el domingo 21 de marzo de 2007, y fueron integradas tres comisiones: una política nacional, conformada a su vez por la comisión organizadora de la convención, en la que participan Elena Poniatowska, Berta Maldonado, Rafael Hernández, Socorro Díaz, Dante Delgado, Rafael Hernández, José Agustín Ortiz Pinchetti y Fernando Schute. Otra, para la resistencia civil, a la que se sumarán Luis Mandoki, Jesusa Rodríguez, Martí Batres, Guadalupe Acosta Naranjo, Layda Sansores, Herón Escobar, Carlos Imaz, Ramón Pacheco y Alfonso Ramírez Cuéllar. La tercera comisión, para la organización del plebiscito y el constituyente, estará integrada por

Enrique González Pedrero, Jaime Cárdenas, Ignacio Marbán, Horacio Duarte, Arturo Núñez, Ricardo Monreal, Leticia Bonifaz, Julio Scherer Ibarra, Juan Ramiro Robledo y Eduardo Beltrán. Además, fue aprobado un amplio plan de resistencia civil, que consiste en portar moños tricolores, realizar protestas pacíficas "donde se presente el usurpador", no consumir productos y servicios de las empresas que financiaron a Felipe Calderón, como Sabritas, Coca-Cola, Jumex, Jugos del Valle, Wal-Mart, Banamex y Kimberly Clark. No ver ni escuchar los noticiarios "que ocultan y tergiversan la información", así como organizar festivales artísticos y jornadas festivas por el sufragio efectivo y contra la imposición. (...) También, convocar a cadenas humanas, realizar una jornada nacional de propaganda contra la usurpación, aparecer detrás de los reporteros en programas en vivo con carteles y consignas en contra de la imposición, llamar a radiodifusoras, crear la página de Internet de la resistencia civil, impulsar un canal de televisión en la red y aparecer con acciones propagandísticas sorprendidas, creativas y espectaculares, con la aprobación de la comisión nacional de la resistencia. Jesusa Rodríguez explicó que esas acciones se iniciarán el 27 de septiembre, con otra jornada nacional contra la usurpación y la privatización de los energéticos y por la disminución de las tarifas eléctricas; continuarán del 2 al 12 de octubre, con una jornada contra la usurpación, en defensa de la educación pública laica, las libertades democráticas y la no discriminación, y cerrará el primero de diciembre, cuando se "concentrará toda la energía del movimiento" para impedir que Calderón asuma la Presidencia ante el Congreso. (Becerril & Saldierna, 2006, págs. 3-5).

Como bien se puede leer fue desde la CND que se delinearon cuáles serían los temas que encabezarían las AC del movimiento encabezado por AMLO, uno de esos temas sería el de los energéticos, principalmente oponiéndose a la privatización de la paraestatal, pues en diversas ocasiones durante la campaña, FCH había anunciado que abrir el sector energético sería una de sus principales tareas en caso de ganar la presidencia, por esa razón el tema sería una de las banderas de lucha del movimiento, "envía mensaje a inversionistas. AMLO: Pemex no está en venta. Llama a defender el patrimonio de la nación" (La Jornada, 24 de septiembre de 2006).

Los acuerdos tomados en la CND del 16 de septiembre pronto se reflejaron en muchas de las AC que llevaron a cabo los simpatizantes del movimiento de

AMLO, “simpatizantes de AMLO se manifestaron ayer en Torreón, Coahuila, en contra del presidente electo, FCH, a quien lanzaron huevos cuando éste llegó al Club de Industriales de la Laguna. El panista tuvo que ser protegido con camionetas y vallas de policías para evitar que los proyectiles hicieran blanco” (La Jornada, 24 de septiembre de 2006), “protestas en 22 tiendas Wal-Mart como parte de la resistencia civil. (...) los manifestantes formaron filas con productos de empresas que apoyaron abiertamente la campaña de Felipe Calderón” (Jornada, 25 de septiembre de 2006).

Con las AC que se comenzaron a realizar fue evidente el rechazo de estas entre diversos grupos económicos, políticos e intelectuales del país, por ejemplo, quienes estaban interesados en la participación de la iniciativa privada en PEMEX veían con malestar las declaraciones de AMLO, quien a su vez continuaba criticando al sector privado y a sus principales representantes en el país, “Slim, como parte de una elite, no quiere que las cosas cambien: AMLO. Es inaceptable que siga la monstruosa desigualdad social” (La Jornada, 4 de octubre de 2006). No sería la primera vez ni la última que AMLO haría declaraciones en contra del empresario Carlos Slim y su riqueza, de hecho, hubo algunas AC de sus simpatizantes en contra de declaraciones hechas por este último, como aquella en donde criticó que AMLO tomara Reforma, “Es kafkiano que López Obrador haya tomado la ciudad que gobernó”, antes tales declaraciones simpatizantes de AMLO encabezados por “Jesusa Rodríguez, montó ayer una parodia en la que el acaudalado hombre de negocios fue representado por una cucaracha” (Aviles, 2006).

Después de la elección del 2 de julio AMLO habría de ir consolidando lo que serían sus líneas discursivas, temas como la pobreza y la no privatización de los energéticos formarían parte de los ejes rectores discursivos del político, sus declaraciones así lo evidenciaban, “en la miseria, 40 millones de mexicanos. La resistencia civil, clave contra la pobreza: AMLO” (La Jornada, 8 de octubre de 2006).



El camino que seguiría el movimiento encabezado por AMLO habría de sumarse a causas impulsadas por otros colectivos, así lo hizo en temas como el de la APPO en Oaxaca, “López Obrador pide poner alto a barbarie contra el pueblo oaxaqueño. Nada bueno se logrará con la intervención de la Policía Federal Preventiva, advierte en misiva. Subraya que la renuncia de Ulises Ruiz debe ser punto de partida para una solución. Constituye una “atrocidad” mantener por la fuerza a un gobernador que es repudiado” (La Jornada, 29 de octubre de 2010). De igual manera para el 31 de ese mismo mes y año convocó a una marcha para respaldar al pueblo oaxaqueño.

Los primeros meses después de la elección del 2 de julio serían esenciales para que el movimiento consolidara una estrategia que le permitiera mantenerse en la escena pública siendo un opositor al gobierno de FCH, de ahí que antes de sus “toma de protesta” como presidente legítimo el 20 de noviembre de 2006, hiciera público “su gabinete”, es importante analizar el mismo pues con el paso de los años fue modificándolo al grado que solo algunos de los que llegaron a formarlo fueron incluidos a su gabinete actual -2018- ya como presidente constitucional:

“El gabinete de Andrés Manuel López Obrador en su cargo de presidente legítimo está dividido en 12 secretarías de Estado, mediante las cuales se buscará proteger al pueblo y defender el patrimonio de la nación. Estos son los nombres de los titulares y sus carteras: José Agustín Ortiz Pinchetti, Relaciones Políticas; Gustavo Iruegas, Relaciones Internacionales; Bernardo Bátiz, Justicia y Seguridad; Octavio Romero Oropeza, Honestidad y Austeridad Republicana; Mario Alberto di Costanzo, Hacienda Pública; Luis Linares, Desarrollo Económico y Ecología; Claudia Sheinbaum, Patrimonio Nacional; Bertha Elena Luján, Trabajo; Martha Elvia Pérez, Estado de Bienestar; Raquel Sosa, Educación, Ciencia y Cultura; Asa Cristina Laurell, Salud, y Laura Itzel Castillo, Asentamientos Humanos y Vivienda. (La Jornada, 4 de noviembre de 2006)

El movimiento social encabezado por AMLO sin duda era uno de corte político como bien apunta Ramírez (2016), de ahí que lo electoral siempre acompañó al

mismo, AMLO sabía -a nuestra consideración- que si quería llegar a ser presidente constitucional de México tendría que conformar una estructura territorial en todo el país, para ello habría de recorrerlo, municipio por municipio, de ahí que uno de sus objetivos fue crear “una red informativa en 2,500 municipios. AMLO comenzó ayer, en el estado de México, su gira nacional en la que visitará 2 mil 500 municipios, para exponer su proyecto alternativo de nación como presidente legítimo. “Queremos transformar a México desde abajo y con la gente”, planteó en Ecatepec” (La Jornada, 5 de noviembre de 2006).

El 20 de noviembre como se había acordado en la primera convención nacional democrática convocada por AMLO, se le tomó protestas como “Presidente legítimo”:

“Luego de rendir protesta como “presidente legítimo” de México, (...) en el Zócalo capitalino, AMLO anunció un programa de 20 puntos que tiene como objetivo un nuevo marco constitucional e iniciativas de ley para enfrentar a monopolios económicos que lesionan “impunemente” la economía popular. (...) En ese marco, pidió al Gobierno del DF realizar todas las gestiones para que la leche Liconsa siga costando 3.50 pesos, y no los 4.50 que “quiere la derecha reaccionaria”. Acción legislativa y movilizaciones en masa, sus ejes. *—en su discurso señaló que—* [las cursivas son nuestras]. Los poderosos se imponen con el dinero, el prejuicio racista y clasista, las injusticias, la ilegalidad y la manipulación de muchos medios de comunicación. Trabajan contra los intereses populares y, para no ir más lejos, allí están los aumentos de la leche, el diesel y la gasolina. El propósito fundamental del gobierno legítimo, reitero, será proteger los derechos del pueblo, defender el patrimonio de todos los mexicanos y la soberanía nacional. (Becerril & Urrutia, 2006, págs. 3-10)

En el discurso de su toma de protesta como “presidente legítimo” de México en 2006, ya se podían leer varias de las promesas que haría AMLO en caso de llegar a ser presidente constitucional del país: quitar el seguro popular, estado de bienestar, cero tolerancia a la corrupción, reformas legales para quitar pensiones de

expresidentes, eliminar privilegios fiscales a grandes empresas, disminuir los salarios de funcionarios de primer nivel, no privatizar los energéticos, todos estos temas se pueden leer en la actualidad -2018- en los diversos medios de comunicación, si algo se puede decir de esas promesas, es que después de 12 años están vigentes y forman parte de sus políticas de gobierno ya como presidente constitucional. También resulta importante analizar dichas líneas discursivas porque en ellas se puede ver la conexión que tienen con los libros que publicó AMLO a lo largo de su movimiento, además de que resulta importante desde una perspectiva de análisis como movimiento social, porque una línea de investigación precisamente en el estudio de los MS es que estos tengan un discurso definido que se mantenga en el tiempo.

Su toma de protesta como presidente legítimo fue sin duda una noticia de importancia periodística, es decir, jamás en la historia de este país se había dado una toma de protesta de un presidente “legítimo” y por ende era un hecho político histórico, lo cual, por ese simple hecho, al menos como noticia era merecedora de un titular principal de cualquier primera plana, pero solo La Jornada lo consideró así y dedicó tanto su titular principal y secundario a ese acontecimiento y no así El Universal, que solo puso una nota secundaria sin dedicar la foto principal al hecho “Anuncia AMLO 20 acciones” (El Universal, 2006).

Figura 5. Portadas de La Jornada y El Universal del 21 de noviembre de 2006.



Sin duda alguna, AMLO supo aprovechar muy bien que los partidos que lo hicieron su candidato en el 2006 continuaran apoyándolo bajo su lógica política electoral, pues con ello mantuvo vigente su movimiento o a su “gobierno legítimo” no solo en las plazas públicas, sino en el congreso de la unión y en la cámara de senadores, y con ello pudo mantener la atención mediática y publicidad inherente a las bancadas de esos partidos a través de la presentación de iniciativas de ley, dicha estrategia funcionó muy bien hasta que hubo desacuerdos años posteriores con los grupos de interés político distinto al suyo dentro de partidos como el PRD:

El "presidente legítimo" de México, Andrés Manuel López Obrador, presentó ayer su primera iniciativa legislativa -ley sobre precios competitivos- con el propósito de acabar con los monopolios económicos y políticos vinculados al mercado de bienes y servicios, regular y corregir los excesos de precios y costos exagerados en cemento, telefonía, electricidad, crédito bancario y gasolina (...). El proyecto de ley, que será presentado hoy jueves a los senadores del Frente Amplio Progresista (FAP) (...), ataca de forma directa a las empresas nacionales y extranjeras que incurren en abusos de precios y propone dar vigencia al artículo 28 de la Constitución, que prohíbe las prácticas monopólicas y oligopólicas en todo el país. La argumentación de la iniciativa de ley presentada por López Obrador va más allá y señala con nombres y apellidos a las empresas que mantienen precios exagerados y grandes ganancias monopólicas. (Balboa, 2006)

El primero de diciembre de 2006 FCH rendiría protesta en el Congreso de la Unión como presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en una caótica ceremonia en el congreso de la unión, tal vez esa sería la primera señal institucional de un gobierno con poca legitimidad.

Las AC del movimiento encabezado por AMLO generarían animadversión en distintos frentes, tanto sociales como políticos, pero el sector privado sería uno de los que más les molestaba la sola existencia de dicho movimiento, incluso hasta multinacionales como HSBC intervinieron en contra de dicho movimiento, tan es así que el banco "canceló HSBC cuenta de apoyo al "gobierno legítimo": AMLO. (...) se habla de que vivimos en un país libre, democrático, pero (...), ahora (...) nos llega una carta de HSBC anunciándonos la cancelación de la cuenta Asociación Civil Honestidad Valiente, donde 11 mil 238 personas depositaron, de manera voluntaria, 15 millones 871 mil 560 pesos del 3 de noviembre de 2006 al 8 de junio del presente año" (Muñoz, 2007, pág. 15).

Al analizar la cobertura mediática que se le dio a este movimiento se puede observar que existió una gran capacidad por parte de AMLO para mantener vigente el movimiento en la opinión pública y para ello empleo muchas acciones, incluso la publicación de libros, que por cierto el primer de ellos que publicó

después de la elección de 2006 fue en junio de 2007, el cual llevó como título “la mafia nos robó la Presidencia”, “el ex candidato presidencial AMLO narra en su libro (...), que en colaboración con las televisoras mexicanas, los "operadores" del fraude electoral en su contra (entre ellos Vicente Fox y el Consejo General del IFE) "manipularon" el cómputo distrital” (La Jornada, 30 de junio de 2007).

A pesar de los pronósticos de algunos analistas políticos en el sentido de que el movimiento encabezado por AMLO se terminaría después de las elecciones de 2006, esto no fue así, solo hay que analizar que un año después para el primero de julio de 2007, se llevó a cabo la tercera asamblea de la convención nacional democrática, en la que ante miles de simpatizantes del movimiento en el zócalo del DF informó sobre sus actividades, “a los representantes de los estados y los municipios y a las redes ciudadanas que participan en los trabajos de la futura organización, AMLO informó sobre lo que ha hecho en los últimos meses: de los 2 mil 500 municipios del país, lleva recorridos 530” (Petrich, 2007, pág. 7). Ese mismo día AMLO hizo un llamado a los diputados y senadores del FAP, “a que por ningún motivo aprueben” la propuesta de reforma fiscal del “gobierno apócrifo” (La Jornada, 2007).

Sobre el FAP, habría que apuntar que a un año de las elecciones comenzaba a mostrar un debilitamiento en torno a las posturas asumidas por la CND, pues mientras el gobierno “legítimo” encabezado por AMLO solicitaba que se rechazara la reforma fiscal del gobierno de FCH, el PRD daba señales de no estar de acuerdo, “el PRD discutirá reformas, aun sin la "bendición" del gobierno legítimo” (La Jornada, 7 de julio de 2007).

Para el movimiento encabezado por AMLO era estratégico mantener de su lado al PRD, pues sus integrantes, en la cámara baja y alta del congreso en los hechos eran los que podrían hacer frente al gobierno encabezado por FCH en materia legislativa, de ahí que en diferentes ocasiones AMLO buscara los

consensos necesarios con su partido para lograr sumar fuerzas en contra del gobierno federal.

Para agosto de 2007 ya eran varios temas que confrontaban al “gobierno legítimo” contra el constitucional encabezado por FCH, ya no solo era el electoral, sino el económico, el energético, la reforma fiscal, el aumento a las gasolinas, la Ley del ISSSTE.

Si algo ayudó a que el movimiento encabezado por AMLO tuviera no solo vigencia, sino que estuviera en el centro de la opinión pública y publicada, fue que mantuvo una narrativa en contra de lo que más dañaba a las personas, es decir, el aumento de precios de la canasta básica y los combustibles, y es que estos rubros seguirían vigentes en la opinión pública durante todo el sexenio de FCH pues para finales de 2007 y principios de 2008 la crisis económica global generaría diversos impactos en la economía mexicana, al igual que al resto del mundo, “López Obrador llama a movilizarse contra aumentos. AMLO convoca al Zócalo el 18 de noviembre para echar abajo incrementos. “Calderón, cínico e inepto”; quiere cobrar más al pueblo y los funcionarios mantienen sueldos altos” (Méndez, 2007).

El movimiento tenía dos estrategias, al menos las más visibles de acuerdo al análisis de la cobertura mediática que hicimos del mismo, primero, para mermar la legitimidad del gobierno de FCH, las movilizaciones sociales eran claves, así, con un amplio repertorio de AC se hacía visible siempre a pesar de que diversos medios de comunicación no le daban cobertura, y la segunda era que a través de sus aliados del FAP con sus diputados y senadores podían frenar desde el legislativo iniciativas del ejecutivo federal, sin embargo, AMLO nunca tuvo el apoyo absoluto de sus aliados en el congreso, pues en partidos como el suyo, el PRD, por la existencia de las diferentes corrientes dentro del mismo era difícil que siempre contara con su apoyo para frenar iniciativas del ejecutivo.

Tan es así que en diversas ocasiones AMLO criticó las posturas que asumieron en el legislativo los diputados del PRD, Convergencia y el PT, “se apanicaron nuestros diputados”, reclama. Acres reproches a la actitud de legisladores de PRD, PT y Convergencia. “Debieron fajarse los pantalones”; temieron que se les tachara de “revoltosos”. “Injusto e inmoral”, el paquete fiscal que impulsó el Poder Ejecutivo”. (La Jornada, 2007, pág. 3). Este tipo de declaraciones críticas hacia el FAP se fueron acumulando hasta que se llegó al rompimiento de dicha alianza.

Si bien esta tesis no explora la teoría del análisis del discurso, si nos resulta de interés académico señalar que el éxito de la narrativa de AMLO desde el 2006 se debió a su congruencia y por haber mantenido con el tiempo sus líneas discursivas, esto sumado a que siempre sostuvo un discurso sencillo, fácil de entender por la población en general, siempre fue versátil, discursivamente hablando, podía usar hasta campañas comerciales para ejemplificar algún contexto y además siempre mantuvo su crítica hacia la corrupción, los privilegios burocráticos y en contra del sistema económico neoliberal:

AMLO denunció que la camioneta de lujo Hummer que exhibe el ex presidente Fox fue decomisada por la aduana en 2004, y “desde entonces se envió a su rancho”. (...) Y en esa camioneta, señaló, el ex presidente le dio un recorrido por su propiedad al “pelele” de Felipe Calderón. (...) contó (...) en esa camioneta, señaló, el ex presidente le dio un recorrido por su propiedad al “pelele” de Calderón. (...) (cuando los panistas se encontraron en el rancho San Cristóbal, en Guanajuato) “estaban como en el comercial de la Cheyenne: Fox le dijo a Calderón todo esto va a ser para ti, o vas a tener algo parecido, y Felipillo le dijo ¿y la Hummer acá?”. (...) insistió en que la crisis económica que padecen los mexicanos es producto de 25 años de una política económica que no ha dado resultados más que para una minoría que goza de privilegios. (La Jornada, 12 de octubre 2007).

El movimiento tuvo que sobreponerse a muchas vicisitudes políticas, por ejemplo con el tiempo AMLO terminó su relación estratégica con el FAP por diversos desacuerdos con los partidos que lo integraban, también se fue



distanciando de actores políticos relevantes como el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, y a nuestra consideración una de las principales razones por la que empezó a distanciarse de él fueron las declaraciones hechas por el ingeniero en octubre de 2007, “Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano sostuvo ayer que hay que reconocer a Felipe Calderón como Presidente de México, porque “está gobernando” (La Jornada, 18 de octubre de 2007). Dichas declaraciones iban en contra de la razón de ser del propio movimiento por el fraude electoral de 2006, desconocer al gobierno “espurio” como él le llamada al gobierno de FCH.

La lucha por el control del PRD también debilitó la estrategia de AMLO para que a través del FAP se rechazarán las iniciativas del gobierno de FCH en la cámara de diputados, y es que dentro del PRD había dos corrientes que buscarían la dirigencia, por un lado, la que apoyaba incondicionalmente a AMLO, que encabezaba Alejandro Encinas, y por otro quienes apoyaban a Jesús Ortega, quien por cierto fue coordinador de campaña de AMLO en el 2006.

Pero a pesar de todos los “baches” por los que tuvo que atravesar el movimiento, el domingo 18 de noviembre de 2007 tendría un nuevo impulso por los acuerdos realizados en la tercera CND que se llevó en el Zócalo capitalino:

AMLO convocó a los asambleístas de la CND a realizar una campaña nacional “pueblo por pueblo, colonia por colonia” en defensa del petróleo y a prepararse para impulsar acciones de resistencia civil pacífica en toda la República, si el gobierno de Felipe Calderón insiste en entregar esa industria a la iniciativa privada, y particularmente a extranjeros. (...) además anunció la integración de una comisión coordinadora para la defensa del petróleo, integrada por Ifigenia Martínez, Claudia Sheinbaum, Jesusa Rodríguez, Bertha Maldonado, Alfredo Jalife, la diputada Layda Sansores y la senadora Rosalinda López para organizar el proceso de defensa. (Méndez E. , 2007, págs. 3-8)

Finalmente, la lucha por la dirigencia del PRD haría que AMLO rompiera definitivamente con el grupo de Jesús Ortega, lo que a la postre haría más difícil que el FAP apoyara las propuestas de AMLO desde el congreso de la unión, “no queremos una izquierda dócil, legitimadora, modosita”, en alusión al candidato

de Nueva Izquierda, Jesús Ortega, a quien (...) recriminaron su cercanía con las ideas y proyectos de la administración de Calderón” (Pérez, 2007, pág. 3).

De 2008 a 2012 los temas de seguridad y la defensa del petróleo ocuparían un lugar preponderante en el discurso de AMLO y su movimiento, “el primer año del “gobierno usurpador” de FCH es el de mayor violencia en la historia del país, ya que desde la Revolución Mexicana nunca se habían dado tantos asesinatos como los ocurridos en 2007, y este 2008 “ha comenzado peor”, advirtió AMLO” (La Jornada, 19 de enero de 2008).

El tema de PEMEX no solo ayudaría al movimiento a tener un nuevo impulso para generar AC en contra de la privatización, sino que también le ayudaría a sumar acciones para fortalecer su estructura territorial que a la postre le llevaría a tener una base social suficiente para conformar un partido político a nivel nacional, y es que con la movilización en defensa del petróleo conformaría comités en cada estado de la república mexicana, “AMLO anunció aquí que se avanza en la integración de 32 comités estatales para la defensa del petróleo (...)” (La Jornada, 18 de febrero de 2008).

El tema de la propuesta de reforma energética por parte de FCH nuevamente traería los reflectores mediáticos hacia el movimiento, así lo demostró con la primera concentración masiva en el Zócalo capitalino convocada por el político tabasqueño en la que señaló que habría una defensa de la soberanía petrolera, “el tabasqueño (...) anunció ayer la aplicación de un plan de resistencia civil pacífica que iniciará el próximo martes 25 si ese día se presenta una iniciativa de reforma energética. La movilización incluye imponer “cercos ciudadanos” encabezados por mujeres, en aeropuertos, carreteras, instalaciones estratégicas de Pemex y en las dos cámaras del Congreso de la Unión, e incluso “un paro nacional patriótico. (La Jornada, 19 de marzo de 2008).

En la estrategia de AMLO para la defensa del petróleo se pudo ver la estructura territorial que estaba conformando a través del movimiento social de corte político

que encabezaba, “en un acto en el Zócalo, AMLO dio a conocer la estructura de los cercos ciudadanos que se pondrán en marcha cuando se presente la iniciativa energética. (...) se integraron 20 grupos de 500 mujeres cada uno. (...) se constituyeron 38 agrupamientos con 18 mil brigadistas y un comité de intelectuales en defensa del petróleo” (La Jornada, 26 de marzo de 2008). Para el 7 de abril AMLO ya había conformado las brigadas para para defensa del petróleo, “tomó protesta a 10 mil mujeres que forman parte de las brigadas en defensa del petróleo. Ellas se declararon listas para bloquear las cámaras legislativas, carreteras y aeropuertos” (La Jornada).

La diferencia entre la cobertura mediática de un periódico de izquierda como La Jornada y uno de derecha como El Universal, siempre fue evidente durante todo el periodo de estudio, que fue el mismo que duró el movimiento, para prueba las siguientes portadas en torno al tema de la defensa del petróleo, mientras La Jornada dedicaba su primera plana junto con su titular principal a las AC del movimiento para defender el petróleo, y ponía su titular con palabras como “defensa” para enfatizar que se luchaba a favor de algo, El Universal por su parte solo le daba a la noticia un titular secundario que se perdía dentro del diseño de su primera plana y calificaba con palabras como “confrontación” a la noticia cuya finalidad sin duda era de asociarlo con algo negativo “Despojo del crudo llevará a confrontación” (El Universal, 2008).

Figura 6. Portadas de La Jornada y El Universal del 19 de marzo de 2008.



El tema de la reforma energética y la postura en contra de ella por parte del movimiento, tensaría nuevamente los ánimos entre los seguidores de AMLO y el gobierno federal, “cientos de integrantes de la PFP, incluidas mujeres, fueron desplegados para evitar que seguidores del FAP impidan que se apruebe la iniciativa de reforma energética. En el Senado se instaló un cordón de seguridad” (Ballinas, 2008). AMLO puso en marcha la resistencia civil en defensa del petróleo, “miles de mujeres agrupadas en el movimiento en defensa del petróleo rodearon ayer el Senado, donde se recibió la iniciativa de reforma energética, con gritos de: “¡No pasará!” (La Jornada, 11 de abril de 2008). Las “delitas” como la prensa las llamó, también realizaron protestas afuera de empresas de comunicación como Televisa para demandar espacios en sus diferentes espacios de comunicación. Los partidos integrantes del FAP se sumaron a las acciones de defensa del petróleo y tomaron la tribuna de la cámara de diputados, así las acciones colectivas en defensa del petróleo tuvieron un impacto legislativo, pues a partir de la movilización hecha se detuvo la aprobación de la iniciativa enviada por el Ejecutivo Federal a la cámara de diputados.

Fue evidente que el logro del movimiento para detener la reforma energética molestó a los sectores económicos del país, a quienes simpatizaban con el modelo de privatización de los sectores estratégicos de la nación, la cobertura de medios como El Universal mostraban dicha molestia y buscaron ligar al movimiento con adjetivos negativos hacia sus acciones, “AMLO embiste ahora a la Corte” (El Universal, 2008), esto bien se puede observar en las siguientes portadas.

Figura 7. Portadas de La Jornada y El Universal del 14 de abril de 2008.



El análisis hecho a la cobertura mediática que se le dio por parte de dos medios impresos en México al movimiento, nos muestra que las acciones colectivas en contra de la iniciativa presidencial para hacer algunas reformas de privatización en PEMEX, llevó a que nuevamente organizaciones de la sociedad civil llevaran a cabo campañas mediáticas en contra de la imagen de AMLO, con spots que lo comparaban con dictadores como Hitler, dichos spots eran transmitidos por las señales televisivas de Televisa, “el director de la Organización Mejor Sociedad Mejor Gobierno A.C., Guillermo Velasco, aseguró que el spot donde AMLO aparece junto a algunos dictadores es completamente legal” (El Universal, 2008).

AMLO siempre señaló con nombres y apellidos que se hizo toda una campaña mediática en su contra para que no ganara las elecciones presidenciales, y dos años después de la elección una decisión del IFE le daría la razón, pues este instituto señaló a Televisa y al CCE de impulsar una campaña negativa contra su persona en el proceso electoral del 2006, “casi dos años después de haber irrumpido en la campaña electoral con mensajes contra el candidato de la coalición PBT, el CCE fue encontrado culpable de violar la ley por parte del IFE. También se halló responsabilidad de la empresa Televisa, por haber difundido los promocionales” (Urrutia, 2008, pág. 15).

Regresando al tema de la reforma energética, podemos decir -a nuestro parecer- y lo que muestra el análisis a la cobertura mediática, es que el tema de la reforma puso nuevamente en la opinión pública al movimiento y es que las AC que se impulsaron lograron que antes de cualquier reforma se hiciera un amplio debate nacional sobre PEMEX, a través del FAP lograron acuerdos con los demás partidos, principalmente el PAN y el PRI una vez que como parte de la resistencia civil pacífica tomaron la tribuna de San Lázaro por más de una semana, “el FAP concluyó ayer el movimiento de resistencia civil que protagonizó durante 16 días en el Congreso, tras lograr un acuerdo con PAN y PRI (...) para celebrar un debate nacional sobre la reforma de PEMEX durante 71 días, (...)” (La Jornada, 26 de abril de 2008).

La lucha contra la reforma energética estaría acompañada de otra lucha que se llevaba en el seno del PRD por la elección interna, la cual habría de generar una división al interior del mismo que a la postre le llevó a romper relaciones con AMLO, y es que en dicha elección competían leales políticos al tabasqueño y por el otro el grupo de Jesús Ortega, conocido en la prensa como el grupo de los “chuchos” y es que para julio de 2008 dicha elección se habría anulado poniendo entre dicho todo el proceso interno del PRD por la dirigencia nacional, pero a pesar de esa lucha

partidista el PRD continuaría acompañando al movimiento en sus AC en contra de la privatización.

En este contexto, en el marco de la defensa de PEMEX una de las AC colectivas que más resaltó fue la concerniente a una consulta popular para conocer lo que los ciudadanos pensaban sobre dicha reforma, si estaban de acuerdo o no, esa consulta fue promovida por el entonces jefe de gobierno del DF, Marcelo Ebrard:

La consulta en la capital del país fue promovida por el jefe de Gobierno, Marcelo Ebrard, y la organizó con la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, con la asesoría del Instituto Electoral local. En los nueve estados, en cambio, no hubo ningún apoyo gubernamental. Con el respaldo de más de 40 mil voluntarios hoy se realizará, en diez entidades federativas, la consulta ciudadana para conocer la opinión de los mexicanos acerca del futuro de la industria petrolera y los hidrocarburos como bienes de la nación. Se trata de un mecanismo organizado por un comité ciudadano integrado por intelectuales y artistas, a partir de la discusión en torno de las iniciativas de reforma de PEMEX presentadas por (...) FCH en la Cámara de Senadores, en las que se propone abrir la paraestatal a la inversión privada nacional y extranjera. (La Jornada, 27 de julio de 2008)

La consulta impulsada por el entonces jefe de gobierno del DF tuvo como resultado un rotundo no por parte de los que participaron en dicho ejercicio. Cabe destacar que durante gran parte del año 2008 las AC en defensa de PEMEX por parte del movimiento encabezado por AMLO se mantuvieron activas, hubo desde informes de las acciones que se realizaban hasta marchas y concentraciones masivas, al mismo tiempo AMLO publicaría en ese año su segundo libro “La Gran Tentación: el petróleo de México” (Jornada, 15 de septiembre de 2008).

Muchas coyunturas ayudarían a que el movimiento tuviera eco en la opinión pública, el tema de la defensa de los energéticos fue uno pero no el único, pues la crisis económica global en el 2008 también abonó al movimiento, pues él hacía ver con sus declaraciones que los problemas económicos del país, era más por

la mala política económica de FCH que por las variables económicas globales como el estallamiento de la burbuja inmobiliaria de USA, “la política económica del gobierno federal “ya tronó” y las cosas en el país cada día estarán peor: la pobreza, la carestía, la inseguridad, la violencia y, en general, la situación social, económica y política, advirtió AMLO” (Jornada, 12 de octubre de 2008).

La crisis económica global abrió una nueva oportunidad al movimiento de AMLO para continuar criticando las políticas gubernamentales de FCH, le permitió comenzar una nueva narrativa en la que señalaba que al seguir las políticas neoliberales como lo hacía el gobierno solo dañaban al pueblo:

(...) expuso una propuesta para suscribir un pacto en apoyo de la economía del pueblo, porque el desempleo (...) es el más alto de los últimos ocho años, la gente está angustiada por la escasez y mientras el salario mínimo se ha incrementado sólo 8 por ciento durante los últimos años, el promedio en los aumentos a los básicos es mayor a 100 por ciento. (...) convocó al Poder Legislativo y a los representantes de los sectores productivos y sociales a suscribir su propuesta de pacto: “ya es tiempo de hacer a un lado el criterio neoliberal, la cantaleta de dejar al libre mercado y a la libre competencia todo lo relacionado con la economía”. (...) Se trataría –como primer paso– de congelar los precios de tortilla, pan, agua, leche, huevo, frijol, lenteja, arroz, aceite, carne de res y de cerdo, pollo, café, azúcar, pastas, gasolina, diesel, electricidad, gas, teléfono, transporte público, medicamentos, renta de vivienda, colegiaturas, predial y peajes de carreteras. (La Jornada, 18 de octubre de 2008).

Mientras el movimiento se fortalecía, las relaciones entre AMLO y la cúpula perredista encabezada por Jesús Ortega se debilitaban, y esto se hizo presente cuando en el senado de la república se aprobó la reforma energética, “una vez que el Senado aprobó la reforma energética, el presidente Felipe Calderón felicitó a los senadores, “en particular” a los del PRD, por este cambio” (La Jornada, 24 de octubre de 2008). Después de dicha aprobación el Movimiento Nacional en Defensa del Petróleo encabezado por AMLO declaró que la lucha por Pemex aún no acababa “(...) la lucha por la reforma energética aún no termina; (...). Convocó



a asamblea informativa para (...) el martes frente a la Cámara de Diputados, cuando el pleno revise las enmiendas aprobadas por el Senado (...). Señaló (...) que si los diputados modifican “una sola coma, una palabra” en la redacción de las leyes aprobadas, sería suficiente para regresar el paquete a la cámara de origen” (La Jornada, 24 de octubre de 2008). La reforma energética enviada por FCH con algunos asegunes para él también fue aprobada en la Cámara de Diputados, “sin analizar los siete dictámenes de la reforma energética, y mucho menos debatirlos, la triada PAN-PRI-Partido Verde (...) aprobó por mayoría (...) y sin modificar una coma el paquete que envió el Senado apenas el jueves pasado” (La Jornada, 26 de octubre de 2008).

A pesar de la aprobación para el movimiento hubo algunas victorias en torno a sus demandas, “tengamos presente que querían legalizar la privatización de la refinación, del transporte, de los ductos y del almacenamiento de petrolíferos. Y eso lo paramos. Así como también se avanzó en otras demandas” (La Jornada, 27 de octubre de 2008). En esta misma fecha AMLO hizo un llamado en unir el movimiento en defensa por lo energéticos con el de la defensa de la economía popular, “convocó ayer a unificar estrechamente el Movimiento en Defensa del Petróleo con la defensa de la economía popular (...)”.

La aprobación de la reforma energética a pesar de no tener todo lo contenido por la iniciativa enviada por el ejecutivo federal, en lo político se hacía ver como un triunfo del gobierno federal sobre la movilización encabezada por AMLO, así se pudo analizar en un mensaje difundido en cadena nacional por parte de FCH, “el presidente FCH reivindicó (...) la reforma energética aprobada por el Congreso (...) como iniciativa suya, mejorada y enriquecida por los legisladores, y celebró que al final “ganamos todos” (...). Tras reiterar su reconocimiento a los legisladores que votaron en favor de los cambios a PEMEX, prometió que este “logro histórico” reactivará la economía” (La Jornada, 29 de octubre de 2008).

Como parte de las AC del movimiento nacional en defensa del pueblo, del petróleo y de la soberanía como también se le puede nombrar, seguidores de AMLO realizaron diversas manifestaciones en contra de la cadena de televisión Televisa, no hay que olvidar que desde la elección de 2006 el propio AMLO señaló a dicha empresa de haberse prestado a la campaña publicitaria en su contra junto con la IP, así, muchas de las AC se dirigieron en contra de Televisa acusándola de cerrar espacios informativos para el movimiento, debe de recordarse de igual manera que estos señalamientos duraron hasta después de la elección de 2012 y un año antes de dicha elección surgió el movimiento #yosoy132 quienes también acusaron a dicha cadena de televisión de intervenir a favor del candidato del PRI por la presidencia de la República, sobre dicho movimiento se escribe en uno de los apartados de esta investigación.

Retomando el tema del apoyo del FAP al movimiento cabe destacar que los hechos ocurridos en la elección interna del PRD tensaban aún más las relaciones políticas dentro del FAP, pero a pesar de ello, dos de los partidos que lo conformaban no dejarían de apoyar el movimiento encabezado por AMLO, “los partidos del PT y Convergencia firmaron ayer las bases para ir en bloque en los 300 distritos electorales del país en los comicios de 2009, y dejaron fuera al PRD, al considerar que el compromiso más importante que tienen es con la sociedad y el movimiento nacional de resistencia civil pacífica que encabeza AMLO” (La Jornada, 14 de noviembre de 2008).

Una vez aprobada la reforma energética el movimiento encabezado por AMLO giró su narrativa para aprovechar la coyuntura que se daba a nivel global con la crisis económica a fin de alinear las líneas discursivas al tema de la economía popular, de ahí que el movimiento que inició con el nombre de movimiento de resistencia civil por la democracia, para luego nombrarlo movimiento nacional en defensa del petróleo, ahora tuviera el tema de la economía, de ahí que las AC ahora se centrarían en dicho tema:

(...) AMLO rindió (...) un informe a dos años de la conformación del “gobierno legítimo de México”, cuyos objetivos principales se mantienen: defender al pueblo y el patrimonio nacional. Advirtió que darán continuidad a la lucha en defensa del petróleo y de la soberanía nacional, aunque ahora se volcará toda la fuerza del movimiento a evitar mayor empobrecimiento, más descomposición social, más inseguridad y más violencia (...), demandó que se detengan las agresiones contra el sector magisterial por oponerse a la Alianza por la Calidad de la Educación (...). En la última asamblea informativa de este año, convocó a dos movilizaciones en diciembre: el día primero, frente a la SHCP, para exigir que bajen los precios de las gasolinas, el diésel, el gas, la electricidad y los artículos de primera necesidad; el 9, una más frente a Televisa para demandar respeto al derecho a la información. Ya en el próximo año, el 25 de enero, llamó a celebrar una nueva asamblea nacional. (La Jornada, 24 de noviembre de 2008)

La crisis económica global brindaba una nueva oportunidad política al movimiento, y aprovechando ese escenario el movimiento se concentraría en criticar las acciones de política pública del gobierno de FCH, “Andrés Manuel López Obrador encabezó la movilización en defensa de la economía popular ante la sede de Hacienda. Exige que bajen los precios en gasolinas, gas y electricidad. Habrá férrea lucha en defensa de Pemex y la economía popular” (La Jornada, 2 de diciembre de 2008).

Para el 25 de enero de 2009 AMLO encabezó nuevamente en el zócalo de la capital del país una asamblea nacional en donde anunció nuevas AC en defensa de la economía popular, entre ellas:

(...) anunció una nueva etapa de la resistencia civil para buscar soluciones colectivas que eviten cobros indebidos en el consumo de combustibles, electricidad, agua, predial, tarjetas de crédito, hipotecas o cualquier otro abuso de autoridad o de prestadores de servicios (...). Llamó a nuevas movilizaciones ante la SHCP, las oficinas de Luz y Fuerza del Centro, la CFE y la Asociación de Bancos de México (...). AMLO confirmó que a partir de febrero se instalarán 31 casas en defensa de la economía popular en las capitales (...), así como 16 en las delegaciones del DF. Explicó que la crisis nacional se origina por la corrupción y la desigualdad. (La Jornada, 26 de enero de 2009)

Cuando aquí hemos señalado que el movimiento encabezado por AMLO aprovechaba la coyuntura generada por la crisis económica y eso le daba un nuevo impulso al movimiento, no se señala a la ligera, sino que es parte de las conclusiones a las que nos llevó el análisis hecho a la cobertura mediática y esto no solo fue visibilizado por nosotros, sino también por diversos analistas políticos de medios como el Times:

Por la crisis que ha contagiado ahora a México, AMLO está recuperando terreno político con su mensaje crítico de la política económica (...). Hace sólo dos años, López Obrador era la principal fuerza en la polarizada política de México, pero el año pasado empezó a opacarse su estrella en el ámbito político. Con la recesión económica su mensaje está resonando de nuevo en amplios sectores del público, indica el Times. El diario señaló que las relaciones de AMLO con el PRD son conflictivas, e informa de la disputa por la dirección del partido. A la vez, señala que analistas políticos en México consideran que el tabasqueño necesita de la estructura y recursos de un partido grande, pero a la vez el sol azteca no puede descartar a su "político más carismático". (...), las ambiciones de López Obrador aún no son claras. "Él llama movimiento social a su nueva campaña, y claramente su intención es ser una fuerza con que se tendrá que tratar". (La Jornada, 5 de febrero de 2009).

La defensa por la economía popular y la estrategia electoral de AMLO corrían en distintas vías, pero paralelas entre sí, AMLO trabajaba por impulsar el movimiento, pero sin dejar aún lado la estructura territorial que lo ayudaría a formar su propio partido:

Encabeza AMLO la primera Convención Nacional de Comités Municipales. Fortalece el gobierno legítimo cuadros para la defensa del voto. En 2012 habrá excelentes condiciones para transformar la vida pública de México, advierte. Marcelo Ebrard acude al encuentro y anuncia apoyo completo a las acciones del tabasqueño. Los comités municipales serán la célula básica del gobierno legítimo, anunció AMLO, y adelantó que para los comicios del 5 de julio su apoyo será diferenciado, entre PRD, PT y Convergencia. Para el proceso electoral de este año, AMLO invitó a sus simpatizantes a elegir, de acuerdo con las características de cada localidad, si apoyarán a los candidatos del PRD o a los de la coalición Salvemos a México. (Jornada, 22 de marzo de 2009)

Para el 2009, las noticias en torno al movimiento encabezado por AMLO, ya no eran tema de interés para la prensa escrita, periódicos como El Universal consideraban que no merecían ningún espacio dentro de sus primeras planas ni un titular secundario se le otorgaba al tema (El Universal, 2009), contrario a la línea editorial de La Jornada que daban espacio en sus primeras planas con titulares principales a las noticias que tenían que ver con el movimiento, tal y como se puede observar en las siguientes portadas.

Figura 8. Portadas de La Jornada y El Universal del 22 de marzo de 2009.



Algunas de las propuestas hechas por el movimiento encabezado por AMLO fueron tomadas en cuenta por los legisladores de la Cámara de Diputados, y a pesar de que algunos partidos como el PAN o el PRI se decían ser los artífices de dichas propuestas en realidad fueron hechas como parte del movimiento, ejemplo de ello fue al concerniente a los salarios, “AMLO advirtió que la reforma a la Ley de Salarios Máximos, (...) es un triunfo del movimiento nacional en defensa de la economía popular, el petróleo y la soberanía nacional” (La Jornada, 1 de abril de 2009).

Dentro de las teorías de los movimientos sociales, existe un planteamiento que señala que los nuevos movimientos sociales son movimientos en red, es decir, se integran por diversos actores colectivos, principalmente los que tienen que ver con la sociedad civil es decir, los nuevos movimientos sociales no solo se integran de diversos colectivos sino que también brindan apoyo a luchas sociales y políticas, esto lo traemos a colación porque durante todo el tiempo que duró el movimiento encabezado por AMLO, siempre buscó tener acercamiento con las luchas sociales que eran encabezados por diferentes grupos de la sociedad, ya fueran maestros, periodistas, trabajadores de luz y fuerza, mineros, obreros, etcétera, de ahí que no fuera extraño que se hicieran muestras de apoyo a otros grupos sociales como el que se hizo en torno a los problemas de los mineros de Cananea:

El tabasqueño acudió con 17 senadores del FAP (...) para expresar su respaldo a los trabajadores huelguistas, así como a sus familiares. Calificó de “patraña” la decisión de la JFCA de dar por terminada la relación laboral entre Mexicana de Cananea y los mineros. Afirmó que los secretarios de Gobernación y del Trabajo hacen uso faccioso del poder para beneficiar a la firma de Germán Larrea. (La Jornada, 23 de abril de 2009)

En el contexto político electoral no se debe de pasar por alto lo ocurrido en la elección del 5 de julio de 2009 pues esa elección llevaría al PRI a recuperar la mayoría en San Lázaro, así como ganar diversas gubernaturas, el PAN sufriría una derrota estrepitosa y el PRD se hundiría, pues de los 127 diputados federales que tenía como resultado de la elección de 2006 en donde se alió con el PT y Convergencia ahora solo lograría alcanzar 63 curules federales, la dirigencia y los principales actores político del PRD sabían que su caída en las elecciones de 2009 se debía en gran parte en primer lugar a la disputa interna que hubo entre el grupo de AMLO que apoyaba a través de Izquierda Unida a Alejandro Encinas y el de Nueva Izquierda que lideraba Jesús Ortega, así como del rompimiento de la coalición que hicieron con el PT y Convergencia. también pudieron

dimensionar adecuadamente el liderazgo de AMLO y el movimiento que encabezaba, pues el que él apoyara de manera diferenciada a candidatos del PT, Convergencia y PRD hizo que este último perdiera muchos escaños en la cámara de diputados, y al igual que las conclusiones hechas en el análisis publicado por el NYT, quedó en evidencia que sin AMLO el PRD no tenía posibilidades de crecer electoralmente, de ahí que después de esas elecciones de 2009 la cúpula del PRD acordara conciliar intereses con AMLO así como con sus antiguos aliados, el PT y Convergencia, lo anterior era previsible, pues en días anteriores ante las amenazas de expulsar del PRD a AMLO muchos militantes del PRD amenazaron con salirse de dicho partido si es que se concretaba la amenaza de expulsar a su líder político, baste recordar que para esas fechas ya habían renunciado a ese instituto político figuras como Ricardo Monreal, “del cónclave perredista (...) resaltan tres acuerdos: buscar la reconciliación del PRD con AMLO, el PT y Convergencia; (La Jornada, 13 de julio de 2009).

Haciendo un paréntesis, y con la intención de no dejar pasar un titular que se leyó al hacer esta cronología, es interesante recordar que en la elección de 2012 muchos analistas políticos cuestionaron el apoyo que empresas como Televisa le dieron al candidato del PRI Enrique Peña Nieto (EPN), pero en realidad dicho apoyo tiene una explicación hasta cierto punto clara, pues baste recordar que AMLO después de la elección de 2006 no dejó de impulsar acciones colectivas en contra de la televisora a través del movimiento que encabezó, lo que continuó hasta la elección de 2012, de hecho, AMLO no solo impulsó dichas AC, sino que además trató de gestionar acciones legislativas en contra del monopolio de la televisora, “AMLO anunció aquí que promoverá a través de los diputados del FAP una iniciativa de ley para democratizar los medios de comunicación, particularmente Televisa, con el propósito acabar con el monopolio de ese sector, que administra la ignorancia de la gente y defiende los intereses de la oligarquía en el país” (La Jornada, 31 de agosto de 2009)

Una de las acciones colectivas que molestó al gobierno en turno en el 2009, fue que en el conflicto por la desaparición de Luz y Fuerza del Centro, el movimiento encabezado por AMLO se puso del lado del gremio electricista, una vez más, mostraba su apoyo a luchas sociales y sindicales, además declaraba que era parte de una estrategia para caminar hacia la privatización de los energéticos, de manera contundente señaló en diversos foros que apoyarían con todos sus recursos y se sumarían a las acciones colectivas del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), “el Movimiento nacional en defensa de la economía popular, el petróleo y la soberanía actuará bajo la conducción en las acciones de resistencia de ese gremio con el fin de revertir la decisión de desaparecer a Luz y Fuerza del Centro, anunció AMLO” (La Jornada, 13 de octubre de 2009).

A la tensión entre el SME y el gobierno federal por la liquidación de Luz y Fuerza del Centro (LFC) se sumó el malestar que ocasionó entre la opinión pública el aumento del Impuesto al Valor Agregado (IVA) del 15 al 16% y del Impuesto Sobre la Renta (ISR) algo que sin duda también le sirvió al movimiento para reforzar la narrativa del fracaso del gobierno de FCH en materia económica.

A pesar de que en muchas columnas de opinión se evitaba escribir sobre el movimiento, y que en otras se buscaba hacer ver que el mismo no tenía fuerza alguna, en los hechos los cuales solo eran publicados por La Jornada –por cierto- las movilizaciones del movimiento gozaban de cabal salud, pues después de tres años de resistencia civil aún eran multitudinarias, su poder de convocatoria seguía intacto y así lo demostró en la concentración de miles de personas en el zócalo capitalino con motivo de la celebración de tres años del movimiento:

Señaló que el movimiento en defensa del pueblo y la economía popular se mantiene, (...). Llama AMLO a elaborar proyecto para enfrentar a la mafia del poder. Pide no dejar solos a los trabajadores del SME (...). Obrador advirtió a más de 100 mil dirigentes, representantes y simpatizantes del gobierno legítimo que no deben confiarse, pues habrán



de combatir al grupo que empezó a conformarse en el sexenio de Carlos Salinas. Ese grupo, apuntó, ya decidió que el PAN no les funciona y lo dejaron de patrocinar. Convirtieron a Calderón “de pelele en chivo expiatorio. Toda su apuesta es al PRI y a Enrique Peña Nieto. Salinas actúa como su jefe de campaña y Televisa lo ha venido proyectando como se introduce al mercado un producto chatarra o como actor de telenovela. Informó que cuentan ya con 2 millones 300 mil representantes del gobierno legítimo y con comités municipales en todo el país. La elaboración del nuevo proyecto alternativo de nación quedó a cargo de Ignacio Marván, Luciano Concheiro, Rogelio Ramírez de la O, Héctor Díaz Polanco, José María Pérez Gay, Víctor Manuel Toledo y Bolívar Echeverría. El documento definitivo se tendrá en junio de 2010 y deberá abordar 10 postulados. (Pérez, 2009, págs. 3-5)

El que un movimiento a tres años de que surgiera aún tuviera la capacidad de convocar a miles de personas, en términos periodísticos por sí solo es un acontecimiento que como noticia al menos merecería un titular principal, pero solo La Jornada así lo consideró, contrario a El Universal que únicamente dio un titular secundario a dicha noticia el cual se perdía visualmente entre su oferta de portada, “AMLO lanza decálogo” (El Universal, 2009), como bien se puede observar en las siguientes imágenes.

Figura 9. Portadas de La Jornada y El Universal del 20 de noviembre de 2009.



Para julio de 2010 AMLO dejaba en claro que buscaría nuevamente la presidencia de la república en las elecciones de 2012, “anunció que contendrá por la candidatura presidencial de 2012, ya sea por el PRD, el PT o Convergencia, y señaló que si esos tres partidos hacen alianzas con el PAN para las elecciones en el EDOMEX, la izquierda va a quedar borrada” (La Jornada, 8 de julio de 2010). Una vez que declaró sus intenciones de buscar nuevamente la candidatura por la presidencia de la república, AMLO “ante un Zócalo repleto, presentó los lineamientos del proyecto alternativo de nación que llevará como bandera en un nuevo recorrido por el país para impulsar su candidatura” (La Jornada, 26 de julio de 2010).

Desde la elección de 2006 AMLO decidió que la mayoría de sus propuestas de campaña, así como los temas que trataba en torno a la política nacional, la economía y en general sobre los asuntos públicos del país, los plasmaría en libros que iba publicando, “decenas de estudiantes, trabajadores y maestros se congregaron en la Facultad de Economía para la presentación del libro del tabasqueño: La mafia que se adueñó de México... y el 2012” (La Jornada, 27 de agosto de 2010).

Con el anuncio hecho por AMLO para buscar nuevamente la presidencia de México, los partidos que lo apoyaron en el 2006 comenzaría a mostrar simpatías por él, cabe señalar que ninguno de los tres partidos estaba dispuesto a no apoyar a AMLO, de hecho, a pesar de que en la elección federal de 2009 el PRD amagó con expulsarlo por haber apoyado de manera diferenciada a candidatos de los otros dos partidos, el propio consejo nacional del PRD buscó reconciliar las diferencias que hubo con AMLO porque sus resultados electorales fueron muy malos versus a la elección de 2006, sin embargo la relación entre la cúpula del PRD y AMLO se volvería a tensar a partir de las elecciones locales que habrían

de celebrarse en diversos estados en el 2011, ya que el PRD analizaba la posibilidad de aliarse al PAN en algunos estados y municipios, algo que por supuesto molestó a AMLO, “desvergüenza, unirse al partido que robó Los Pinos, acusa “Gran traición” del PRD, si se alía al PAN: AMLO” (La Jornada, 12 de septiembre de 2010). La principal molestia de AMLO con el grupo de Jesús Ortega presidente del comité ejecutivo nacional del PRD fue la búsqueda de acuerdos con la cúpula del PAN para ir juntos en la elección del EDOMEX. Sin embargo, AMLO planteó la posibilidad que en caso que el PRD concretara dicha alianza su movimiento tendría su propio candidato, y como en las elecciones de 2009 el PRD se dio cuenta que sin la popularidad del tabasqueño perdió más de la mitad de los escaños en la cámara de diputados de los que había obtenido cuando fue su candidato por la presidencia, entonces tuvo que renegociar con él.

La historicidad es un elemento fundamental para la comprensión de cualquier tema que se quiera estudiar, el político es uno de ellos, y en el caso de AMLO y su movimiento la historicidad, la reconstrucción de ella es muy importante, de ahí que el análisis de la cobertura mediática sirva para ese propósito y además sirva para analizar el tipo de cobertura mediática que se le da a momentos importantes en la vida de una sociedad, además, también resulta útil para comprender a detalle movimientos como el encabezado por AMLO.

Porque mencionar el tema de la historicidad y del análisis de la cobertura, bueno, pues porque para comprender porque AMLO en la actualidad ha criticado tanto al INE, es necesario remontarnos a todos los desencuentros que ha tenido con ese instituto desde que era el IFE, y a pesar de que muchos de sus integrantes de aquella época ya no están, siempre ha considerado que es un instituto que sirve a los grupos políticos de los distintos partidos, por ejemplo siempre criticó el comportamiento de sus integrantes cuando fue el IFE a quienes acusó desde la elección de 2006 de favorecer a FCH, dicha crítica la mantendría mucho tiempo después, el número de desencuentros entre él y los integrantes de ese instituto fueron varios y uno de ellos fue el relacionado a que el IFE le

solicitó datos que para él fueron excesivos en 2010, precisamente en el contexto de sus aspiraciones por la candidatura a la presidencia de la república de 2012:

AMLO acudió a una audiencia en el IFE con motivo de una queja del PAN en contra de los spots del PT. El tabasqueño argumentó que no se ha proclamado precandidato ni candidato y tampoco ha llamado a votar por partido político alguno. “Me queda claro que el asunto en cuestión no es jurídico, sino político.” Reveló que el organismo le solicitó información sobre sus ingresos, pago de impuestos, utilidades y cuentas bancarias en México y en el extranjero. Fue una actitud majadera, amenazante e intimidatoria. (Martínez, 2010, págs. 2-3)

Desde el inicio de este trabajo, se han dado diversos argumentos para justificar por qué el título de la presente investigación llama al movimiento como movimiento social encabezado por AMLO, y se ha escrito que es porque el mismo inicio con un nombre y se fueron anexando al mismo otros términos en función del contexto y coyuntura política en el que se encontraba a través del tiempo en que duró, y vamos a argumentar aquí por qué no se decidió llamarlo “MORENA” desde un inicio, planteamos de entrada las siguiente interrogante, ¿en qué momento y cuál fue el contexto en el que surgió el nombre de Movimiento Regeneración Nacional (Morena)?

Primero hay que recordar que el tema de la alianza entre el PRD y el PAN para competir en la elección local del Estado de México (EDOMEX) fue el principal motivo por el cual AMLO sentenció que en caso de continuar con ese tipo de alianzas por parte de su partido le haría pediría separarse por un tiempo de ese instituto político, para eso entonces, el movimiento encabezado por AMLO ya había conformado una estructura territorial sólida a nivel municipal y ello le permitía poder apoyar a candidatos de otros partidos como el PT y Convergencia en elecciones, tal y como lo hizo en la de 2009, de ahí que podía presionar con ese capital político para que el PRD no fuera en alianza con el PAN, ante tal escenario, el 10 de enero de 2011 en uno de sus videos que transmitía por su

canal de YouTube (Regeneración TV) por primera vez en el minuto 2:17 del video, hace mención que el movimiento se llama MORENA:

Fue el pasado 10 de enero cuando el ex candidato presidencial izquierdista realizó, por primera vez, una mención al nuevo nombre de sus huestes, a través del mensaje semanal que difunde por medio de Youtube, y en el cual afirmó que “Morena es un movimiento nacional, amplio, para lograr la transformación del país”. (Animal Politico, 2011)

Así, una vez que el PRD aprobara en su consejo nacional la alianza con el PAN para competir por la gubernatura del Edomex, AMLO solicitó licencia como militante del PRD, “dio a conocer (...) que solicitó licencia como miembro del PRD. Y llamó a los perredistas a mantener el apego a nuestros principios y fortalecer el Movimiento Regeneración Nacional (Morena)” (Salinas, 2011). Pero como ya pudimos leer a través del análisis de la cobertura mediática, el movimiento surgió desde que se inició la resistencia civil pacífica por la democracia después de las elecciones del dos de julio de 2006.

Ahora, antes de terminar con este análisis de la cobertura mediática que se le hiciera al movimiento encabezado por AMLO, y obvio, antes de terminar la construcción narrativa del mismo, analicemos la relación entre el movimiento y los medios de comunicación. Primero vayamos a las evidencias en torno a la mala relación de AMLO con la cadena de televisión de la empresa Televisa, cabe recordar que las diferencias entre el actor político y la empresa estuvieron presentes desde las elecciones de 2006, no debe de olvidarse que él siempre señaló que dicha empresa apoyó mediáticamente al candidato del PRI, fue tal su molestia hacia dicha empresa que cada vez que podía decía que en caso de ganar haría reformas para democratizar los medios, principalmente radio y televisión, solo basta remitirse a algunos de los discursos que pronunció durante las concentraciones masivas que realizó en el zócalo para dar cuenta de ello, cada vez que pudo señalaba que, “si gano en 2012 abriría todo lo que se pueda y diría no a monopolios. AMLO, por revisar toda concesión en radio y tv. Que Slim

tenga su canal y Azcárraga y Salinas Pliego entren a la telefonía” (La Jornada, 1 de marzo de 2011).

Ya para el 2011, las elecciones del Edomex marcarían un antes y un después en torno al movimiento encabezado por AMLO, de hecho fue a principios de ese año que se dio a conocer ese cambio de rumbo, pues por primera vez el tabasqueño sacaría a la luz pública el cambio de nombre del movimiento que inició con el nombre, como ya muchas veces aquí lo hemos señalado, de resistencia civil por la democracia para pasar por movimiento nacional en defensa del petróleo y la soberanía nacional y luego como movimiento nacional en defensa de la economía popular para terminar finalmente como Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), de manera oficial el cambio de nombre lo daría a conocer en la presentación de su nuevo proyecto de nación que presentó en marzo de ese año:

(...) Este nuevo proyecto de Nación se presenta al mismo tiempo que estamos construyendo, desde abajo y entre todos, el Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Informo que ya contamos con 2 mil comités municipales integrados por 14 mil ciudadanos, mujeres y hombres libres, conscientes y comprometidos con esta noble causa. También hemos decidido crear un comité en cada una de las 65 mil secciones electorales del país, hasta ahora llevamos 25 mil, en los que participan cerca de 100 mil ciudadanos. A finales de este año, cuando lleguemos a la meta de los 65 mil comités seccionales, estarán participando alrededor de 250 mil dirigentes de base en todo el territorio nacional. Para entonces habremos construido la organización más importante que se haya visto en la historia de México. (Pérez, 2011, págs. 7-12)

La coyuntura política que se vivió en el país durante todo el sexenio de FCH, fue una gran aliada, hablando metafóricamente, del movimiento, siempre hubo espacios de oportunidad política para que el movimiento tuviera líneas discursivas en contra de las acciones del gobierno, prueba de ello fue el tema de la reforma laboral que hay que recordar primero impulsó el gobierno federal en el 2010 y después en el 2011 la retomó el PRI, la propuesta de este último representó para el movimiento encabezado por AMLO una nueva oportunidad

para señalar que las élites buscaban beneficiar a los empresarios y a la IP en general sin importar los derechos laborales de los trabajadores, dicha línea discursiva se sumaría a la que ya había expuesto en sus asambleas informativas en relación al cierre de Luz y Fuerza del Centro como parte de una estrategia del gobierno de FCH por privatizar el sector energético del país, “al presentar a Ramírez Marín, presidente de la mesa directiva, los argumentos por los cuales rechaza el proyecto de PRI y PAN, AMLO afirmó que seguir aprobando reformas a la Constitución (...) para legalizar los despojos y los abusos de unos cuantos en contra de las mayorías, sólo provoca mayor descomposición social (...)” (La Jornada, 8 de abril de 2011).

Sin duda esa iniciativa del PRI le daba al movimiento nuevos argumentos en contra de lo que siempre manejaron en torno a los beneficios de las élites económicas en el país.

Regresando ahora al escenario de las elecciones del Edomex, hay que apuntar que esa elecciones tensarían nuevamente la relación entre el PRD y AMLO, hay que recordar que en el 2009 el PRD perdió muchos escaños en la cámara de diputados cuando AMLO decidió apoyar a algunos candidatos del PT y otros de Convergencia, de ahí que se haya decidido en una reunión de los dirigentes nacionales del PRD reconciliarse con AMLO para trabajar en favor del partido, pero las elecciones de ese estado nuevamente pondrían en duda esa alianza entre dicho partido y el líder político y social, y es que AMLO rechazaba cualquier tipo de alianza entre el PRD y el PAN, así que la división interna del PRD entre quienes apoyaban a AMLO y la dirigencia nacional encabezada por Jesús Ortega llegó a tal punto que en una nueva convención nacional del PRD se rechazó la alianza que ya había sido aprobada entre las dirigencias de esos partidos y se decidió mejor continuar apoyando y apoyarse del liderazgo de AMLO y del movimiento que encabezaba, ya para ese entonces conocido como Morena.

En junio de 2011 AMLO centraría los esfuerzos del movimiento que encabezaba en la agenda política que se tenía en las elecciones del Edomex, en donde estaría apoyando junto con la estructura de Morena a su candidato Alejandro Encinas, “Desde el Zócalo capitalino, donde culminó la gira nacional denominada Salvemos a México, pidió el apoyo para el candidato de la coalición Unidos Podemos Más, Alejandro Encinas” (La Jornada, 6 de junio de 2011).

Una vez pasada dicha elección y con los resultados obtenidos, nuevamente se replanteaba la relación entre el PRD y AMLO, pues la cúpula del PRD encabezada por el grupo de Jesús Ortega llamada los “Chuchos” no le había agradado perder las elecciones en el Edomex, sin embargo, AMLO había demostrado la capacidad de movilización con la que contaba el movimiento regeneración nacional y eso sería a la postre suficiente para hacer que el PRD no lo dejara fuera de la elección interna de su candidato para la presidencia de la república en el 2012:

La idea de crear un movimiento nacional ciudadano al margen de los partidos que impulsaron su candidatura a la Presidencia en 2006 surgió en AMLO durante el plantón de Reforma. “Pensé que los dirigentes (del PRD, sobre todo) no iban a aguantar ni a resistir las presiones del gobierno y que nos traicionarían. Por eso rechacé ser coordinador del FAP y en buena medida por eso acepté la ‘presidencia legítima’. Sabía que nos darían la espalda, como sucedió.” Convencido de tal razonamiento, hoy encara a sus compañeros en ese viaje político: se equivocaron al pensar que lo nuestro no tendría futuro, que no aguantaríamos la andanada del régimen y que les convenía más deslindarse de nosotros, como lo hicieron y lo siguen haciendo. Se equivocaron porque hoy Morena representa más que esos partidos de izquierda. Afirma tajante: dentro del PRD, las bases están con nosotros. Sus dirigentes tienen los aparatos, el cascarón, pero Morena tiene vida propia. (La Jornada, 15 de agosto de 2008).

En esta cita se refleja lo que aquí se ha expuesto desde un inicio, que AMLO sabía desde un inicio que el movimiento que encabezaba debía de tener una base territorial que en el 2012 lo apoyara para ser candidato nuevamente a la presidencia, pero que primero debía encabezar un movimiento social para llegar a ese objetivo, no está por demás remitir al lector de este trabajo las



declaraciones que hiciera al inicio de las AC que impulsó en contra de los resultados electorales en las que señaló que tenía derecho de encabezar un movimiento social pacífico.

Una vez pasadas las elecciones del Edomex, y con el transcurrir del tiempo, el movimiento de Morena se iría consolidando ya no sólo como un movimiento social, sino primero como una asociación civil y a la postre como partido político, ello a pesar de que el propio AMLO negara que se convertiría en partido político, “No será partido político, sino un movimiento amplio e incluyente” (La Jornada, 27 de septiembre de 2011), para octubre, Morena se convertiría en Asociación Civil en un evento protocolario para constituir la como tal en el auditorio nacional en el que también AMLO anunció que estaba listo para competir nuevamente por la presidencia de la república:

En el contexto de la constitución formal del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) como asociación civil, advirtió que aunque esta organización va más allá de lo electoral, no podemos dejar pasar la oportunidad que se nos presentará con motivo de las elecciones presidenciales de 2012, y aplicarse a fondo para despertar conciencias. (...) ratificó su decisión de que el candidato presidencial de Morena será quien esté mejor posicionado –de entre él y Marcelo Ebrard– en las encuestas que realicen las izquierdas en noviembre. Ya sé que muchos de ustedes me apoyan, pero también con toda claridad y franqueza les digo: no podré ser candidato si no cuento con el respaldo de las fuerzas progresistas del país. López Obrador explicó que ésta, la primera asociación civil que dirige, es consecuencia del fraude electoral de 2006 –pasando por la Convención Nacional Democrática, el gobierno legítimo de México, el Movimiento nacional en defensa del petróleo, la soberanía y la economía popular– y cinco años de resistencia civil pacífica, con múltiples recorridos por el país, estado por estado, municipio por municipio y distrito electoral por distrito electoral. Dio a conocer la integración provisional de los órganos de dirección del movimiento, que permanecerán hasta que pasen las elecciones presidenciales de julio de 2012, se realicen asambleas estatales y se convoque a un congreso nacional en noviembre del próximo año, para definir el futuro del Morena. (La Jornada, 3 de octubre de 2011)

Como se puede leer en esta cita, se confirma lo que hasta aquí hemos venido sosteniendo, el movimiento encabezado por AMLO no se puede catalogar solo como Morena, porque en realidad como él señaló, tuvo como nombre “Movimiento nacional en defensa del petróleo, la soberanía y la economía popular”, pero todo este nombre se fue formando acorde a las coyunturas políticas, para finalmente llamarlo Morena en el 2011, esa razón es por la que decidimos titular esta tesis como, análisis de la cobertura mediática del movimiento encabezado por AMLO, y no de otro modo.

Pero bien, para noviembre de 2011, tras los resultados de la encuesta aplicada para conocer quién sería el candidato de las izquierdas para la elección de 2012, se dio a conocer que nuevamente sería el tabasqueño el candidato a la presidencia de la república, “AMLO será el candidato de las izquierdas; Ebrard acata. Aprueban la propuesta de integrar el frente Movimiento Progresista. Ir divididos nos llevaría al precipicio, expuso el gobernante capitalino. López Obrador lo elogia y dice que estar juntos potenciará fuerzas” (La Jornada, 16 de noviembre de 2011).

Después de los resultados de la encuesta, AMLO formalizó su precandidatura a la presidencia de la república “ante los partidos PRD, PT y Movimiento Ciudadano” (La Jornada, 10 de diciembre de 2011).

En el 2012, como era previsible, la agenda mediática se centró, como se pudo observar en todas las primeras planas de diversos medios de comunicación, en publicar las diferentes actividades de AMLO, EPN y de los candidatos del PAN, fue un año con una gran actividad mediática pues se disputaría la presidencia de la república, así cada uno de los candidatos haría lo propio, “multitudinarios mítines del político tabasqueño en Yucatán” (La Jornada, 8 de enero de 2012).

Cada uno de los contendientes expresó en cada gira sus propuestas de campaña en los temas de mayor interés para la población, como en seguridad,

“el retiro del Ejército de las calles sería un proceso gradual, expresa en NL” (La Jornada, 13 de febrero de 2012).

Entre las propuestas que llevó consigo AMLO durante la campaña por la presidencia de la república en 2012, una de las que más resonaba en la opinión pública fue la concerniente a detener la guerra contra el narcotráfico, “de llegar a Los Pinos pararé la guerra antinarco (...), rechaza esa estrategia porque no da resultados a la nación. (...) prioridad a la procuración de justicia y al combate a la corrupción” (La Jornada, 15 de marzo de 2012).

Después de los resultados de 2012, y ya con el nuevo gobierno ni los números de delitos, ni los indicadores de seguridad disminuyeron, demostrando que ese problema tiene raíces más profundas de las que se creía en su momento, sin duda la lucha contra el narco es un tema de gran interés académico.

Después de este pequeño paréntesis, hay que señalar que otro de los temas del que AMLO habló durante su campaña fue el relacionado a los energéticos, pues no hay que olvidar que mucha de su narrativa durante los 5 años anteriores y que de hecho formaron parte del programa de acción del movimiento que encabezó fue el Pemex y CFE, de ahí que otras de sus propuestas en caso de ganar la elección de 2012 sería la de “(...) construir cinco refinerías. Que la CFE produzca a toda su capacidad para no comprar a trasnacionales”, (La Jornada, 10 de marzo de 2012).

Ya para mayo de 2012 se llevaría a cabo el primer debate de los candidatos de los diferentes partidos por la presidencia de la república, en esta ocasión a diferencia de la elección de 2006 en donde AMLO no acudió a los debates, sí se presentaría.

El mes de mayo de 2012, en términos políticos, sería el peor mes de camapaña para unos de los candidatos, en específico para el candidato del PRI, Enrique Peña Nieto, pues en un evento de la universidad Ibero a causa de sus respuestas

a los cuestionamientos de estudiantes en relación a los hechos de Atenco cuando él fue gobernador, sus respuestas provocaron el disgusto de cientos de estudiantes, lo que originó en el surgimiento el movimiento #YoSoy132, sobre el mismo se puede leer en el subcapítulo 3.1 de este trabajo.

La oportunidad política que se abrió por ese error fue aprovechada por sus contrincantes y lo utilizaron para señalar su autoritarismo, “al responder a lo de Atenco, Peña actuó como Díaz Ordaz: AMLO. En la Ibero quiso mostrar “muchísima autoridad” al aceptar responsabilidad en represión” (La Jornada, 13 de mayo de 2012).

Nadie imaginó que el error de EPN en la Universidad Iberoamericana haría que miles de jóvenes en el país con su movimiento se mostrara más simpática por el proyecto de AMLO que por el de cualquier otro candidato, aunque cabe aclarar que el movimiento siempre se deslindó de los políticos, lo cierto es que sí hubo mayor simpatía hacia lo que representaba AMLO versus a lo que representaba el PRI:

Setenta años durmiendo. Doce años soñando... Yo ya desperté. Del Twitter a la plaza pública, al Zócalo capitalino, que un día después de la catarsis antipriísta se vuelve a llenar al conjuro de Andrés Manuel López Obrador. Extraño mitin en tiempos de campaña sin políticos, incluso sin la presencia personal del tabasqueño, cuya imagen se reproduce por miles en la diversidad de la imaginación popular o en consignas. El poder de las redes sociales atrajo a miles de jóvenes que evocaron al viernes negro de la Universidad Iberoamericana como detonante del viraje de la campaña y han vuelto a la calle en favor de López Obrador. “Gracias Ibero, por ese viernes negro”, en alusión a la fracasada incursión de Enrique Peña Nieto en los recintos universitarios. Y en esa lógica el repudio al PRI y su candidato presidencial es generalizado, tanto como la expresión de hartazgo contra Televisa. (La Jornada, 21 de mayo de 2012)

La campaña mediática en contra de AMLO no tardaría en aparecer casi a finales de la contienda electoral, tal y como ocurrió en el 2006, en esta ocasión diversos spots en radio y televisión por parte del PRI y el PAN denostaban nuevamente la imagen del candidato de las izquierdas, y ante dichos ataques él afirmaría que respetaría los resultados, “AMLO garantiza al IFE que respetará

resultados. Puedo firmar cualquier documento, dice el tabasqueño; “volveré a ganar” (La Jornada, 19 de junio de 2012).

El siguiente dato es muy importante dentro de cualquier análisis de cobertura mediática sobre hechos políticos, por esa razón abrimos otro paréntesis para apuntar que en mayo el movimiento #YoSoy132 habría de convocar a un debate ante la sociedad civil al que sólo acudirían AMLO, Josefina Vázquez y Cuadri, un debate que en términos históricos sería el primero organizado por la sociedad civil, al que obviamente no acudió EPN.

Regresando a los eventos electorales, para el 27 de junio en diversos escenarios los candidatos por la presidencia de la república harían sus cierres de campaña, AMLO haría lo propio en el Zócalo de la capital del país, en parte, este sería el fin de las actividades colectivas del movimiento Morena dentro de una contienda electoral, pues no hay que olvidar que miles de simpatizantes del movimiento no pertenecían a algunos de los partidos políticos, pero si continuaban apoyando las acciones impulsadas por AMLO y obviamente su candidatura, “en medio de la efervescencia popular y entre gritos reiterados de “¡presidente, presidente!”, el candidato del Movimiento Progresista dio el cerrojazo a su campaña” (La Jornada, 28 de junio de 2012).

Después de los cierres, en un acto también sin precedentes en la historia moderna de la democracia mexicana, AMLO, EPN y Josefina Vázquez, firmaron un pacto de civilidad, “en el acuerdo, los contendientes se comprometen a “respetar las decisiones” que emitan las autoridades electorales, sea cual fuere el resultado. El escrito incluye el repudio “a todo acto de violencia”, así como el rechazo al uso de recursos públicos para coaccionar el voto” (La Jornada, 29 de junio de 2012).

Para julio en las primeras horas del día 2 de ese mes del año 2012, nuevamente la sombra de un fraude electoral rondaba entre la opinión pública y

publicada, “cargada tras conteos rápidos del IFE que dieron ventaja de 7% al mexiquense. Calderón y medios van con Peña Nieto; aún no está dicho todo: AMLO” (La Jornada, 2 de julio de 2012).

Todas las condiciones en torno a un nuevo supuesto fraude electoral estaban dadas para reactivar las acciones colectivas del movimiento encabezado por AMLO, ahora transformado en Morena, con el correr de los días AMLO hacía señalamientos de posibles delitos electorales, como la compra de votos a través de tarjetas de prepago Soriana, “cúmulo de irregularidades en 113 mil 855 casillas, señala el tabasqueño. Demanda AMLO contar voto por voto; IFE: si hay razón, se abrirían urnas. La compra de sufragios, “vergüenza nacional”, dice AMLO” (La Jornada, 4 de julio de 2012). “Muros de la casa de campaña de AMLO, (...), fueron tapizados con cientos de tarjetas de prepago de la cadena de autoservicio Soriana. El coordinador del Movimiento Progresista, Monreal, señaló que los plásticos fueron entregados por personas a quienes el PRI compró su voto” (La Jornada, 6 de julio de 2012).

La historia de 2006 se repetía, y tal y como sucedió en julio de ese año, AMLO anunciaba el plan a seguir en defensa de la democracia, “(...) anunció que el Plan Nacional de Defensa de la Democracia y de la Dignidad de México consistirá en convocar a asambleas informativas a lo largo de la República los días 29 de julio y 5 de agosto con objeto de dar a conocer los elementos y pruebas aportados al TEPJF con objeto de anular la elección presidencial del pasado 1º de julio” (Jornada, 21 de julio de 2012).

Como sucedió a lo largo de todo el análisis de la cobertura mediática objetivo principal de este trabajo, La Jornada continuaría dando cobertura y dedicando titulares principales en sus agenda mediática a las acciones del movimiento encabezado por AMLO, incluso una vez concluidas las elecciones de 2012, y también como se pudo corroborar con este trabajo, El Universal siguió dando espacios marginales con titulares secundarios y que se perdían dentro del diseño

gráfico de sus primeras planas a los temas relacionados con el movimiento del tabasqueño “AMLO: no habrá bloqueos, ni “plantones” (El Universal, 2012), ello se puede comprobar con las siguientes portadas.

Figura 10. Portadas de La Jornada y El Universal del 21 de julio de 2012.



En el 2006, simpatizantes del movimiento encabezado por AMLO se manifestarían en contra de las transnacionales como Walmart, a quien se le acusó de apoyar la campaña de FCH, ahora en el 2012, las acciones colectivas

fueron en contra de Soriana, y para ello hicieron presencia en algunas tiendas de manera pacífica, pues hay que recordar que a dicha cadena se le señalaba de haber apoyado de manera ilegal al candidato del PRI para ganar la elección a través de tarjetas de prepago, “Soriana acusó en un desplegado a dirigentes de la izquierda de promover actividades en su contra”, por su parte el dirigente del PRD Jesús Zambrano expresó, “¡Qué casualidad que entre el domingo y el lunes lanzan bombas molotov en Nuevo León y un día después sale Soriana a responsabilizarnos!” (La Jornada, 2 de agosto de 2012).

Después de la elección hubo diversas acusaciones en torno a que la campaña de EPN utilizó recursos públicos de diversas administraciones como la de Veracruz con Javier Duarte o la de Eruviel Ávila del Edomex, y es importante mencionar que al igual que en el 2006, quien estuvo al frente de hacer dichas acusaciones sobre todo en contra del gobernador de Edomex fue Ricardo Monreal, “Monreal entrega “pruebas” en las oficinas de Eruviel Ávila. Los documentos de la triangulación de fondos a Peña Nieto, auténticos. El senador llama al BdeM a que se manifieste sobre esa cuenta bancaria” (La Jornada, 14 de agosto de 2012).

Por lo que respecta al excandidato presidencial AMLO, su principal demanda se centró en anular la elección y se nombrara un presidente interino, para ello aportó diversos documentos que hacían suponer un fraude a fin de que fueran tomados en cuenta por las instituciones electorales, “El TEPJF y el IFE tienen todas las pruebas para invalidar la elección. Si se consuma el fraude habrá más violencia e inseguridad en el país (La Jornada, 23 de agosto de 2012).

Como en el 2006, la Cámara de Diputados federal, la 62 legislatura, nuevamente sería plataforma para llevar a dicho recinto las protestas en contra de lo que los diputados de izquierda llamaban la imposición de EPN como presidente, dicha cámara nuevamente fue escenario de las manifestaciones en contra de los resultados electorales, ahora encabezada por diputados de



izquierda que llegaron ahí por el Movimiento Progresista integrado por Movimiento Ciudadano, el PRD y el PT.

Para el 31 de agosto, el TEPJF tomaría la decisión de validar la elección y entregó la constancia a EPN que lo acreditaba como presidente electo de México, ante esto AMLO hizo un llamado a sus simpatizantes para llevar a cabo una desobediencia civil, parecido al que hizo en el 2006, pero que ahora denominó como desobediencia civil, “informo que no puedo aceptar el fallo del tribunal electoral, que ha declarado válida la elección presidencial. (...) La desobediencia civil es un honroso deber (...). Convoco a todos los partidarios de la democracia y de nuestro movimiento a que nos congreguemos en el Zócalo el 9 de septiembre. Ahí definiremos lo que sigue. (...)” (La Jornada, 1 de septiembre de 2012).

El 9 de septiembre el destino del movimiento social encabezado por AMLO sería revelado, es decir, convertirse en partido político, en esa fecha AMLO anunció que el movimiento Morena sería la ruta para continuar en la búsqueda de la transformación del país, sería en esa fecha cuando se separaría definitivamente del PRD, PT y MC para concentrarse solo en el movimiento de Morena, así, en un evento hecho en el zócalo de la capital del país ante miles de simpatizantes de su movimiento trazaría la ruta a seguir:

Ante un Zócalo lleno, anunció que en esta nueva etapa de su vida política se dedicará a trabajar en la transformación de México desde Morena. Anunció que iniciará un proceso de reflexión para decidir (...), si continúa como asociación civil o se constituye en partido político. (...) reiteró que el movimiento que encabeza no es violento y que las acciones de desobediencia civil se llevarán a cabo de manera pacífica y sin afectar a terceros. Me despido en los mejores términos. Me separo de los partidos progresistas con mi más profundo agradecimiento a sus dirigentes y militantes, dijo. (...) recordó su paso por el sol azteca desde su fundación, su etapa como presidente nacional y su militancia de 23 años. (...) En correspondencia, considero que les di lo mejor de mí y los representé con entrega y dignidad. Estamos a mano y en paz, resaltó. (...) puntualizó que

la desobediencia civil incluye la oposición a las llamadas reformas estructurales, como la laboral, la fiscal, la energética y todas aquellas que se tomen en contra de los intereses del pueblo y de la nación. Detalló que él por su parte asistirá como delegado efectivo a la asamblea que le corresponde, en Copilco, ciudad de México, el sábado 15 de septiembre, y convocó a sus seguidores a formar parte de los 125 mil delegados que participarán en los 300 congresos distritales en todo el país. También participará en los congresos estatales del 10 de octubre y 11 de noviembre, así como en el congreso nacional del movimiento, a celebrarse el 19 y 20 de noviembre. Lo primero, agregó, será consolidar la organización interna de Morena; el fortalecimiento de los valores (...); la formación política de jóvenes, y el uso de redes sociales para contrarrestar la propaganda de los medios de información al servicio del régimen. Adelanto que nos opondremos a cualquier reforma al artículo 27 constitucional para entregar el petróleo a particulares, nacionales y extranjeros. (La Jornada, 10 de septiembre de 2012)

No podemos concluir sin subrayar que en la anterior cita se puede leer que AMLO llamó a sus simpatizantes desde esa fecha a usar las redes sociales como herramienta mediática para contrarrestar a los medios de comunicación “al servicio del régimen” y es que esto es relevante si se toma en cuenta que uno de los factores que le permitió seguir posicionándose entre la ciudadanía durante todo el periodo que duró el gobierno de EPN, fueron las redes sociales.

Para noviembre de 2012, todo estaba listo para que Morena por decisión de su asamblea nacional se convertiría en partido político:

(...) informó del resultado de los congresos sobre el futuro organizativo de Morena. 11.2 por ciento se pronunció por que continúe como asociación civil y 86.2 por que busque su registro como partido político. Vamos a la constitución del partido más importante de la izquierda mexicana. El congreso nacional del Movimiento Regeneración Nacional (Morena) aprobó el proyecto de estatutos, declaración de principios y programa de acción. Martí Batres fue electo (...) presidente del Morena, al obtener 148 votos contra 108 de Bertha Elena Luján, quien fue seleccionada como secretaria general. La votación se realizó en la primera reunión plenaria del consejo nacional de Morena, el cual, a propuesta de AMLO, (...), aprobó un amplio plan de acción con miras a cumplir los requisitos que exige el IFE para convertirse en partido político y, al mismo tiempo,

fortalecer la organización y movilizarse contra las llamadas reformas estructurales, particularmente el aumento y generalización del IVA y la privatización del petróleo. (La Jornada, 20 de noviembre de 2012).

Nuevamente El Universal, a pesar de que la noticia en torno a que la organización de Morena buscaría convertirse en partido político nacional, ya era en sí misma una nota importante, únicamente le dedicó un espacio marginal dentro de su portada con un titular secundario “AMLO con MORENA el Reinicio” (El Universal, 2012), no así La Jornada quien dedicó a la nota su titular principal y la vinculó con una fotografía de gran formato. Por otro lado, en El Universal hasta la imagen del inicio de la liguilla de futbol mexicano era más visible, denotando una línea editorial que no consideraba la noticia de Morena como un hecho que mereciera un titular principal.

Figura 11. Portadas de La Jornada y El Universal del 20 de noviembre de 2012.



En la víspera de que EPN rindiera protesta ante el Congreso de la Unión para convertirse en presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, dentro

de la opinión pública nacional ya se conocía que habría un nuevo partido político nacional encabezado por AMLO, lo que dejaba entrever que el gobierno de EPN al igual que el de su antecesor no sería uno en donde la oposición liderada por AMLO le daría tregua, y hacia presumible que AMLO y el partido que surgiría del movimiento que encabezó durante 6 años, serían una oposición constante a muchas de las acciones que impulsaría el gobierno en turno, y esto se pudo ver el mismo día que tomó protesta EPN en la Cámara de Diputados, pues a las afueras del recinto hubo acciones colectivas no convencionales en su contra que si bien no fueron precisamente llevadas a cabo por el Morena, si hubo muchos simpatizantes del mismo:

Grupos de jóvenes –encapuchados, con máscaras de Anonymous y antigás– se sumaron a la convocatoria de la Convención Nacional contra la Imposición (CNI) y el movimiento #YoSoy132 y, armados con palos, tubos, bombas molotov y piedras, protagonizaron durante siete horas enfrentamientos con las policías federal y capitalina (...). La protesta fue en repudio al arribo de Enrique Peña Nieto a la Presidencia. Su meta era romper el escudo de seguridad tendido por la Policía Federal alrededor del Palacio Legislativo de San Lázaro (...). La respuesta de los uniformados fue también descomunal: lanzaron gases lacrimógenos y pimienta, chorros de agua a presión y, en un momento dado, disparos con balas de goma (la Policía Federal negó haber usado esos proyectiles). Por otra parte, AMLO demandó ayer la destitución de Miguel Ángel Osorio Chong de la Secretaría de Gobernación por la represión contra jóvenes que se manifestaban afuera del Palacio Legislativo de San Lázaro, en el contexto de la toma de posesión de EPN. (...) dijo que no reconoce al gobierno impuesto de EPN, porque es ilegal e ilegítimo; producto de un fraude electoral y un proceso comicial cuyo distintivo principal fue que se traficó con la pobreza de la población. Anunció que su protesta contra el fraude no se limitará al desconocimiento del gobierno espurio del mexiquense, sino que se llevarán a cabo acciones de desobediencia civil pacífica activa (...). La manifestación encabezada por AMLO se realizó de manera pacífica, lo que contrastó con los enfrentamientos entre jóvenes y elementos policiacos ocurrida al mediodía (...). (La Jornada, 2 de diciembre de 2012)

El movimiento social de corte político encabezado por AMLO en el 2012, terminó en el 2013 cuando de manera formal se inició el registro en el IFE para buscar convertirse en partido político nacional.

## **CAPÍTULO 4**

## CAPÍTULO 4

### ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA

#### **4.1 El qué y el cómo del análisis de la cobertura mediática de La Jornada y El Universal.**

Analizaremos de manera detallada en este apartado los resultados más relevantes que se obtuvieron en este trabajo, cómo fue la cobertura, la jerarquización, el tono, el foco o temas de atención a los que prestó la prensa en torno al movimiento y algunos atributos de la cobertura que la prensa escrita analizado hizo sobre el movimiento encabezado por AMLO, el análisis de la cobertura mediática que se realizó en el capítulo anterior es lo que le da sustento este apartado, pues con dicho análisis es como se logró tener los datos necesarios para tener los resultados que en este capítulo se exponen.

Empecemos subrayando que se eligieron dos periódicos de distinta corriente ideológica, el primero, La Jornada, por ser el único periódico aún considerado de izquierda reconocido no solo en México, sino en América Latina, el segundo medio impreso elegido fue El Universal, el cual tiene una mayor inclinación ideológica hacia la derecha con una vocación netamente comercial, como bien lo señala Salgado (2007).

En torno a la numeraria se puede escribir lo siguiente. De ambos periódicos se recopiló la información contenida en sus primeras planas, es decir, se analizaron 3,992 portadas, 1,996 de La Jornada y 1,996 del El Universal.

Para el caso de La Jornada, de sus 1,996 primeras planas se analizaron y organizaron todos sus titulares principales y secundarios, lo que implicó leer de primera intención 23,952 titulares principales y secundarios, con la expresión de “primera intención” me refiero a una lectura rápida de todos los titulares de las primeras planas, pues el amplio número de portadas así lo requería y es que primero

había que hacer una selección para después diseñar una base de datos en programa Excel y capturar todos aquellos titulares que tenían relación directa con el tema que aquí se investiga, posteriormente se hizo una segunda lectura de todos estos últimos titulares y de aquellos que por su importancia tenían que leerse la nota completa en interiores, esto último se hizo para poder hacer la descripción narrativa del movimiento encabezado por AMLO misma que se contempla en el capítulo 3 de este trabajo.

Ahora bien, por lo que corresponde al periódico El Universal, de sus 1,996 portadas recopiladas, se leyeron y analizaron 31,936 titulares primarios y secundarios, de los cuales también se hizo una selección de aquellos que contenían información del movimiento aquí estudiado, los cuales de igual manera se capturaron en la base de datos de Excel.

De los 23,952 titulares principales y secundarios que se analizaron del periódico La Jornada, 497 contenían información relacionada al movimiento encabezado por AMLO, con dicha selección cada titular se clasificó por día, mes y año y se analizó cada uno de ellos para clasificarlos como positivos, negativos o neutrales, también se hizo la clasificaron de titulares principales o secundarios, así, tan solo del periódico La Jornada se obtuvo una base general con 4,980 datos, con la cual se construyó otra base a fin de separar el número total de titulares por mes y año, lo que facilitó una siguiente clasificación del número de titulares positivos, negativos o neutros por mes y año, el mismo procedimiento se llevó a cabo para obtener el número de titulares principales y secundarios. De esta información se construyeron 6 bases de datos de las cuales se obtuvieron 1,944 datos, los cuales sirvieron para graficar los resultados y con ello hacer las conclusiones correspondientes.

Para el caso de El Universal y sus 31,936 titulares primarios y secundarios, los cuales cabe reiterar se analizaron para ver cuántos de ellos contenían información sobre el movimiento encabezado por AMLO, solo 202 contenían información sobre



el tema, es decir, menos de la mitad de los titulares principales y secundarios que contenían información relacionada al movimiento en La Jornada.

A pesar de resultar obvio, se puede apuntar que como primer resultado del análisis de los datos se prueba que, de los periódicos estudiados, La Jornada a diferencia de El Universal ofreció mayor cobertura al movimiento encabezado por AMLO, esto en relación a la mayor cantidad de información que publicó.

Antes de continuar, cabe abrir un paréntesis para señalar que a pesar de que muchos autores consideran que no existe neutralidad u objetividad dentro de las notas periodísticas, debemos decir que sí logramos identificar algunas notas que fueron neutras en torno al movimiento y por esa razón decidimos hacer esta clasificación, para ello tomamos como neutros aquellos titulares principales o secundarios que no tenían alguna connotación positiva o negativa respecto al movimiento o sus acciones colectivas en torno a temas sociales, políticos o económicos, o que la cita hecha por el medio no tuviera la intención visible de darle una carga positiva o negativa, por esa razón en este trabajo tomamos como nota neutra aquella que no beneficia o perjudica la imagen del movimiento o de quien lo encabeza.

Tabla 9. Numeraría de los datos analizados de la Cobertura Mediática.

Datos analizados	La Jornada	El Universal	Totales
Portadas	1996	1996	3992
Titulares principales y secundarios	23,954	31,936	55,890
Titulares con información del MS	497	202	699
Base de datos general (No., de datos)	4980	4980	9960
6 bases de datos	312 datos en promedio por base		1944
Total de datos analizados			72485

Fuente. Elaboración propia.

#### 4.2 Presencia en la agenda mediática: observando las primeras planas

En este capítulo habremos de exponer los resultados obtenidos del análisis hecho a los titulares principales y secundarios de las primeras planas que se trabajaron dentro del periodo 2006-2012, con los cuales dígame de paso, se pudo graficar la cobertura mediática que se hizo en la prensa escrita del movimiento encabezado por AMLO, cabe destacar que con estas se pudo visibilizar cómo cada medio escrito tuvo presente en su agenda mediática al movimiento social, así como la valorización que de este hicieron. Es de señalar que los resultados son la base de las reflexiones finales y de las conclusiones a las que se llegó con esta investigación.

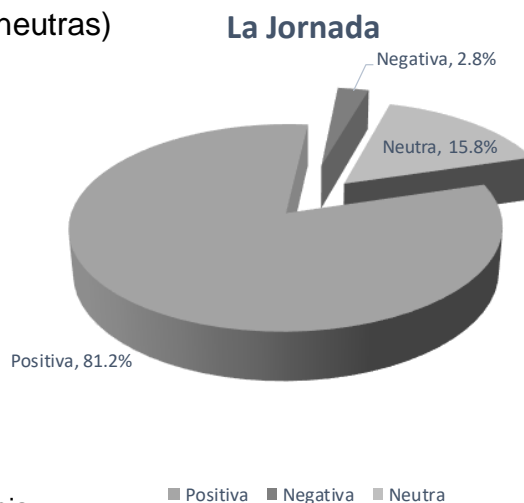
Con base en el análisis hecho, se puede afirmar que la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO en los periódicos La Jornada y El Universal fue diferenciada, no solo por el número de titulares principales y secundarios que cada uno de estos medios dedicó al mismo, sino también por la jerarquización y el tono que cada uno de ellos dio respecto al movimiento en sus titulares, además los resultados permitieron identificar el foco de atención que cada medio dio en su cobertura al movimiento, de igual manera se pudo analizar los atributos que cada medio proyectó en su cobertura, y es que se hizo evidente durante el análisis realizado a los datos recopilados, que La Jornada cubrió con el doble de notas al movimiento y todos los temas relacionados con este y con AMLO, las cuales tuvieron más espacio dentro de sus primeras planas, hay que destacar que dentro de estas últimas, los titulares principales fueron mucho más que los presentados por El Universal en torno al mismo tema, también como se podrá observar en las gráficas que se encuentran en este capítulo, el número de notas a favor del movimiento fueron superiores en La Jornada respecto a las del El Universal.

Las gráficas visibilizan muy bien que la cobertura en su agenda mediática de ambos medios en torno al MS fue muy diferenciada, en una proporción de dos a uno, en donde el periódico de izquierda acorde a su ideología dio mayor cobertura a las acciones del movimiento. Por otra parte, en relación a la jerarquización que ambos medios impresos hicieron en torno al movimiento, esta también fue muy distinta, pues el impreso La Jornada jerarquizó con una mayor cantidad de titulares principales los temas relacionados al movimiento, y lo que respecta a sus titulares secundarios que a pesar de tener esa categoría dentro de las primeras planas, fueron visibles dentro de la misma, y fueron visibles porque fueron ligados a fotografías o imágenes de AMLO y de las acciones colectivas del movimiento, esto resulta interesante, porque en la mayoría de los medios impresos se suele destacar la primera plana y hacer que los titulares secundarios no destaquen tanto a simple vista, si bien es cierto que profundizar en aspecto no forma parte de los objetivos de este trabajo, pues para ello se requiere una investigación esté más ligada a lo

simbólico y lo gráfico, si consideramos importante señalar que con este tipo de diseño de primera plana de La Jornada, le permite a cualquier lector identificar de manera fácil o de primera intención la mayoría de temas relacionados al movimiento, algo que no ocurrió con el periódico El Universal, que a pesar de tener varios titulares secundarios dentro de su portada en relación al movimiento, estos eran tan pequeños y la mayoría de ellos no ligados a fotografías, que era sumamente difícil de ubicar por parte de cualquier lector información del movimiento, al menos en una lectura rápida que es la que se suele dar por los lectores a las primeras planas, esto ya se evidenció dentro de este trabajo con las imágenes de dos primeras planas de ambos medios en el capítulo anterior.

En relación al tono o valorización utilizada por cada medio también fue muy distinta, se encontró que en el caso de La Jornada, 404 notas fueron en un tono positivo hacia el movimiento encabezado por AMLO, lo que representó el 81.2 % del total de sus notas como positivas y solo encontramos 14 notas negativas, lo que representó tan solo el 2.8 % del total de sus notas, por lo que concierne al número de notas neutras, en los 6 años que abarcó la presente investigación se identificaron solo 79 notas, es decir el 15.8 % respecto al total de notas.

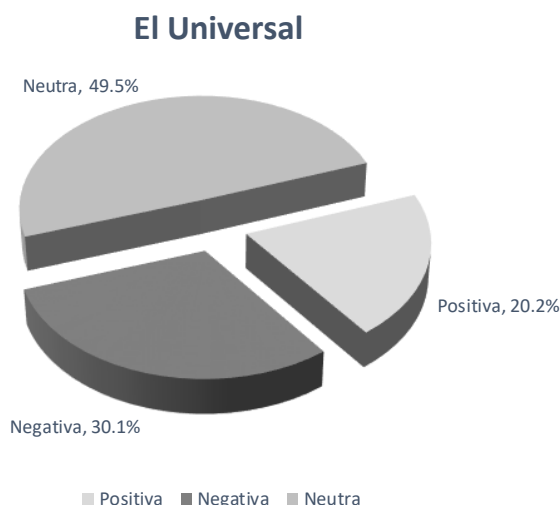
Figura 12. Gráfica que muestra la cantidad de notas publicadas por La Jornada (positivas, negativas y neutras)



Fuente. Elaboración propia.

Por su parte El Universal en relación al tono o valorización que utilizó hacia el movimiento se encontró que la cobertura que dio este medio impreso al movimiento abarcó 202 titulares principales y secundarios, de estos, 41 fueron positivos, lo que significa que solo 20.2 % del total de titulares tuvieron una valorización positiva hacia el movimiento. Ahora bien, en lo que respecta al número de titulares valorizados como negativos dentro de este medio sumaron 61, es decir, 30.1 % respecto al total, en cuanto al número de titulares considerados como neutros, estos fueron 100, es decir, el 49.5 % respecto al total. Aquí hay que hacer un pequeño paréntesis para señalar que el que este porcentaje haya sido mayor al de notas positivas o negativas, no implica que el periódico haya sido neutro respecto a la cobertura que dio al movimiento, pues se tiene que tomar como referencia que la mayoría de estos titulares fueron secundarios, muy secundarios, esto significa como ya se había señalado antes, fueron titulares tan pequeños dentro de la primera plana, que simple y llanamente no figuraban dentro de la portada, es decir, prácticamente pasaban desapercibidos para cualquier lector, no como ocurrió con el periódico La Jornada, en donde los titulares secundarios eran visibles y ligados a fotografías que permitían su visibilidad dentro de la primera plana.

Figura 13. Gráfica que muestra la cantidad de notas publicadas por El Universal (positivas, negativas y neutras).



Fuente. Elaboración propia.

Por lo que respecta al foco que los dos medios impresos pusieron en su cobertura sobre el movimiento, es decir, qué temas fueron el centro de sus notas principales y secundarias dentro de sus respectivas agendas mediáticas, se puede destacar que La Jornada centró su atención primero a las acciones colectivas impulsadas en contra de los resultados electorales, acciones que llevaron por emblema la frase “voto por voto, casilla por casilla” todo esto como parte del descontento que ocasionaron los resultados electorales del 2 de julio de 2006, es decir, la cobertura que destinó al movimiento dentro de su agenda mediática, su foco de atención estuvo en una primera instancia en ese tema, siguió también a detalle y dio cobertura a todas las AC de la resistencia civil pacífica, tanto a plantones en el zócalo, como a los campamentos, sentadas, resistencia civil en casetas de peaje, a la marcha nacional por la democracia, a las acciones del frente patriótico nacional, a los sindicatos que se sumaron en diversas AC en torno a dicha defensa, a todas las manifestaciones que se hicieron en empresas multinacionales como Sabritas o Walmart, a todas las asambleas informativas encabezadas por AMLO, dio espacio a la carta escrita por AMLO dirigida a la sociedad en general, a los actos de violencia que el Estado Mayor Presidencial cometió en contra de simpatizantes del movimiento, a los recorridos que hizo AMLO por los municipios del país en lo que se llamó el gobierno itinerante, a las demostraciones artísticas a favor del movimiento.

Aquí quiero hacer un paréntesis para señalar que desde julio de 2006, AMLO habló sobre su “derecho a encabezar un movimiento social pacífico” (La Jornada, 13 de julio, 2006), y así lo hizo durante 6 años, por lo que puedo afirmar categóricamente que después de analizar los documentos para esta investigación, únicamente a través de La Jornada es como se puede reconstruir paso a paso este movimiento.

Solo este impreso dio seguimiento puntal a las exigencias del mismo, tanto a los importantes como a los que en un momento dado parecieran no serlo, como el hecho de exigir no aumentar los precios de la leche Liconsa en beneficio de los más

necesitados, así como al impulso de iniciativas por parte del movimiento encabezado por AMLO para que no aumentaran los costos y se redujeran en materia de energía eléctrica, también a la exigencia de evitar el aumento de impuestos a medicamentos y alimentos, por elevar a rango constitucional la lucha contra la corrupción, en general el periódico La Jornada dio cobertura y centro su foco de atención en su agenda mediática al programa propuesto por AMLO llamado como alternativo de nación, dio cobertura a temas como la cancelación de la cuenta de HSBC a la sociedad civil llamada Honestidad Valiente en donde se hacían depósitos voluntarios para el movimiento, dio espacio a las crítica del movimiento cuando se aprobó el paquete fiscal de 2009, así como a las críticas que se hicieron en contra de la política de seguridad de FCH, a la lucha contra la privatización de energéticos, a la consulta que se hiciera en el entonces D.F., sobre el futuro de PEMEX, a la crítica directa que le hiciera AMLO al grupo Televisa, a las protestas que se hiciera frente a la SHCP por la debacle financiera, de igual manera el periódico dio seguimiento a algunos de los desencuentros que sus simpatizantes tuvieron con las autoridades policiales al inicio de su lucha y después de las elecciones, también dio puntual seguimiento a la Convención Nacional Democrática y sus resoluciones horizontales para nombrarlo presidente legítimo de México, su foco de cobertura también contempló el tema que el movimiento atraé como suyo ante la opinión pública en torno a la defensa de Pemex, a su no privatización, de igual manera centró su cobertura en el discurso de AMLO en relación a la pobreza existente en el país, dio espacio en sus primeras planas con titulares secundarios al apoyo que hizo el movimiento a favor del pueblo de Oaxaca y en especial al movimiento de la APPO, al de los electricistas, a los mineros, a los maestros.

La cobertura hecha por La Jornada fue muy consistente en el tiempo que contempló esta investigación, tan es así que cubrió también el tema relacionado con las redes que comenzó a organizar AMLO en torno a la defensa de los energéticos, en defensa de la economía popular, en contra del alza a las gasolinas, aquí es importante abrir un paréntesis para señalar que todos estos temas no hubiesen sido posibles de identificar como foco de la cobertura de los medios impresos si no se

hubiese desarrollado el capítulo tres concerniente a la descripción narrativa cronológica del movimiento encabezado por AMLO, se hace énfasis en esto porque a pesar de que el movimiento de AMLO es por razones obvias conocido a nivel nacional, este no se conoce a detalle y no hemos encontrado una fuente que lo describa a partir de la prensa de izquierda tal y como se hizo en el capítulo tres de este trabajo.

Ahora bien, regresando al foco de la cobertura que dio este medio, también cabe señalar que cubrió con diversos titulares de primera plana las acciones que impulsó el movimiento en materia de iniciativas de Ley ante el congreso de la unión, así como a la publicación de los libros de AMLO, como el que publicó en el 2007, La mafia nos robó la Presidencia, el de 2008, La gran tentación: el petróleo de México, también el publicado en el 2010, La mafia que se adueñó de México... y el 2012, este tipo de foco de cobertura de La Jornada, es muy diferente al que hiciera El Universal, hay que señalar que el movimiento encabezado por AMLO, inició con un conflicto electoral y logró mantenerse en la opinión pública gracias a las coyunturas políticas, económicas y de seguridad que se vivieron durante el sexenio de FCH, la crisis económica global de 2008 ocasionada por el “rompimiento” de la burbuja inmobiliaria en Estados Unidos, la “guerra” contra el narco iniciada en ese mismo sexenio, las políticas de impuestos a las gasolinas, todos esos temas sin duda serían bandera política del movimiento y serían cubiertas por La Jornada.

Por lo que respecta al foco de atención que El Universal puso en su cobertura, este se centró en destacar temas relacionados al conflicto del movimiento de AMLO con los integrantes del PRD y de la coalición que lo llevó como candidato de las elecciones, sus notas tuvieron como foco y se centraron más en realzar palabras consideradas como negativas, tales como, AMLO impugna, fallas, advierte AMLO, y es que desde el inicio del conflicto poselectoral, El Universal buscó resaltar aquellos aspectos que ante la opinión pública podrían verse como negativos, tal y como se mostró en la imagen que expusimos en el subcapítulo 1.4 en relación a la primera plana que se refería al plantón del movimiento hecho en Reforma, en donde



El Universal destacó con un titular principal: “Colapsa “megaplantón” perredista a la capital”.

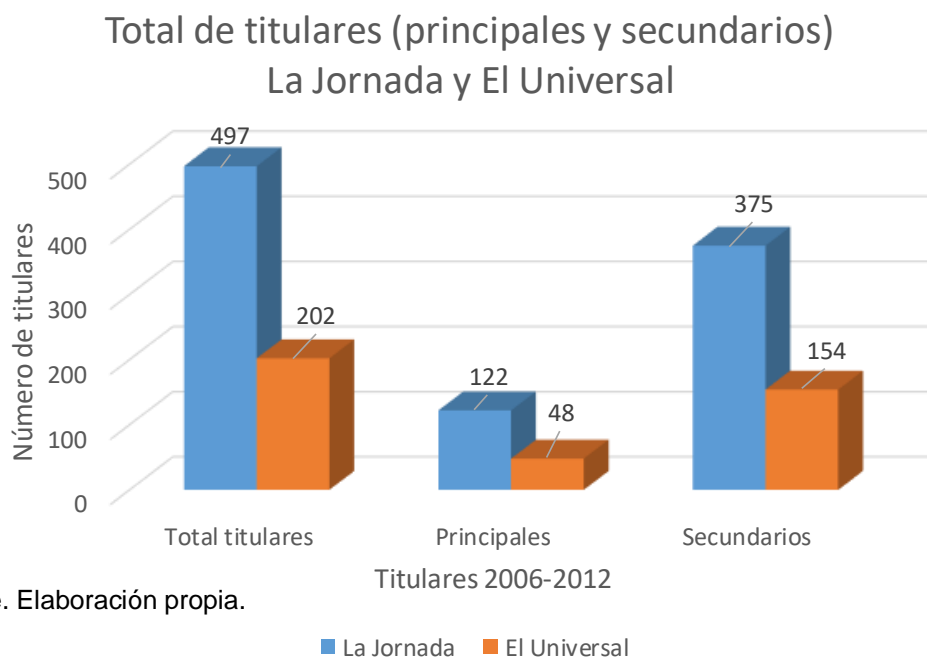
Los resultados obtenidos dan pie a que en alguna otra investigación académica se pudiera analizar el discurso utilizado por ambos medios, estudiando los calificativos que cada uno de ellos emplearon en sus respectivas coberturas mediáticas, obviamente este objetivo no es parte de esta investigación, pero los resultados obtenidos si nos dan algunos datos para analizar de manera breve las diferencias entre los distintos atributos o características que usaron en su cobertura ambos medios.

Por lo que respecta a los atributos o características presentados por el periódico La Jornada, tal y como los resultados lo demuestran, la cobertura fue en su gran mayoría positiva hacia sus acciones colectivas, resaltando siempre palabras ya sea de citas textuales o a consideración del periodista que mostraban aspectos positivos del movimiento, tales como lucha, resistencia civil, apoyo, denuncia, firmeza, palabras que en el contexto que se presentaban hacía ver al movimiento como justo, con razón y derecho para sus acciones colectivas. Contrario a lo que se pudo ver en El Universal, donde a pesar de tener un número considerable de notas neutras, estas no eran de fácil acceso para el lector dentro de la primera plana.

En las gráficas que se presentan en este apartado se podrán observar todos los datos relacionados a la cobertura, jerarquización y el tono que cada medio tuvo y utilizó dentro de sus agendas mediáticas en relación al movimiento encabezado por AMLO, de igual manera, esos resultados ayudaron a observar las características empleadas por la cobertura hecha por cada medio.

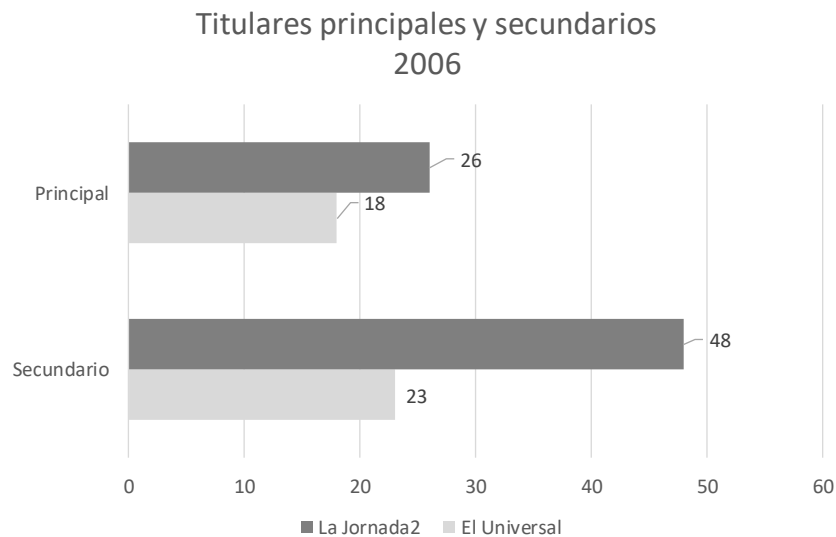
En la primera gráfica se puede observar el número total de titulares que cada periódico dispuso en su agenda mediática en torno al movimiento encabezado por AMLO, así como el total de titulares principales y secundarios respectivamente.

Figura 14. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal.



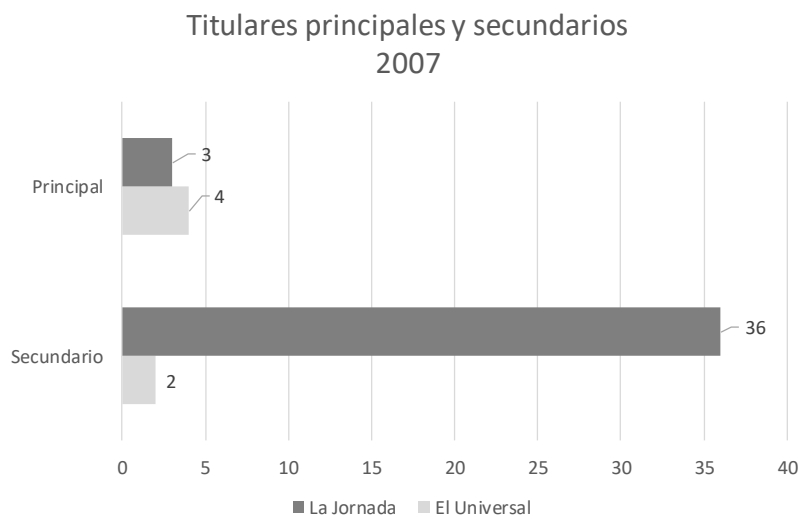
En las siguientes gráficas se puede observar el número de titulares principales y secundarios que por año publicaron en sus primeras planas ambos periódicos.

Figura 15. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2006.



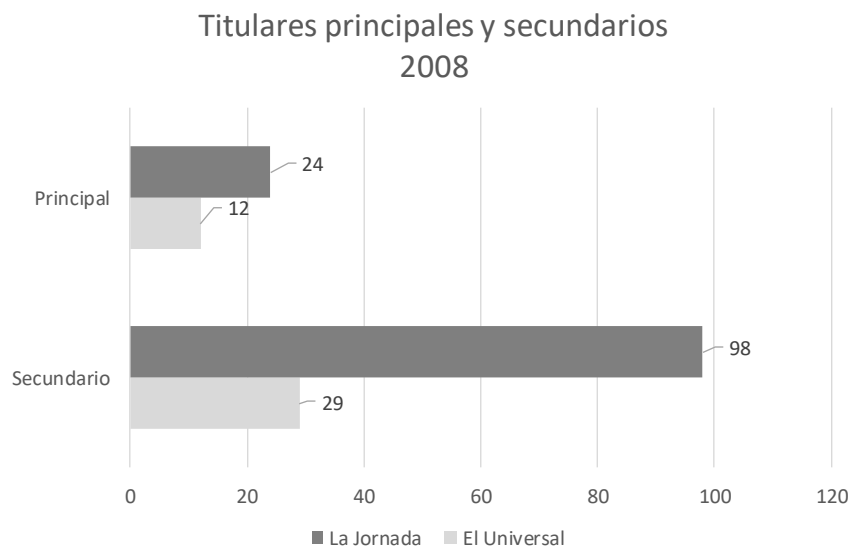
Fuente. Elaboración propia.

Figura 16. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2007.



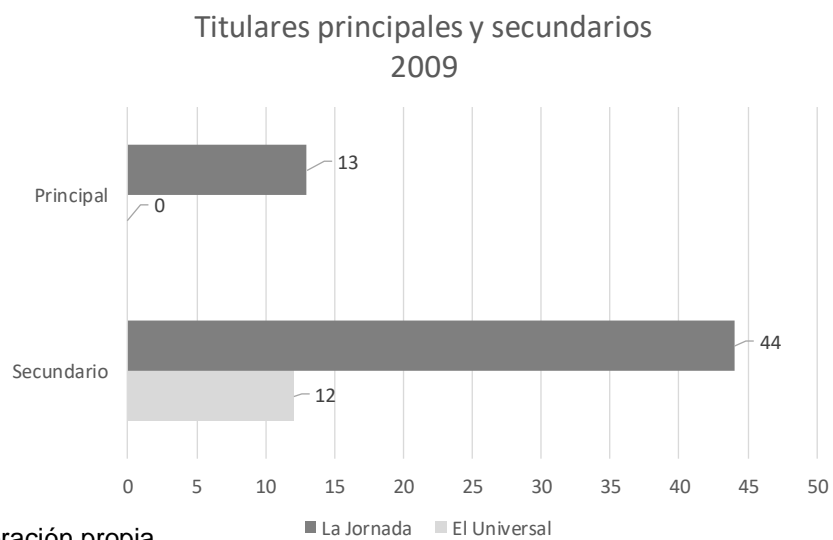
Fuente. Elaboración propia.

Figura 17. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2008.



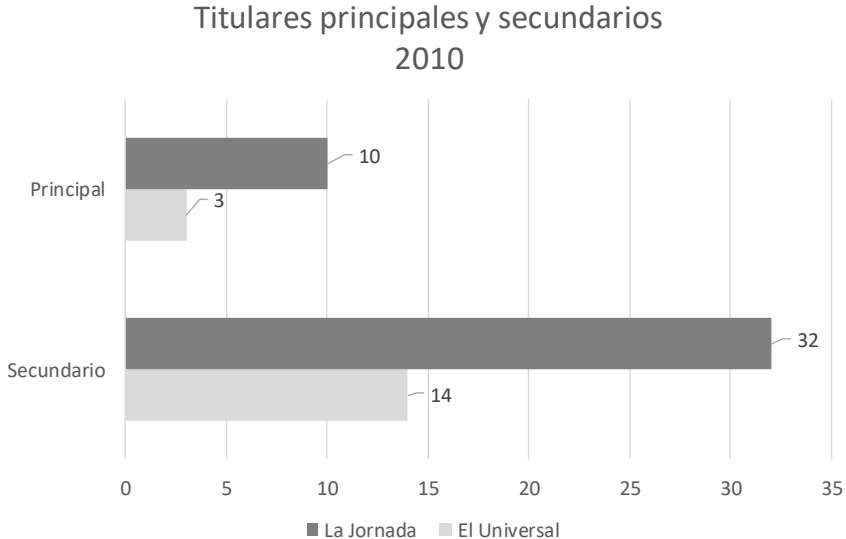
Fuente. Elaboración propia.

Figura 18. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2009.



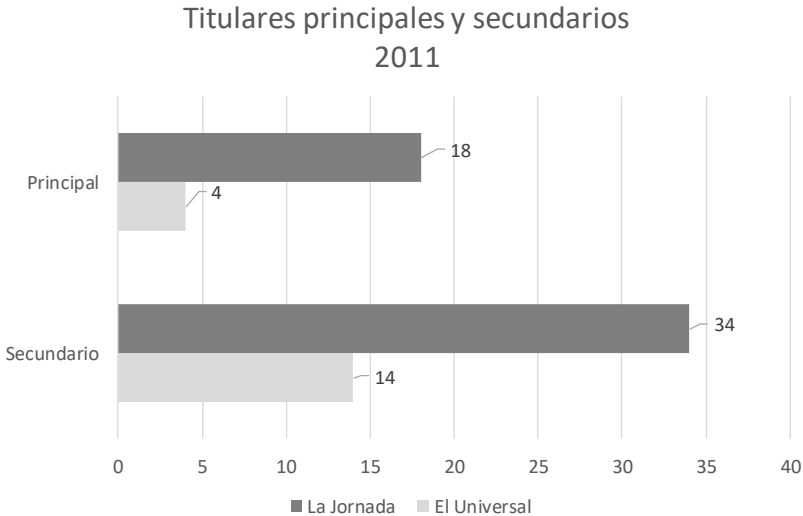
Fuente. Elaboración propia.

Figura 19. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2010.



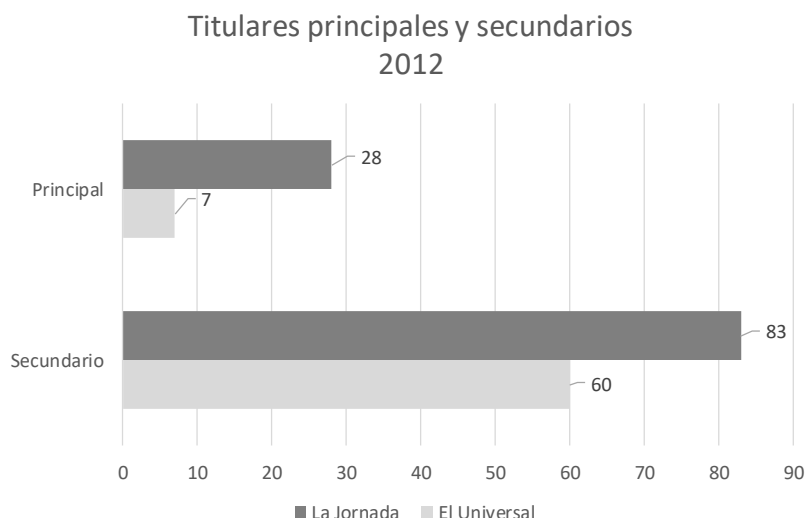
Fuente. Elaboración propia.

Figura 20. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2011.



Fuente. Elaboración propia.

Figura 21. Gráfica que muestra el total de titulares principales y secundarios en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2012.



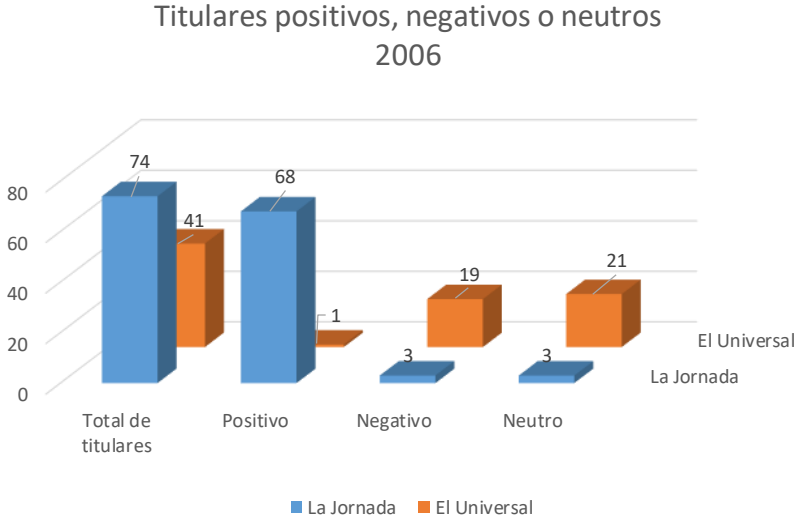
Fuente. Elaboración propia.

Es evidente como el periódico La Jornada dedicó mayor espacio en su agenda mediática al movimiento encabezado por AMLO y aunque El Universal también le dedicó espacios al mismo dentro de su agenda mediática, este lo hizo con una carga negativa mayor y con más titulares secundarios.

En las siguientes gráficas se pueden observar los resultados que se obtuvieron en relación al número de titulares por año, clasificados en positivos, negativos o neutros, de cada periódico.

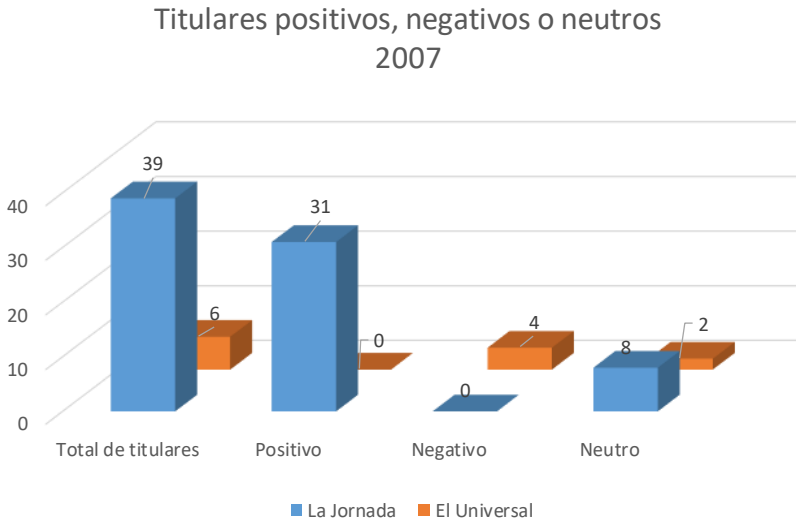
En la primera gráfica se exponen los resultados de los primeros 6 meses de esta investigación los cuales corresponden al año 2006, cabe recordar que en este año solo se contempló el análisis de las portadas a partir los resultados electorales de julio.

Figura 22. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2006.



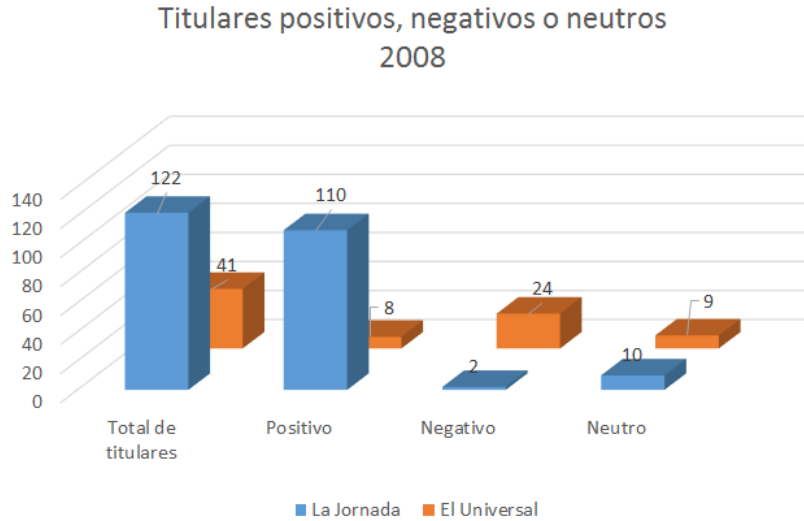
Fuente. Elaboración propia.

Figura 23. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2007.



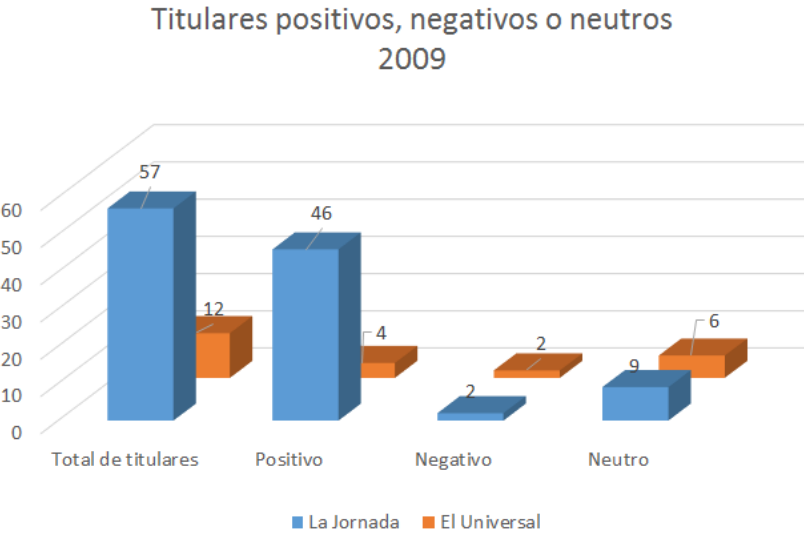
Fuente. Elaboración propia.

Figura 24. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2008.



Fuente. Elaboración propia.

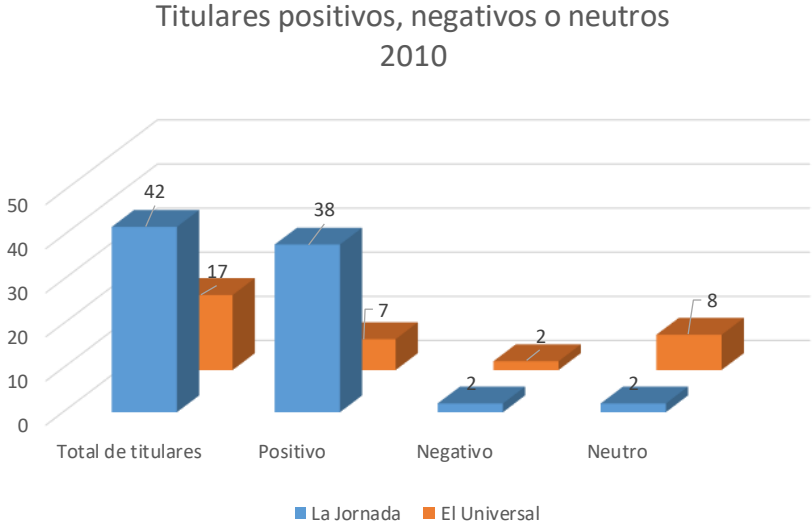
Figura 25. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2009.



Fuente. Elaboración propia.

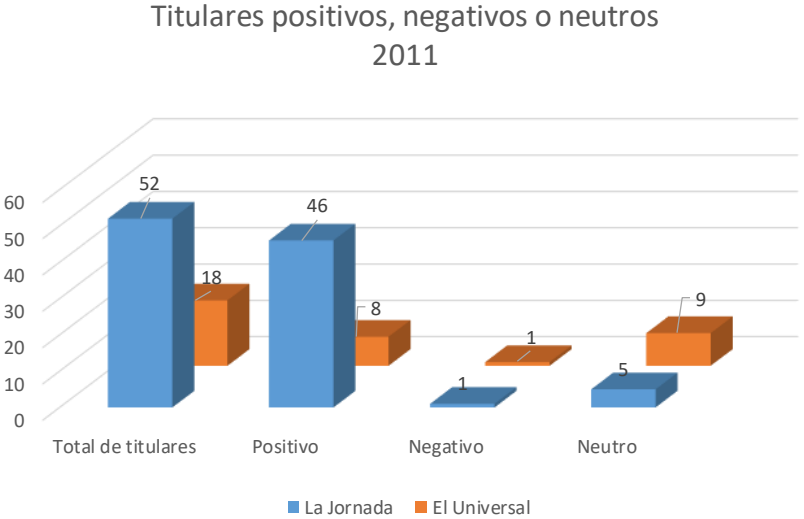


Figura 26. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2010.



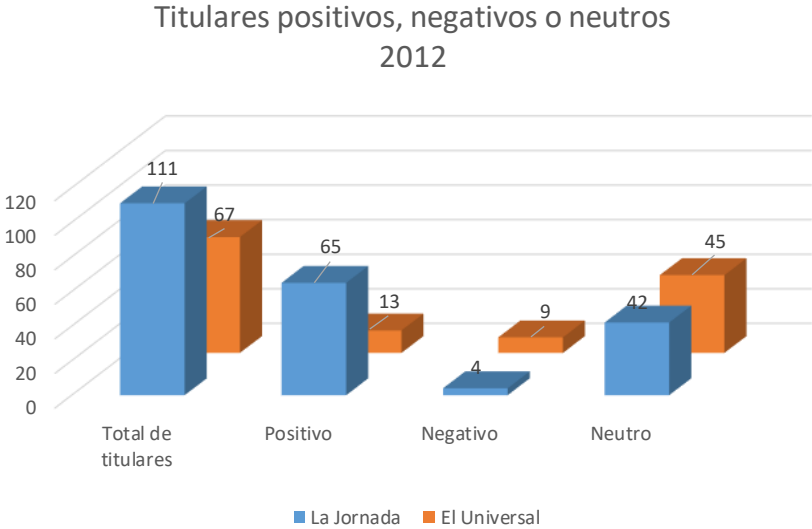
Fuente. Elaboración propia.

Figura 27. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2011.



Fuente. Elaboración propia.

Figura 28. Gráfica que muestra el total de titulares, positivos, negativos y neutros en primeras planas de La Jornada y El Universal en 2012.



Fuente. Elaboración propia.

Sin duda los titulares son de suma importancia para conocer cómo los distintos medios impresos muestran sus intereses económicos, políticos e ideológicos en torno a un determinado tema, ya que como bien lo señala Salgado, “los titulares representan una selección y una jerarquización que pone de manifiesto el punto de vista de quien los produce; la selección del tema, la redacción y la presentación gráfica del titular que ocupa la nota de primera plana son indicadores relevantes para entender la posición –política, económica y social- desde la cual un periódico relata un hecho noticioso”. (Salgado, 2013, págs. 48-49)

Cada medio presenta de distintas maneras los titulares de sus primeras planas, y el cómo los presentan son un indicador de la jerarquización que les da, por ejemplo, el titular que tiene un tamaño de letra mayor al de los otros en la primera plana indica una clara jerarquización respecto a sus otros titulares, esta

jerarquización puede ser para darle una connotación positiva o negativa a determinada información o acción colectiva:

Los titulares de prensa desempeñan un papel central en el discurso periodístico, “abren” el discurso y establecen los temas que el periódico reconoce como de máxima importancia. En el caso de los titulares, la tipografía especial mediante la cual se los codifica –que se distingue por tamaño, grosor, tipo e incluso color –reafirma al lector el lugar privilegiado que se les confiere dentro del discurso periodístico. (...) es un indicador abierto de la importancia que la fuente redactora confiere a este contenido (Salgado, 2013, pag. 46).

En este trabajo no solo se analizó el número de titulares como parte de la agenda mediática en el que aparecen temas relacionados al movimiento social, o si solo fueron positivos, negativos o neutros, sino que también se analizó la jerarquización que se hizo de ellos en los periódicos de referencia, se observó a detenimiento si lo escrito en los titulares buscaban perjudicar la imagen de movimiento ante la opinión pública o no, ejemplo de ello se puede observar en las siguientes imágenes en donde destaca las palabras empleadas por El Universal que se vinculan a algo negativo, “Violentan Catedral delegados de AMLO” (El Universal, 2007), tenemos que hacer la observación que durante todo el periodo de estudio se pudo ver que a este tipo de noticias vinculadas con algo “negativo” o que se podía darle una carga simbólica negativa ante los lectores, dicho medio impreso sí le dedicaba mayor espacio dentro de su diseño de la primera plana, obsérvese a detenimiento las siguientes portadas.

Figura 29. Portadas de La Jornada y El Universal del 19 de noviembre de 2007.



Las imágenes anteriores hacen evidente que ambos medios ligan sus notas al movimiento encabezado por AMLO, pero uno lo hace con la palabra “defensa” que es visto como algo positivo, y otro con la palabra “violentan” para generar una imagen negativa que se relacione con el movimiento y con quien lo encabeza, es decir, AMLO.

Hay que recordar que siempre se buscó por parte de grupos de interés económico, ligar al movimiento con la violencia, baste recordar las campañas mediáticas en contra de la imagen de AMLO con spots que lo comparaban con dictadores como Hitler, dichos spots eran transmitidos por las señales televisivas de Televisa, “el director de la Organización Mejor Sociedad Mejor Gobierno A.C., Guillermo Velasco, aseguró que el spot donde AMLO aparece junto a algunos dictadores es completamente legal” (El Universal, 2008).

Es muy importante señalar que a pesar de que El Universal pueda parecer que le dio espacio en sus primeras planas al movimiento, por el número de titulares en

donde se habla de las acciones colectivas impulsadas por el movimiento o por tratar temas en relación a AMLO, no se debe de perder de vista que mientras el periódico La Jornada le daba espacios en donde se podía observar de manera positiva las acciones colectivas del movimiento, El Universal daba espacio para señalar algo negativo o solo dedicaba un pequeño pero muy pequeño espacio en sus portadas sobre el tema, tal y como se puede observar en las siguientes imágenes de las primeras planas del primero de septiembre de 2008, en donde El Universal dedicó un titular secundario, “AMLO pelea el Zócalo” (El Universal, 2008) y a pesar de darle un titular secundario no se hacía con palabras vinculadas a algo positivo o neutro, sino que se buscaban palabras vinculadas con problemas, peleas, controversia, embates, como ya se ha visto a lo largo de este trabajo, no es casual que ello sucediera, pues baste recordar que durante la campaña de 2006 se le buscó catalogar como un “peligro” para México.

Figura 30. Portadas de La Jornada y El Universal del 1 de septiembre de 2008.



Hay que recordar que un día anterior a estas portadas, miles de personas se habían reunido para apoyar el llamado de AMLO para defender el petróleo de las intenciones privatizadoras del gobierno federal, y mientras La Jornada daba espacio a dicha reunión que en sí misma fue importante en la vida pública del país, El Universal disponía un titular secundario –muy secundario- a AMLO, para señalar que este “disputaba” el zócalo para la celebración de la independencia de México. “Por tercera ocasión, se disputa la Plaza de la Constitución para este 15 de septiembre”.

Es claro que un movimiento social, una acción colectiva o un actor político puede aparecer en una primera plana, en un titular principal o secundario, esto en un principio pudiera hacer ver que el medio que le da espacio cumple con su “responsabilidad” de dar cobertura a todos aquellos hechos importantes en la vida de una sociedad determinada, que cumple con su razón de ser, “informar sobre los acontecimientos importantes de interés público”, pero el cómo aparece, es lo que en realidad importa dentro de la agenda mediática, pues si un tema apareció “N” cantidad de veces en primeras planas, pero estas fueron negativas, obviamente de busca que la opinión pública lo vea como negativo, también puede darse el caso de que un medio señale que sí le dio cobertura a determinado hecho, acontecimiento o personaje político o social, y que fue “neutral” en sus publicaciones, pero lo que no se dice, es que en muchas de las ocasiones esas notas “neutrales” fueron publicadas con tipografía tan pequeña y en espacios marginales o muy pequeños dentro de una primera plana, que a la vista de la mayoría de los lectores pasarán desapercibidas, tal y como se muestra en las siguientes imágenes en donde el periódico puso el titular, “AMLO lanza su propuesta” (El Universal, 2008).



Figura 31. Portadas de La Jornada y El Universal del 9 de octubre de 2008.



Ambas imágenes son primeras planas del nueve de octubre de 2008, en ambas también aparece un titular secundario en donde se escribe de AMLO de manera neutral, pero es muy diferente como aparece en El Universal versus La Jornada, en el primero el subtítulo señala “AMLO lanza su propuesta” y remite la nota a páginas interiores, y ubica la nota en un espacio marginal de la primera plana en el centro, la cual se pierde en su totalidad con toda la tipografía e imágenes que se colocaron en el diseño de esa primera plana, lo que es muy distinto con La Jornada, que a pesar de no ser el titular principal, ubica la nota con fotografía, lo que permite al lector ubicar al personaje y leer de primera intención el texto para que en caso de interesarle acceda a la nota en interiores.

Por esa razón es importante señalar que no porque aparezca que El Universal publicó cierto número de titulares secundarios neutros en torno al movimiento encabezado por AMLO, esto indique que lo hizo con la intención de llamar la atención de sus lectores para que leyeran su información en interiores, sin embargo, con ese tipo de notas, el medio sí podría fijar una postura en torno a que sí dieron cobertura o espacio en sus primeras planas a tal o cual acontecimiento, en este caso en torno al movimiento, pero ello no implica que lo hayan hecho con la intención de beneficiar al mismo.

Es decir, es común que los medios impresos señalen que le dieron espacio en sus primeras planas a tal o cual acontecimiento, hecho social, político, económico o sobre algún actor político, pero lo que no se suele destacar es que lo hacen de manera tan marginal que no tiene ningún impacto entre la opinión pública, de ahí que aquí señalemos que hasta una nota periodística “neutral” de poco o nada sirve para informar a la sociedad si se realiza de manera tan marginal dentro de una primera plana como se puede observar en la imagen anterior.



## **CONCLUSIONES**

## CONCLUSIONES

Como se hizo mención desde el primer capítulo, la prensa escrita es parte importante de los espacios sociales, continúa ejerciendo influencia en la opinión pública, dando el qué pensar sobre determinados temas, es decir, al crear la agenda mediática. En el marco teórico de este proyecto de investigación se tomó a la teoría de la Agenda Setting, para explicar y fundamentar el objeto de estudio, esta teoría nos permite entender como lo comenta Meyer (2015), la capacidad de los medios de comunicación para graduar la importancia de la información que difunden, otorgándoles un orden de prioridad y favorecer una determinada interpretación ciudadana sobre las noticias que mayor relevancia tienen en la vida pública. Esta teoría también nos brinda los elementos para valorar la conformación de las tres agendas y su interacción entre ellas, permite observar como la agenda mediática contribuye a la conformación de la agenda pública y a la agenda política (Rodríguez, 2004).

Es importante recordar que los medios de comunicación han sido pieza clave para el desarrollo de los movimientos sociales, como lo comenta Ibarra (2005), si una acción colectiva no logra influir de manera positiva en la opinión pública, es muy probable que no genere un cambio social, logre alguna reivindicación o un impacto en la agenda pública o política, de ahí que la agenda mediática tenga una gran influencia en la vida política y social de un país.

Como se ha escrito, esta investigación nos permitió evidenciar el tipo de cobertura que se le dio al movimiento social encabezado por AMLO, nos ayudó observar el comportamiento de la cobertura mediática llevado a cabo por dos medios de comunicación, de los cuales se observó su postura, tratando de instalar una agenda mediática en respuesta a sus intereses. Por un lado, La Jornada, el único periódico de izquierda, y por otro, El Universal, con inclinación hacia la derecha del espectro ideológico, ambos de circulación nacional. El visibilizar esta cobertura coadyuvó a observar que uno de los principales periódicos de inclinación

ideológica de derecha se mostró dentro de su cobertura hacia el movimiento más negativo, lo cual indudablemente influyó en el qué pensar de los ciudadanos.

Cabe señalar que el movimiento social encabezado por AMLO, forma parte de las excepciones en las cuales un movimiento se convierte en partido político a nivel federal, por esa razón la descripción cronológica que se hace en este trabajo, resulta útil para aportar a otros investigadores información relevante del movimiento que dé pie a investigaciones sobre el mismo.

Como se pudo observar en este trabajo, los medios de comunicación pueden presentarnos la información a través de palabras o imágenes orientando nuestro qué pensar de forma positiva, negativa o neutra, es decir, observamos como los titulares ya sean principales o secundarios en una primera plana logran causar el impacto visual sobre algún tema o fenómeno social en específico, dando el qué pensar a los lectores.

Como parte del contexto de la investigación y debido a la relevancia que tiene para la historia contemporánea de México, por ser un movimiento social que terminó convirtiéndose en un partido político, y que además llevó al poder al actual presidente de México, se realizó un análisis y descripción del movimiento social encabezado por AMLO con la información del periódico que brindó una mayor cobertura positiva al movimiento, como bien se pudo observar en los resultados de esta investigación.

Es indudable que la cobertura mediática es una estrategia política que responde a los intereses económicos de los periódicos, y con ella dan el que pensar a los ciudadanos para la formación de opinión pública. Es así que los medios impresos siguen siendo herramientas de poder y manipulación de las élites políticas y económicas con el fin de influir en la agenda pública. Como lo comenta Muñiz (2015), la agenda mediática está conformada por las temáticas que los medios de

comunicación de un determinado alcance sitúan entre sus prioridades, como resultado de la influencia de diferentes actores.

Hay que apuntar también, que como parte de esta investigación se retomaron las perspectivas teóricas de los movimientos sociales, lo cual fue necesario para poder diferenciar dentro de la cobertura mediática, las diversas acciones colectivas y a los múltiples actores colectivos, y es que no todo lo que aparece en la agenda mediática relacionado a los movimientos sociales pertenece a estos, ya que el periodismo no especializado puede hacer parecer que una acción colectiva es un movimiento social o forma parte de uno cuando muchas veces no lo es.

Es relevante señalar que el movimiento social encabezado por AMLO, fue nombrado de distintas maneras desde su origen, en sus diversas etapas, además el tema de lucha o reivindicación fue cambiando en cada una de ellas, desde la defensa del voto, al de la democracia, al de recursos energéticos, en defensa de la economía popular, para luego pasar a conformar un partido político. Se llegó a la conclusión de que es un movimiento social de corte político, pues siempre buscó incidir en las acciones institucionales, en la agenda política, en las políticas públicas.

Con lo que respecta a la cobertura mediática, La Jornada, hizo una amplia cobertura del movimiento social encabezado por AMLO, algo que no hizo el periódico El Universal, quien dedicó no solo menos titulares tanto principales como secundarios a este actor colectivo, sino que además dichos titulares carecían de sustancia narrativa dentro de sus primeras planas. En cuanto a la valorización utilizada por cada medio fue muy distinta, en La Jornada, el 81.2 % del total de los titulares fueron positivos, a diferencia de El Universal, donde sólo el 30.1 % de los titulares tuvieron una valorización positiva. En cuanto al foco o centro de atención de la cobertura este fue cambiando en las diferentes etapas del movimiento, lo cual también se observó de forma diferenciada en la cobertura de los dos periódicos estudiados, El Universal por ejemplo, centró su cobertura en destacar temas relacionados a los problemas que surgieron al interior de los partidos que fueron en

coalición en la elección de 2006, a los conflictos internos en el PRD entre sus liderazgos y AMLO. También fue evidente que La Jornada dedicó mayor espacio en su agenda mediática al movimiento encabezado por AMLO, mientras que El Universal, hizo lo propio, pero con una valoración negativa y con más titulares secundarios marginales. De ahí que se confirma la hipótesis de que el medio de ideología de derecha presentaría como negativo el movimiento encabezado por AMLO o lo omitiría de su agenda mediática.

Podemos aducir que los resultados del análisis de la cobertura mediática fueron acordes a los objetivos planteados en esta investigación, además de que con ellos también se pudieron responder las preguntas planteadas.

Por otra parte, se hizo evidente que analizar cómo los medios de comunicación cubren los hechos sociales, políticos, económicos, así como todos aquellos temas relevantes para una sociedad, o cómo construyen su agenda mediática, jerarquizan sus titulares, qué tono utilizan y en dónde centran el foco de su cobertura, desde una perspectiva teórica, resulta relevante porque con ello se puede analizar también la configuración de las otras dos agendas que estudia la teoría de la Agenda Setting, es decir, la agenda pública y la agenda política. Coincidimos con Meyer (2015) en que la agenda mediática está “conformada por las noticias que difunden los medios informativos cotidianamente y a las que confieren mayor o menor relevancia” también coincidimos con él, respecto a que es la agenda mediática la que “influye en la configuración de las agendas política y ciudadanas y la dinámica social de cada comunidad” (pág. 16).

Por esa razón analizar la cobertura mediática en la prensa escrita se ha vuelto importante dentro de las ciencias sociales para comprender cómo influyen en la opinión pública o cómo son vistos los temas, por ejemplo, aquellos relacionados a los movimientos sociales, a las campañas políticas y a diversas acciones colectivas, y es que todos estos tópicos se ven reflejados de una u otra manera dentro de la prensa escrita, pues como señala Salgado (2009), son “fenómenos capaces de

materializarse en la prensa, tales como la conformación de grupos de poder; el papel de la prensa en procesos electorales; cómo se construyen, a través de los periódicos, formas de percibir al mundo; el impacto de la globalización sobre realidades culturales diversas; manifestaciones de racismo, exclusión e intolerancia que se hacen presentes en la prensa; la imposición de ideologías dominantes, entre otros”.

Así que, cómo, una sociedad observa un hecho social, político, económico y muchos otros temas de interés común, puede explicarse en muchos casos a partir del análisis de la cobertura mediática, pues esta es, el reflejo de la agenda de los medios, agenda con la que difunden una realidad construida en torno a un hecho determinado, de esta manera la opinión pública será influenciada por dicha agenda mediática, de ahí que también coincidimos con Meyer (2015) cuando dice que, “los temas relevantes en los medios de comunicación adquieren mayor importancia para los públicos, influyen en sus reflexiones, orientan sus opiniones y decisiones e inciden en sus formas de participación cívica”.

Y es que la agenda mediática es en sí misma la construcción de una realidad a partir de los intereses políticos, económicos o ideológicos de los medios, pues como señala Kapuscinski (2007), citado en Godínez (2014), “contribuyen en el registro de tres realidades: la que es (con frecuencia es la que se soslaya), la que registran y la que deciden difundir. Es ineludible que en cualquiera de esas “realidades” se privilegia hablar de ciertos procesos políticos, económicos y culturales, en tanto que se silencian otros.”

El registro que hacen los periódicos de esas tres realidades, parafraseando al autor, únicamente se puede estudiar a partir de un análisis de su agenda mediática, obviamente analizando la cobertura de los mismos, en nuestro caso, se hizo a partir de las primeras planas de los dos medios impresos seleccionados, pues las primeras planas son la carta de presentación de la agenda mediática de un periódico y porque sus titulares visibilizan la jerarquización que le dan a determinados temas

dentro de su agenda, y es que para analizar fenómenos -parafraseando a Salgado, (2009)- capaz de materializarse en la prensa, el análisis de la cobertura de los periódicos de un hecho determinado se vuelve fundamental para una reconstrucción de los mismos, sirven también para la reconstrucción de la historia, y si bien es cierto que no todos los medios sirven para la reconstrucción de la realidad que es, también es cierto que en México aún se tiene un medio escrito como lo es La Jornada para la reconstrucción de esa realidad, de ahí que la reconstrucción narrativa cronológica del movimiento social encabezado por AMLO se haya hecho a partir del análisis de los 497 titulares principales y secundarios de La Jornada con los que cubrió mediáticamente al movimiento, pues coincidimos con lo que asevera el sociólogo Marcos Roitman, citado por Arce (2011), que “para entender la realidad mexicana de los últimos 20 años se debe recurrir a su hemeroteca y consultar La Jornada pues en ella tendrá la información para reconstruir su historia reciente”. Y el análisis de las primeras planas sirve precisamente para la reconstrucción de una realidad “no soslayada”.

Por esa razón esta investigación se centró en el primer nivel de análisis de la teoría de la Agenda Setting, es decir, el que “se centra en la relevancia y jerarquización de los temas (issues), y afirma que “los medios de comunicación nos dicen en qué pensar” (Meyer, 2015).

Bajo este orden de ideas una de las conclusiones del análisis hecho a la cobertura mediática, es que La Jornada registró la realidad que es, y El Universal, reflejó la realidad que quisieron difundir.

Dentro de este tenor, también se concluye que las coberturas hechas al movimiento encabezado por AMLO por cada uno de los periódicos seleccionados para este trabajo, reflejaron sus agendas mediáticas a partir de sus intereses ideológicos, políticos o económicos, sus titulares principales y secundarios así lo demuestran, esto concuerda con lo que señala Meyer (2015) cuando apunta que

“los medios informativos generalmente deciden qué temas excluir o incluir de su propia agenda para incentivar el debate público a partir de sus propios intereses”.

Y es que de dicho análisis se pudo corroborar que La Jornada, por ejemplo, reflejó en su cobertura mediática su esencia periodística, la de divulgar y opinar sobre los problemas sustantivos del momento, demostrando un periodismo de izquierda, Arce (2011).

Por su parte, la agenda mediática de El Universal, es decir, su cobertura mediática reflejó su vocación mercantilista y su inclinación ideológica hacia la derecha, que coincide y en esto estamos de acuerdo con lo que señala Salgado (2007), “de venderse al mejor postor, por ejemplo, El Universal. En no pocas ocasiones, su destino estuvo invariablemente asociado al de los grupos políticos a los cuales se adhería”.

Este comportamiento también se vio reflejado al publicar un mayor número, versus a los de La Jornada, de titulares secundarios en su primera plana relacionados al movimiento, pero no solo fue eso, sino que también fueron titulares secundarios muy marginales respecto a los demás titulares dentro de sus primeras planas, sus titulares secundarios fueron tan pequeños visualmente dentro de sus primeras planas que prácticamente serían imposibles de ver en una primera mirada por parte de cualquier lector, y si se toma en cuenta lo que señala Godínez (2014), respecto a que el lector para informarse da una lectura muy superficial a las primeras planas, pues los titulares secundarios de El Universal, que dieron cobertura al movimiento, en su gran mayoría pasarían desapercibidos, como se ejemplificó en este trabajo, todo esto, es una forma de excluir el tema a partir de este tipo de diseño de titulares.

La exclusión no solo consiste en no poner un tema, sino que también se da cuando se destina un espacio tan pequeño dentro de una primera plana que pasa desapercibido para cualquier lector. De esta forma es como los medios buscan a



través de su agenda mediática impulsar qué temas deben estar dentro de la opinión pública o dentro de los debates del día a día de las personas, o en otras palabras, desde la teoría en que este proyecto se centró, “la Agenda Setting, es aquí donde se pone de manifiesto que los medios tienen la facultad de decidir en qué temas deben pensar los individuos de una sociedad, debido a la exclusión o la inclusión en la agenda para eliminarlos o incentivar su debate público” (Del Orbe, 2013).

Ejemplo de lo anterior se pudo observar en el año 2009, cuando las acciones colectivas del movimiento se centraron en criticar las políticas económicas y de seguridad del gobierno encabezado por Felipe Calderón Hinojosa, en todo ese año, El Universal no dedicó ni un titular principal a dichas acciones colectivas.

Si se toma en cuenta lo que escribe Meyer en relación a que la exclusión o inclusión de ciertos temas de su propia agenda es para “incentivar el debate público a partir de sus propios intereses”, entonces, el que El Universal haya excluido de su portada los temas encabezados por el movimiento responde a sus propios intereses mercantilistas y no a una vocación de dar voz a los temas que son de interés de la sociedad como sí lo hizo La Jornada. Y es que el movimiento encabezado por AMLO fue sin duda un tema de interés en la vida política y social de México, sin embargo, medios como El Universal prefirió restarle importancia, transmitiendo este sentido a sus audiencias, en otras palabras como señala López (1996) citado por (Del Orbe, 2013), “los medios transmiten a sus audiencias –al dar o restar importancia a un tema, al cubrir más o menos extensamente una noticia– la relevancia y la jerarquización de los problemas que se perciben como importantes”. Luego entonces, si se toman en cuenta los resultados obtenidos en este trabajo, El Universal transmitió a sus audiencias una nula relevancia y una mínima jerarquización positiva de las acciones colectivas del movimiento.

Con los resultados obtenidos del análisis hecho a los contenidos de la cobertura mediática a partir de los titulares de las primeras planas, se muestra el tratamiento informativo que ambos medios le dieron al movimiento encabezado por AMLO,

tratamiento que al final de cuenta es lo que les ofrecieron a los lectores. De ahí que no es menor hacer énfasis que en el caso de La Jornada del total de sus titulares el 81.2 % fueron con un tratamiento positivo hacia el mismo y que en el caso de El Universal, solo el 30.1 % del total de sus titulares lo fueron, pero subrayamos, el que hayan sido positivos no implica que ocuparon un lugar visible o prioritario dentro del diseño de sus portadas, por lo que en la mayoría de las ocasiones pasaron desapercibidos dentro del diseño de las primeras planas, algo que también se ejemplificó en este trabajo.

Dentro de los objetivos de esta investigación estuvo el analizar la cobertura mediática del movimiento social encabezado por AMLO reflejada en la agenda mediática de dos periódicos de distinta corriente ideológica durante el periodo 2006-2012, también el de identificar la jerarquización en las primeras planas de la cobertura mediática hecha al movimiento, así como analizar el tono utilizado en la cobertura, el foco de la misma y observar algunos de los atributos de esa cobertura mediática respecto al movimiento. Por lo que, del análisis hecho a las primeras planas y sus respectivos titulares de ambos medios, se concluye que la cobertura en primer lugar fue totalmente diferenciada no solo respecto a lo que concierne al número de titulares, sino también en relación a la jerarquización, es decir, en torno al número de titulares principales y secundarios, por ejemplo, La Jornada dedicó mayor número de titulares principales, 122, y hay que recordar que este medio lo hizo brindando un espacio preferente dentro del diseño de sus portadas y vinculándolos con imágenes que no pasarían desapercibidas para cualquier lector, a diferencia de El Universal, que únicamente dedicó 48 del total de sus titulares principales y en muchos casos sin imágenes en torno al movimiento, lo que de suyo las hacían muy poco perceptibles a la mirada de sus lectores.

De igual manera el foco de atención que ambos medios reflejaron en sus titulares se diferenció de manera evidente, tal y como se demuestra en los resultados, y si consideramos que la mayoría de los medios de comunicación, como se sabe en México, no le dieron cobertura al movimiento y la que le dieron tuvo una poca

presencia positiva en la opinión pública, es evidente que el movimiento no fue bien visto por la mayoría de las audiencias de la prensa escrita así como por la de otros medios, y esto se hace incuestionable al observar los resultados electorales de 2012, sobre esto baste recordar “que la influencia de los medios de comunicación masiva en los ciudadanos se refleja mediante la formación de juicios personales que se hacen a través de los temas abordados” (Del Orbe, 2013). Y es que no solo el movimiento encabezado por AMLO fue relegado de la agenda mediática de la mayoría de los medios, sino también fue tratado de manera negativa en esta.

Podemos concluir que ni la cobertura, ni el tratamiento informativo, así como ni la jerarquización de los titulares que la prensa escrita ofreció en su agenda mediática en torno al movimiento fueron iguales, y que únicamente La Jornada ofreció a sus lectores una amplia cobertura mediática en torno al movimiento social encabezado por AMLO.

## Referencias

- Almomento, M. (Dirección). (2019). *Declaraciones de Díaz Ordaz después del 2 de octubre del 68* [Película]. YouTube. Obtenido de <https://youtu.be/hrcqqpBpjqA>
- Alvarado, H. (2008). El rostro de la prensa de calidad. La información internacional desde la portada de los grandes diarios europeos. *Textual & Visual Media*, 21-48.
- Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Ecuador.
- Animal Politico. (29 de enero de 2011). Morena: El nuevo movimiento de López Obrador. México. Recuperado el 6 de septiembre de 2019, de <https://www.animalpolitico.com/2011/01/morena-el-nuevo-movimiento-de-lopez-obrador/>
- Arce, M. E. (2011). *Análisis del Periódico Mexicano: "La Jornada"*. México: Universidad de Murcia.
- Aviles, J. (9 de octubre de 2006). En el Sanborns de los Azulejos, una cucaracha al estilo kafkiano. *La Jornada*.
- Aviles, J. (17 de agosto de 2006). Si el tribunal anula 7 mil 532 casillas, AMLO gana: Sheinbaum. *La Jornada*, pág. 3.
- Avilés, R. (2007). La censura al periodismo en México: revisión histórica y perspectivas. *Razón y Palabra*.
- Balboa, J. (23 de noviembre de 2006). Presenta AMLO iniciativa de ley sobre precios competitivos. *La Jornada*.
- Ballinas, V. (9 de abril de 2008). Operación antibrigadas. *La Jornada*.
- Becerril, A. (6 de agosto de 2006). *La Jornada*.
- Becerril, A. (5 de julio de 2006). PRD, PT y Convergencia exigen al IFE recuento voto por voto. *La Jornada*.
- Becerril, A., & Méndez, E. (15 de septiembre de 2006). *La Jornada*, pág. 8.
- Becerril, A., & Méndez, E. (3 de agosto de 2006). *La Jornada*.
- Becerril, A., & Méndez, E. (15 de septiembre de 2006). Crea coalición Frente Amplio Progresista. *La Jornada*, pág. 8.
- Becerril, A., & Saldierna, G. (17 de septiembre de 2006). AMLO, "presidente legítimo"; toma posesión el 20 de noviembre: CND. *La Jornada*, págs. 3-5.
- Becerril, A., & Urrutia, A. (21 de noviembre de 2006). AMLO: tendrá mi gobierno millones de representantes. *La Jornada*, págs. 3-10.

- Bellinghausen, H. (7 de julio de 2006). Estúpido culpar al EZLN por no apoyar a López Obrador: Marcos. *La Jornada*.
- Bidé, Y. M. (2015). *Social Movements and Processes of Political Change: The Political Outcomes of the Chilean Student Movement, 2011-2015*. Providence, RI: Brown University.
- Bolívar, R. (2014). Morena: el partido del lopezobradorismo. *Polis*, 10(2), 71-103.
- Castellanos, A., & González, R. (4 de agosto de 2006). Sentada en la Bolsa. *La Jornada*.
- Cerbino, M. (2003). Medios, política y democracia. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales.*, 0.
- Chávez, S., & Ramón, R. (5 de noviembre de 2006). Propone López Obrador romper cerco informativo de medios de comunicación. *La Jornada*, pág. 10.
- Chomsky, N. (1992). Cronicon.net. *El control de los medios de comunicación*. Recuperado el 20 de julio de 2019, de cronicon.net: <https://cronicon.net/paginas/Documentos/paq2/No.31.pdf>
- de Canales, F., de Alvarado, E., & Pineda, E. (1994). *Metodología de la investigación*. Washington, D.C.: Organización Panamericana de la Salud.
- Del Orbe, K. (septiembre-noviembre de 2013). Tratamiento Informativo en la Prensa Española Durante la Campaña Electoral de las Elecciones Generales de 2011. (E. Universidad de los Hemisferios Quito, Ed.) *Razón y Palabra*, 84.
- Do Alto, H. (2007). Cuando el nacionalismo se pone el poncho. Una mirada retrospectiva a la etnicidad y la clase en el movimiento popular boliviano (1952-2007). En M. Svampa, & P. Stefanoni, *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales* (págs. 21-53). El Colectivo.
- Dorantes, G. (2008). La construcción de la agenda de poder. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 77-99.
- Durán, M. (2009). La ideología en los medios: una propuesta para un mapa conceptual de la prensa en México. Tecnológico de Monterrey.
- El Universal. (21 de noviembre de 2006).
- El Universal. (22 de julio de 2006). Acusa sin pruebas la coalición, afirma IFE. Defiende su labor en los comicios.
- El Universal. (31 de julio de 2006). Amagan con estrangular el DF. Perredistas instalan "plantones" desde el zócalo hasta la fuente de Petróleos.
- El Universal. (1 de agosto de 2006). Colapsa megaplantón perredista a la capital.
- El Universal. (8 de julio de 2006). Felicita EU, Canadá y España a Calderón.
- El Universal. (19 de noviembre de 2007). Violentan Catedral delegados de AMLO.
- El Universal. (1 de septiembre de 2008).

- El Universal. (14 de abril de 2008). AMLO embiste ahora a la Corte.
- El Universal. (9 de octubre de 2008). AMLO lanza su propuesta.
- El Universal. (19 de marzo de 2008). Despojo del crudo llevará a confrontación.
- El Universal. (21 de abril de 2008). *Spot contra AMLO es legal porque no hay campaña: Velasco Arzac*. Recuperado el 2 de septiembre de 2019, de <https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/500426.html>
- El Universal. (22 de marzo de 2009).
- El Universal. (20 de noviembre de 2009). AMLO lanza decálogo.
- El Universal. (20 de noviembre de 2012). AMLO con MORENA el Reinicio.
- El Universal. (21 de julio de 2012). AMLO: no habrá bloqueos, ni "plantones".
- Emmerich, G. (2007). Las elecciones de 2006 y su impacto sobre la democracia en México. *El Cotidiano*, 5-15.
- Feliu, Á. (2016). Los movimientos sociales en las agendas mediáticas y política en España: El caso de la PAH. *OBETS. Revista de Ciencias Sociales*, 165-185.
- Fernández, M. (2015). *Movimientos Sociales y Acción Colectiva Pasado y Presente*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Fernández, M. (2015). *Movimientos Sociales y Acción Colectiva Pasado y Presente*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra, S.A. (EUNSA).
- Garduño, R. (23 de julio de 2006). *La Jornada*.
- Godínez, A. C. (2014). *Prensa y Construcción Semiótica. Las elecciones de 2006 en México y Otros Espectáculos Mediáticos*. México: CIESAS.
- Goldstein, A. (12 de octubre de 2011). Los conflictos entre los medios y los gobiernos sudamericanos: el caso del primer gobierno de Lula Da Silva en Brasil. *Argumentos. Revista de crítica social*, 111-133.
- González, J., & Sologuren, G. (3 de julio de 2006). Se declaran ganadores. *La Jornada*.
- González, R. (2018). *Movimientos sociales y políticas públicas: los impactos de los centros sociales okupados en Cataluña y Madrid (1984-2014)*. (UAEH, Ed.) Pachuca de Soto: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.
- Hernández Sampieri, R. (2006). Capítulo 1. Historia de la metodología cualitativa, cuantitativa y mixta. En *Metodología de la Investigación científica (4a ed.)*. Mc. Graw Hill.
- Hernández, P. (2016). Consideración teórica sobre la prensa como fuente historiográfica. *Historia y comunicación social*, 465-477.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza. (2008). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Herrera, C., & Saldierna, G. (7 de agosto de 2006). *La Jornada*.

Ibarra, P. (2005). *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. España: Editorial Síntesis, S.A.

INEGI. (2020). *Módulo sobre Lectura (MOLEC)*. Recuperado el 10 de junio de 2020, de [https://www.inegi.org.mx/programas/molec/default.html#Datos\\_abiertos](https://www.inegi.org.mx/programas/molec/default.html#Datos_abiertos)

Jornada, L. (12 de octubre de 2008).

Jornada, L. (15 de septiembre de 2008).

Jornada, L. (18 de agosto de 2006). Mantiene a raya el Estado Mayor Presidencial las. *La Jornada*.

Jornada, L. (19 de agosto de 2006).

Jornada, L. (21 de julio de 2012).

Jornada, L. (22 de marzo de 2009).

Jornada, L. (25 de septiembre de 2006).

Kazancigil, A. (2003). Los futuros de las ciencias sociales. *Revista internacional de ciencias sociales*.(177).

*La disputa por América Latina* (07 de noviembre de 2019). [Película]. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=64U9gJhPeoY>

La Jornada. (1 de abril de 2009).

La Jornada. (1 de marzo de 2011). AMLO, por revisar toda concesión en radio y tv.

La Jornada. (1 de septiembre de 2012).

La Jornada. (10 de agosto de 2006). Irregularidades al por mayor al iniciar el conteo. *La Jornada*.

La Jornada. (10 de diciembre de 2011).

La Jornada. (10 de marzo de 2012).

La Jornada. (10 de septiembre de 2012).

La Jornada. (11 de abril de 2008). Arranca la resistencia civil.

La Jornada. (11 de septiembre de 2006). Acuerdo en el Zócalo.

La Jornada. (12 de octubre 2007).

La Jornada. (12 de septiembre de 2010).

La Jornada. (13 de febrero de 2012).

La Jornada. (13 de julio de 2006).

La Jornada. (13 de julio de 2009).

La Jornada. (13 de mayo de 2012).

La Jornada. (13 de octubre de 2009).

La Jornada. (14 de agosto de 2012).

La Jornada. (14 de noviembre de 2008). Relegan PT y Convergencia al sol azteca de coalición para 2009. pág. 3.

La Jornada. (14 de septiembre de 2006).

La Jornada. (15 de agosto de 2008). AMLO: aguantamos la andanada oficial y traición del PRD.

La Jornada. (15 de marzo de 2012).

La Jornada. (15 de septiembre de 2006).

La Jornada. (16 de noviembre de 2011).

La Jornada. (16 de septiembre de 2006).

La Jornada. (18 de febrero de 2008). La movilización en defensa de Pemex no será día de campo: AMLO.

La Jornada. (18 de octubre de 2007). Cárdenas pide reconocer al actual Presidente.

La Jornada. (18 de octubre de 2008). AMLO plantea pacto en apoyo de la economía del pueblo.

La Jornada. (19 de enero de 2008). El aumento de homicidios, por la falta de seriedad con que Calderón asume el problema, señala López Obrador.

La Jornada. (19 de junio de 2012).

La Jornada. (19 de marzo de 2008). Paros y cercos en defensa del petróleo: AMLO.

La Jornada. (2 de agosto de 2012).

La Jornada. (2 de diciembre de 2008). Exige que bajen los precios en gasolinas, gas y electricidad .

La Jornada. (2 de diciembre de 2012).

La Jornada. (2 de julio de 2012).

La Jornada. (20 de noviembre de 2012).

La Jornada. (3 de julio de 2006). *La Jornada*.

La Jornada. (30 de septiembre de 2007). Faltó "firmeza" contra aumento a gasolina: AMLO. pág. 3.

La Jornada. (2 de julio de 2007). Llama a legisladores del FAP a rechazar la reforma fiscal.

La Jornada. (21 de mayo de 2012).

La Jornada. (23 de abril de 2009).

La Jornada. (23 de agosto de 2012).

La Jornada. (24 de noviembre de 2008). En defensa de la economía popular.

La Jornada. (24 de octubre de 2008).

La Jornada. (24 de octubre de 2008). Calderón elogia a legisladores del sol azteca por su voto.

La Jornada. (24 de septiembre de 2006).



La Jornada. (24 de septiembre de 2006).

La Jornada. (26 de abril de 2008). Desalojan tribunas; se inicia el debate.

La Jornada. (26 de agosto de 2006). AMLO: prepara Calderón quinazos para "legitimarse".

La Jornada. (26 de enero de 2009).

La Jornada. (26 de julio de 2010).

La Jornada. (26 de marzo de 2008). Lista, masiva movilización en defensa de Pemex: AMLO.

La Jornada. (26 de octubre de 2008).

La Jornada. (27 de agosto de 2006). Guerra sucia en Internet contra los simpatizantes de la coalición.

La Jornada. (27 de agosto de 2006). Llegan desde Tijuana a defender el voto.

La Jornada. (27 de agosto de 2010).

La Jornada. (27 de julio de 2008). La consulta, "un acto de defensa de la soberanía".

La Jornada. (27 de octubre de 2008). Pide AMLO luchar contra la crisis y por el petróleo.

La Jornada. (27 de septiembre de 2011).

La Jornada. (28 de junio de 2012).

La Jornada. (29 de junio de 2012).

La Jornada. (29 de octubre de 2008). Calderón: mi propuesta quedó; la enriqueció el Congreso.

La Jornada. (29 de octubre de 2010). López Obrador pide poner alto a barbarie contra el pueblo oaxaqueño. *La Jornada*.

La Jornada. (3 de abril de 2011). El poeta reitera su demanda de justicia por la ejecución de su hijo.

La Jornada. (3 de octubre de 2011).

La Jornada. (30 de junio de 2007). Las televisoras, Fox y el IFE, claves del fraude, acusa AMLO.

La Jornada. (31 de agosto de 2009).

La Jornada. (4 de julio de 2012).

La Jornada. (4 de noviembre de 2006). Presenta López Obrador su gabinete.

La Jornada. (4 de octubre de 2006).

La Jornada. (5 de febrero de 2009).

La Jornada. (5 de noviembre de 2006). López Obrador creará una red informativa en 2,500 municipios.

La Jornada. (5 de septiembre de 2006). La resistencia no está sujeta al fallo: AMLO.

La Jornada. (6 de julio de 2012).

La Jornada. (6 de junio de 2011). Las elecciones en el Edomex, primer episodio de la historia que culminará en 2012.

La Jornada. (7 de abril de 2008). Lista, la resistencia civil: López Obrador.

La Jornada. (7 de julio de 2007).

La Jornada. (8 de abril de 2011). Llama AMLO a no aprobar una reforma laboral al vapor.

La Jornada. (8 de enero de 2012).

La Jornada. (8 de julio de 2010).

La Jornada. (8 de octubre de 2006). En la miseria, 40 millones de mexicanos.

López, P., & Casero, A. (2012). La evolución de la agenda mediática española (1980-2010). Un análisis longitudinal de la portada de la prensa de referencia. *Latina de Comunicación Social*, 470-493.

Martínez, F. (21 de octubre de 2010). *La Jornada*, págs. 2-3.

McCombs, M. (15 de enero de 2018). Colloquy with Maxwell McCombs at the University of Texas at Austin: agenda setting, a limitless theory in a connected world. (J. Trigueros, Entrevistador) Obtenido de <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23753234.2018.1430513>

McGillen, P. (5 de abril de 2017). Techniques of 19th-century fake news reporter teach us why we fall for it today. *The Conversation*. Obtenido de <https://theconversation.com/techniques-of-19th-century-fake-news-reporter-teach-us-why-we-fall-for-it-today-75583>

Méndez, C., Kast, N., & Cruz, K. (2009). *Oaxaca 2006: Lo vimos, lo vivimos*. Oaxaca: Oaxaca Libre y Revolucionemos Oaxaca, Medios de Información Alternativos, Universidad de la Tierra en Oaxaca y Swarthmore College de Pensilvania, Estados Unidos.

Méndez, E. (19 de noviembre de 2007). Llama AMLO a la defensa nacional de hidrocarburos. *La Jornada*, págs. 3-8.

Méndez, E., & Becerril, A. (31 de julio de 2006). *La Jornada*.

Méndez, E., & Becerril, A. (6 de septiembre de 2006). Rechaza AMLO la resolución; el fraude fue convalidado. *La Jornada*.

Méndez, E., & Urrutia, A. (8 de agosto de 2006). "Vamos a la transformación de México", postula López Obrador. *La Jornada*, pág. 3.

Meyer, J. A. (2015). *Narcotráfico, Medios de Comunicación y Opinión Pública*. D.F., México: fontamara.

Muñiz, V. (2015). Caracterización de las agendas mediática y pública en las provincias cubanas entre 2011 y 2014: el caso de Cuba. *Javeriana*.

Muñoz, A. (20 de junio de 2007). Canceló HSBC cuenta de apoyo al "gobierno legítimo": AMLO. *La Jornada*, pág. 15.

- Muñoz, P. (14 de julio de 2006). Sindicatos se aglutinan en torno a López Obrador. *La Jornada*.
- Olivares, E. (25 de julio de 2006). *La Jornada*.
- Oliveros, R. (2008). Las condiciones histórico culturales del periodismo en Querétaro.
- Pérez, C. (12 de diciembre de 2007). Declara su abierto apoyo a Alejandro Encinas. *La Jornada*, pág. 3.
- Pérez, C. (23 de noviembre de 2009). Llama a elaborar un proyecto alternativo de nación. *La Jornada*, págs. 3-5.
- Pérez, C. (21 de marzo de 2011). Sólo un gobierno del pueblo frenará la decadencia: AMLO. págs. 7-12.
- Petrich, B. (2 de julio de 2007). AMLO: cero trato con Calderón y su política antipopular. *La Jornada*, pág. 7.
- Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. En A. Quintana, & W. Montgomery, *Psicología: Tópicos de actualidad*. (págs. 47-84). Lima: UNMSM.
- Ramírez, M. (2016). A manera de introducción. Los movimientos sociales en los albores del siglo XXI. En M. Á. Ramírez Zaragoza, *Movimientos Sociales en México. Apuntes Teóricos y Estudios de Caso* (págs. 19-57). Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Ramírez, M. (2016). Movimientos Sociales en México durante la alternancia política: 2000-2012. En *Movimientos Sociales en México. Apuntes Teóricos y Estudios de Caso*. (págs. 345-384). Ciudad de México: UAM.
- Ramos, C. (4 de julio de 2006). *La Jornada*.
- Ramos, M. L. (1997). La dimensión política de los movimientos sociales: algunos problemas conceptuales. *Revista Española de Investigación Sociológicas*(79), 247-263.
- Riechmann, J., & Fernández, F. (1994). *Redes que dan libertad. Introducción a los Nuevos Movimientos Sociales*. Barcelona: Paidós Ibérica, S.A.
- Rizo, M. (2009). Sociología fenomenológica y comunicología: Sociología Fenomenológica y sus aportes a la comunicación. *Fronteiras*, 25-32.
- Rodelo, F., & Muñiz, C. (septiembre de 2017). La orientación política del periódico y su influencia en la presencia de encuadres y asuntos dentro de las noticias. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 241-256.
- Rodríguez, J. (2009). Prensa y poder político en México: Una historia incómoda. *El Cotidiano*(158), 43-49.
- Rodríguez, R. (2004). *Teoría de la Agenda-Setting*. España: CEE Limencop, S.L.

- Salazar, F. (2004). Globalización y política neoliberal en México. *El Cotidiano*, 2(126).
- Saldierna, G., Olivares, E., & Leon, G. (22 de julio de 2006). *La Jornada*.
- Salgado, E. (2007). La prensa escrita en México frente al cambio de régimen. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*(49), 35-62.
- Salgado, E. (2009). *¿Qué dicen los periódicos? Reflexiones y propuestas para el análisis de la prensa escrita*. D.F.: CIESAS.
- Salgado, E. (septiembre-diciembre de 2013). Reconstrucción periodística de nuevas formas de vida democrática (la "Marcha del Silencio", abril de 2005). *Desacatos*(43), 45-66.
- Salinas, J. (21 de febrero de 2011). López Obrador solicita licencia a su militancia en el PRD. *La Jornada*.
- Santos, R. (2003). Lula y el Movimiento de los Sin Tierra. *Nueva Sociedad*, 128-138.
- Scott, J. (Dirección). (2018). *La Concentración de la Riqueza y el Poder* [Película]. YouTube. Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=UZFzvtRxPKA>
- SEGOB. (s.f.). *Padrón Nacional de Medios Impresos*. Recuperado el 15 de enero de 2020, de Gobierno de México: <https://pnmi.segob.gob.mx/reporte>
- Somuano, F. (2007). Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja. *Política y Cultura*(27), 31-53.
- Svampa, M., & Stefanoni, P. (2007). *Bolivia: memoria, insurgencia y movimientos sociales*. El Colectivo.
- Tarrow, S. (1994). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Urrutia, A. (15 de mayo de 2008). Televisa y CCE, culpables de la campaña negra, pero sin sanción. *La Jornada*, pág. 15.
- Urrutia, A., & Martínez, F. (6 de agosto de 2006). *La Jornada*.
- Urrutia, A., Aranda, J., & Martínez, F. (7 de julio de 2006). Ugalde se adelanta al TEPJF y declara ganador a Felipe Calderón. *La Jornada*.
- Velasco, E. (16 de agosto de 2006). Tanquetas en San Lázaro. *La Jornada*, pág. 10.